

DIÁLOGO

EDICIÓN 2018

**Mayor autoridad
y responsabilidad
a los suboficiales
y sargentos en Brasil**



**Trinidad y Tobago
y el problema del
terrorismo**

**Conozca a la única
almirante de la
Armada Argentina**

**La propaganda
engañosas rusa
crece en
Latinoamérica**



La ONU otorgó la medalla al mérito del mantenimiento de la paz al contingente peruano por su servicio en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití. (PÁGINA 6)

The UN awarded the peacekeeping medal to the Peruvian contingent for their service at the UN Stabilization Mission in Haiti. (PAGE 6)

Estimados lectores de Diálogo:

Nos complace presentarles esta edición anual de *Diálogo*. En sus páginas encontrarán artículos dedicados a los valores y principios compartidos, que representan la base del sistema interamericano de paz y cooperación.

Este año nos concentraremos en lo que llamo los aspectos imperativos de las fuerzas militares: el respeto de los derechos humanos, la institucionalización de las operaciones conjuntas, el desarrollo de un cuerpo profesional de suboficiales y la integración de las perspectivas de género. Estas son las características distintivas de las fuerzas modernas de defensa nacional, que tienen como objetivo mantener la legitimidad y ganar la confianza de aquellos a quienes sirven y por quienes existen. Las fuerzas militares que no avancen en alguna de estas áreas enfrentan el riesgo de verse en una clara desventaja competitiva en el rubro de la seguridad moderna. Los países del hemisferio han logrado avances importantes en fomentar cada uno de los aspectos imperativos en sus fuerzas de defensa. Generalmente este es un trabajo difícil y desafiante; no obstante, hemos visto un compromiso sólido en todo el hemisferio. En esta edición de *Diálogo* analizaremos cada uno de los aspectos imperativos y brindaremos ejemplos de los avances que atestiguamos.

Ayudarnos los unos a los otros en momentos de crisis es una de las cosas más importantes, si no la más importante, que podemos hacer como naciones y ciudadanos de este hemisferio. Durante la última década hemos visto un aumento significativo en la voluntad para dedicar fuerzas a las operaciones de mantenimiento de la paz en el hemisferio y más allá. Analizaremos la participación del hemisferio en las operaciones de mantenimiento de la paz de la Organización de las Naciones Unidas durante la última década, para destacar el excelente impacto que han tenido las naciones de la región en todo el planeta.

En un mundo de incertidumbre y peligro, nuestro hemisferio es una referencia de valores democráticos y compromisos con nuestra seguridad compartida. Con algunas claras excepciones, la democracia ha echado raíces. La gran mayoría de las naciones de la región comparten los mismos valores: creemos en las elecciones libres y justas, el respeto de los derechos humanos y la importancia de la transparencia gubernamental. Además, nos une nuestro compromiso de fomentar el avance democrático y hacer aportes significativos a los esfuerzos de estabilidad internacional. En esta edición analizaremos la reducción general de la insurgencia y el papel de la aeronave Super Tucano como multiplicador de la guerra contrainsurgente.

Como verán en esta edición, hemos logrado enormes avances, tanto a nivel individual como nacional, y en forma colectiva como hemisferio. Esperamos desarrollar aún más estos avances en los próximos años, y garantizar que el hogar que compartimos continúe como una referencia de prosperidad y estabilidad.

Atentamente,
Kurt W. Tidd

Dear *Diálogo* readers,

We are pleased to present this annual edition of *Diálogo*. Within these pages, you will find articles dedicated to the shared values and principles underlying the Inter-American system of peace and cooperation.

This year we are focusing on what I call the military imperatives—respect for human rights, the institutionalization of jointness, the development of a professional noncommissioned officer (NCO) corps, and the integration of gender perspectives. These characteristics are the hallmarks of modern

national defense forces that seek to maintain legitimacy and gain the trust of those they exist to serve. Militaries that fail to advance in any of these areas risk finding themselves at a distinct competitive disadvantage in the modern security arena. The countries of the hemisphere have made great strides toward inculcating each of the imperatives into their defense forces. This is often difficult, challenging work, but we have seen great commitment across the hemisphere. In this issue of *Diálogo*, we will take a look at each of the imperatives and provide examples of how we are seeing progress.

Helping each other in times of crisis is one of the most important—if not the most important—things we can do as nations and citizens of this hemisphere.

Over the last decade, we have witnessed a marked increase in the willingness to dedicate forces to peacekeeping operations, both in the hemisphere and beyond. We will examine the hemisphere's participation in United Nations peacekeeping operations over the last decade to highlight the amazing impact the region's nations are having around the globe.

In a world of unpredictability and danger, our hemisphere is a beacon of democratic values and commitment to our shared security. With a few notable exceptions, democracy has taken hold. The overwhelming majority of the nations in the region share the same values—we believe in free and fair elections, respect for human rights, and the importance of governmental transparency. In addition, we are united in our commitment to advancing democratic progress and providing critical contributions to international stability efforts. In this issue, we will take a look at the overall decline of insurgencies and examine how the Super Tucano aircraft is a force multiplier in counterinsurgency warfare.

As you will see in this edition, we have made enormous progress, both individually as nations, and collectively as a hemisphere. We look forward to building on this progress in the years ahead, and ensuring our shared home remains a beacon of prosperity and stability.

Sincerely,
Kurt W. Tidd



MARCOS OMATTI/DIALOGO

CONTENIDO

CONTENTS

La creciente popularidad del A-29 refleja la solidez fundamental del avión en sí, así como el valor que brindan sus varios sistemas electrónicos y de sensores.

The growing popularity of the A-29 reflects the fundamental soundness of the aircraft and the value its various electronics and sensor systems provide.

FOTO: KAISER KONRAD/DIÁLOGO



3 Carta de bienvenida del Almirante Kurt W. Tidd

Welcome Letter from Admiral Kurt W. Tidd

6 La participación de Latinoamérica y el Caribe en operaciones de paz de la ONU

Participation of Latin America and the Caribbean in UN Peacekeeping Operations

12 La legitimidad la da la competencia

Proficiency Confers Legitimacy

20 La propaganda engañosa rusa crece rápidamente en Latinoamérica

Russian Deceptive Propaganda Growing Fast in Latin America

26 Fuerzas Aéreas de Brasil y Estados Unidos realizan intercambio inédito entre cadetes

Brazilian and U.S. Air Forces Conduct Unprecedented Exchange Program Among Cadets

32 Dos décadas de promoción de los derechos humanos y de diálogo entre civiles y militares

Two Decades of Human Rights Promotion and Civil-Military Dialogue

38 La función de sargento mayor de comando ya es realidad en el Ejército Brasileño

Command Sergeant Major, a New Reality in the Brazilian Army

48 Compromiso del Caribe contra redes ilegales

Caribbean Commitment Against Illicit Networks

54 El ocaso de la insurgencia y la guerrilla en Latinoamérica

The Decline of Insurgencies and Guerrilla Warfare in Latin America

58 Fuerzas Militares de Colombia consolidan su transformación en el posconflicto

Colombian Military Forces Strengthen Transformation in Post-Conflict Era

DIÁLOGO

El Foro de las Américas
Forum of the Americas

Diálogo: El Foro de las Américas es una revista militar profesional publicada por el Comando Sur de los Estados Unidos, que tiene como fin ser un foro internacional para los militares y fuerzas de seguridad en Latinoamérica y el Caribe. Las opiniones expresadas en esta revista no necesariamente representan las políticas o puntos de vista de este comando ni de alguna otra agencia del Gobierno de los Estados Unidos. Los artículos son escritos por el personal de *Diálogo*, con excepción de los debidamente adjudicados. El Secretario de la Defensa ha determinado que la publicación de esta revista es necesaria para la conducción de negocios públicos como es requerido por el Departamento de Defensa por ley.

Diálogo: The Forum of the Americas is a professional military magazine published by U.S. Southern Command as an international forum for military personnel and security forces in Latin America and the Caribbean. The opinions expressed in this magazine do not necessarily represent the policies or points of view of this command nor of any other U.S. government agency. All articles are written by *Diálogo*'s staff, unless otherwise noted. The Secretary of Defense has determined that the publication of this magazine is necessary to conduct public business as required of the Department of Defense by law.

Contáctenos
Contact Us

dialogo@dialogo-americas.com

DIÁLOGO

9301 NW 33rd Street
Doral, FL 33172
USA

www.dialogo-americas.com



EN LA PORTADA: La ceremonia de apertura del año lectivo 2018 de la Escuela de Especialización de Sargentos de Armas en Cruz Alta, Brasil.

(Foto: Soldado Fernando de Quadros Soares/Exército Brasileiro)

ON THE COVER: Opening ceremony of the 2018 school year at the Brazilian Sergeant Specialization School in Cruz Alta, Brazil.

(Photo: Private Fernando de Quadros Soares/Brazilian Army)



62 General colombiano al frente de ejercicios y asuntos de coalición con países amigos en SOUTHCOM

Colombian General Leads SOUTHCOM's Exercises and Coalition Affairs with Partner Nations

68 Retos de seguridad en Ecuador

Security Challenges in Ecuador

74 Fuerzas militares aumentan su participación en operaciones de respuesta a desastres

The Military is Increasingly Getting its Feet Wet

78 Estrategia conjunta, interinstitucional y regional en el Triángulo Norte

Joint, Interinstitutional, and Regional Strategy in the Northern Triangle

82 Súper Tucano A-29 - Un multiplicador de fuerza en la guerra contrainsurgente

A-29 Super Tucano—A Force Multiplier in Counterinsurgency Warfare

86 Desarrollo de capacidades de la red de redes

Building the Capacities of the Network of Networks

92 En sus palabras

In Their Words



LA PARTICIPACIÓN
DE LATINOAMÉRICA
Y EL CARIBE
EN OPERACIONES
DE PAZ DE LA ONU



EDUARDA PASARELLI HAMANN, INSTITUTO IGARAPÉ
FOTOS: LOGAN ABASSI, ONU

Este artículo explora la participación de las fuerzas armadas (militares y policiales) de Latinoamérica y el Caribe en operaciones de mantenimiento de la paz de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), mediante un análisis de datos que cubren el período de 1990 a 2017. El artículo también destaca la operación de los gobiernos de la región en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH, en francés). Finalmente, estudia la participación de Brasil en operaciones de mantenimiento de la paz durante los últimos 70 años, y concluye que, a pesar de los desafíos domésticos que dificultan explorar todo su potencial, la participación de Brasil en las misiones de la ONU se aproxima a lo que se espera de una potencia regional.

Al inicio de los años noventa, con el fin de la Guerra Fría, hubo un cambio significativo en las operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU. El número de misiones prácticamente se duplicó y los mandatos aumentaron considerablemente, generando así importantes desafíos para la comunidad internacional. Desde entonces, Latinoamérica es la región que más ha incrementado su participación, en términos numéricos. Aunque los números absolutos no sean grandes, el aumento relativo es considerable. Entre 2000 y 2010, mientras la participación de militares en las misiones de paz de la ONU se triplicó (de 30 446 a 86 231), la participación de militares latinoamericanos aumentó 10 veces (de 753 a 7 523). A pesar de dicho aumento cabe mencionar que, desde el fin de la Guerra Fría, la proporción de militares latinoamericanos nunca representó más de 11 por ciento (1996)—o menos de 2,4 por ciento (2000)—del total de tropas de la ONU. En promedio, durante el período analizado, la participación relativa de militares de la región fluctuó en torno del siete por ciento.

Durante ese período, los países de la región colaboraron de forma muy heterogénea en las misiones de paz: algunos tuvieron una participación considerable y continua, otros promedio y otros nunca participaron.

Durante el período analizado solamente cuatro países participaron de forma continua e ininterrumpida: Argentina, Brasil, Chile y Uruguay (conocidos como el “ABC-U”). Esos países también se destacaron por el número de tropas que enviaron a las misiones de la ONU, con

PARTICIPATION OF LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN IN U.N. PEACEKEEPING OPERATIONS

EDUARDA PASSARELLI HAMANN, IGARAPÉ INSTITUTE
PHOTOS: LOGAN ABASSI, UN

This article explores the participation of uniformed personnel (military and police) from Latin America and the Caribbean in United Nations (UN) peacekeeping operations, through data analysis covering the period of 1990 to 2017. It also highlights the involvement of governments from the region in the recent United Nations Stabilization Mission in Haiti (MINUSTAH in French). Finally, it analyzes Brazilian participation in these operations over the last 70 years concluding that, despite domestic challenges that make it difficult for the country to exploit its potential, Brazilian engagement in UN missions comes very close to what is expected of a regional power.

In the early 1990s, with the end of the Cold War, there was a significant shift in UN peacekeeping operations. The number of missions practically doubled and mandates have expanded considerably, creating major challenges for the international community. Since then, Latin America has been the region that most increased its participation, in numerical terms. Although the absolute numbers are not that impressive, the relative increase is significant. Between 2000 and 2010, while military engagement in UN peacekeeping missions tripled (from 30,446 to 86,231), Latin American military participation increased tenfold (from 753 to 7,523). Despite the increase, it should be noted that since the end of the Cold War, Latin American military personnel has never proportionally represented more than 11 percent (1996)—or less than 2.4 percent (2000)—of total UN troops. On average, within the analyzed period, the relative participation of the military in the region was around 7 percent.

Another noteworthy aspect is that during this period, the region's countries engaged in peacekeeping missions in a variety of ways. They can be separated into four groups: those with heavy continuous engagement, those with intermediate engagement, those with low engagement, and those that never engaged.

despliegues recurrentes no solo de militares en misiones individuales, sino también de unidades militares (pelotones, compañías y batallones). Una participación menos activa y numerosa, aunque igualmente digna de destacarse, se dio por parte de Guatemala, Paraguay y Perú, entre otros. También, México y la República Dominicana, enviaron a algunos militares a un pequeño número de misiones. En este grupo también están Belice, Barbados y las Bahamas, que a mediados de los noventa también tuvieron una participación muy breve.

Dos operaciones llaman la atención en cuanto al trabajo de militares latinoamericanos en misiones de la ONU. La primera fue a mediados de la década de los noventa, particularmente en 1995 y 1996, durante la Misión de las Naciones Unidas en Haití (UNMIH), que atrajo a varios países de la región. La segunda empieza en 2004 y coincide con la aprobación de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Debido al gran tamaño militar, diferente al de otras misiones de la ONU en Haití, y del liderazgo político y diplomático de Brasil, esa misión atrajo más recursos humanos y financieros de varios países de Latinoamérica y, en menor escala, del Caribe.

Durante el mismo período hubo una participación menos numerosa de policías latinoamericanos en misiones de paz. De hecho, y por lo general, los gobiernos de la región no tienen entre sus prioridades el envío de policías a las operaciones internacionales, sea en misiones individuales o como unidades constituidas. Entre las razones para ello están los grandes desafíos domésticos en el área de seguridad pública, la falta de voluntad política y la falta de apoyo de la opinión pública.

El auge también se da a mediados de la década de los noventa, particularmente entre 1993 y 1995, cuando el número de policías latinoamericanos en las misiones de la ONU varió de ocho a 10

por ciento del total. Colombia y México se destacaron y, en menor escala, Argentina, Belice, Brasil, Chile, Guyana y Uruguay. Sin embargo, desde comienzos del siglo XXI, la tendencia es de una caída acentuada. Entre 2000 y 2003 disminuyó considerablemente el porcentaje de policías latinoamericanos, manteniéndose entre dos y tres por ciento del total de policías de la ONU. Se observa nuevamente una caída de ese porcentaje a partir de 2005, manteniéndose en un promedio de 0,8 por ciento hasta la actualidad.

¿LATINOAMÉRICA PREFIERE ACTUAR EN SU PROPIA REGIÓN?

En los últimos 27 años, cuando los gobiernos latinoamericanos decidieron enviar militares y/o policías a las misiones de la ONU, por motivos geopolíticos se concentraron en las misiones de la ONU desplegadas en Haití, primero a mediados de la década de los noventa y luego, con más ahínco, a partir de 2004, como se dijo anteriormente.

Eso no significa que los países latinoamericanos no hayan contribuido a misiones en otros países de la región, como en El Salvador; o a misiones fuera de la región. Hubo contribuciones militares considerables para operaciones de la ONU en África (como el despliegue de Uruguay a la República Democrática del Congo), en Europa (el despliegue de Argentina en Croacia) y en Asia (el despliegue de Brasil en Timor Oriental). Sin embargo, las cifras son bastante menos cuantiosas si se comparan con MINUSTAH.

A pesar de las diferencias de historia, cultura e idioma entre Haití y la mayoría de los países latinoamericanos, los datos demuestran que hay un fuerte compromiso de la región con la propia región. Durante los más de 13 años en que duró la



MINUSTAH (junio de 2004 a octubre de 2017), los militares latinoamericanos siempre constituyeron la mayoría de las tropas que trabajaron bajo la bandera de la ONU. Se observa un aumento gradual en 2004, cuando los militares de la región representaban un 54 por ciento de las tropas de la ONU. Este aumento llegó a su auge en 2015, cuando el porcentaje superó el 89 por ciento.

Las mayores contribuciones militares para MINUSTAH provinieron de Brasil, Uruguay, Argentina y Chile, en ese orden. Estos cuatro países contribuyeron con más del 50 por ciento de los militares de la MINUSTAH durante toda la misión. Tal porcentaje llegó al 70 por ciento entre 2015 y 2017 debido al proceso de desmovilización de otros contingentes y a la permanencia del batallón brasileño.

A pesar del bajo número, a partir de 2008 se notó una preferencia por la MINUSTAH de parte de los países de la región que contribuyeron con policías. Entre 2009 y 2015, el 60 por ciento de los policías latinoamericanos que trabajaban para la ONU estaban al servicio de la

IZQUIERDA: Al final de una actividad para alertar a los niños sobre los peligros de jugar con armas de juguete, integrantes del Batallón brasileño de MINUSTAH comparten con los pequeños en Puerto Príncipe, Haití.

LEFT: Members of the Brazilian contingent of MINUSTAH attend to children after participating in a joint activity with National Police in Haiti on the dangers of playing with realistic toy guns.

Personal chileno, parte de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), inicia la construcción de una escuela.

Chilean peacekeepers of the United Nations Stabilization Mission in Haiti (MINUSTAH) begin construction for a school.



In the analyzed period, only four countries participated without interruptions: Argentina, Brazil, Chile, and Uruguay (known as ABC-U). These same countries also stand out for the number of troops they sent to UN missions, with recurring detachments not only of military personnel on individual missions, but also established military units (platoons, companies, and battalions). A less active and lighter, but equally noteworthy, participation took place within a second group made up of Guatemala, Paraguay, and Peru, among others. There were also those that almost did not participate, but sent some troops on a small number of missions—among them are Mexico and the Dominican Republic, for example. Belize, Barbados, and the Bahamas are also in this group that had very brief participation in the mid-1990s.

Two moments draw attention to Latin American military engagement in UN missions. The first occurred in the mid-1990s, particularly in 1995 and 1996, when the United Nations Mission in Haiti (UNMIH) was in full force, attracting several countries in the region. The second began in 2004 and coincided with the approval of MINUSTAH. Due to the large size of the military engagement and Brazil's political and diplomatic leadership, unlike other missions in Haiti, this mission attracted more human and financial resources from various countries in Latin America and, to a lesser extent, the Caribbean.

During the same period, Latin American police engagement in peace missions was much lighter. As a rule, the governments of the region do not consider sending police officers on international operations—whether on an individual mission or as formed police units (FPU)—a priority. Among the reasons are major domestic public safety challenges, lack of political will, and lack of support from public opinion.

The peak of police engagement took place in the mid-1990s, particularly between 1993 and 1995, when the number of Latin American police officers in UN missions averaged from 8 to 10 percent of the total. Colombia and Mexico stood out and, to a lesser extent, Argentina, Belize, Brazil, Chile, Guyana, and Uruguay. Since the turn of the century, however, the trend has been a steep decline. Between 2000 and 2003, the percentage of Latin American police fell considerably, remaining at 2 to 3 percent of the total UN police officers. In 2005, a new drop in numbers brought the average to 0.8 percent, which remained until today.

LATIN AMERICA'S PREFERENCE FOR OPERATIONS IN THE REGION

Over the past 27 years, when Latin American governments decided to send their troops and/or police officers on UN missions, for geopolitical reasons they focused on UN missions in Haiti—first in the mid-1990s and then, more substantially, since 2004, as previously stated.

This does not mean that Latin American countries were not engaged in missions in other countries in the region, such as El Salvador, or missions outside the region. There were significant military contributions made to UN operations in Africa (i.e., Uruguay sent troops to the Democratic Republic of Congo), Europe (Argentina sent troops to Croatia), and Asia (Brazilians deployed to Timor-Leste). But the numbers are far less significant than contributions made to MINUSTAH.

Despite the historical, cultural, and linguistic differences between both regions, data shows the strong commitment of Latin America to Haiti. During MINUSTAH's more than 13 years (June 2004 to October 2017), the majority of troops working under the UN flag were always Latin American service members. There is a gradual increase beginning in 2004, when military personnel from the region accounted for 54 percent of UN troops, and peaking in 2015, when that percentage reached 89.

MINUSTAH. Sin embargo, cabe destacar que el contingente policial de la MINUSTAH estaba integrado, en su inmensa mayoría (cerca del 95 por ciento), por profesionales de Jordania, Bangladesh, Paquistán, Indonesia, Nepal y otros países fuera de la región.

LA PARTICIPACIÓN DE BRASIL EN LAS MISIONES DE LA ONU Y SU DISTINCIÓN EN MINUSTAH

Los datos demuestran que el país que más destacó en la esfera militar de la MINUSTAH fue Brasil. Primero, fue el país que envió el mayor contingente militar. Inmediatamente después del terremoto de enero de 2010, había 2187 brasileños en el país, el 25,4 por ciento del total de las tropas de la ONU.

Segundo, además de mantener el mayor número de militares en el terreno, avalados por la ONU, Brasil también estuvo a cargo del comando militar de la misión, sin rotación durante toda la duración de la MINUSTAH. Se trata de un hecho inédito en la

historia de la organización que se enorgullece de la rotación entre países. Para alcanzar tal hazaña, Brasil debió superar varios desafíos doctrinarios, normativos, financieros y humanos.

En términos históricos, Brasil participó en las misiones de la ONU desde la primera vez que la organización envió un equipo internacional a otro país, en una misión a los Balcanes autorizada por la Asamblea General en 1947. En 1956, la primera operación de paz que incluyó tropas, aprobada por el Consejo de Seguridad, también contó con la participación de un numeroso contingente militar brasileño. En total, Brasil ha participado en 47 misiones de la ONU, incluidas 43 de mantenimiento de la paz, y ha desplegado cerca de 50 000 hombres y mujeres de uniforme.

A lo largo de esos 70 años la participación más significativa, tanto en términos cuantitativos como cualitativos, fue en la MINUSTAH, que duró un poco más de 13 años. Cerca de 37 000 brasileños participaron en esa misión, lo que



El contingente guatemalteco en MINUSTAH recibe una medalla en reconocimiento por sus servicios.

The Guatemalan contingent for MINUSTAH at an award ceremony for their service to the mission.

representa el 74 por ciento de todos los cascos azules enviados por Brasil desde 1947.

Con el fin de la MINUSTAH hubo muchos debates en Brasil y en la propia ONU sobre futuras participaciones del país en misiones de paz. Una oportunidad concreta surgió en noviembre de 2017, cuando el subsecretario de la ONU para asuntos de operaciones de paz le extendió una invitación formal a Brasil para que enviara tropas a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA en francés). Teniendo en cuenta la solidez de la trayectoria brasileña en los últimos 70 años, parece evidente que el país seguirá participando en este tipo de esfuerzos multilaterales, así sea con militares y policías en misiones individuales, manteniendo intacta la participación diplomática y el profesionalismo del personal uniformado, características que marcaron fuertemente la actuación brasileña en Haití.

The largest military contributions to MINUSTAH came from Brazil, Uruguay, Argentina, and Chile, in that order. These four countries alone accounted for more than 50 percent of MINUSTAH troops during the entire mission. This percentage reached the impressive mark of 70 percent between 2015 and 2017 due to other contingents' demobilization processes and the Brazilian battalion remaining on the ground.

Despite the low number, beginning in 2008, countries from the region that contributed police officers demonstrated their preference for MINUSTAH: From 2009 to 2015, an average of 60 percent of the Latin American police officers working for the UN were serving in MINUSTAH. It should be noted, that the MINUSTAH police contingent was made up, in its vast majority (approximately 95 percent), of professionals from outside Latin America, with most contributions from countries such as Jordan, Bangladesh, Pakistan, Indonesia, and Nepal.

BRAZIL'S ENGAGEMENT IN UN MISSIONS WITH AN EMPHASIS ON MINUSTAH

Data shows that Brazil was the country that stood out the most in MINUSTAH's military sphere. First, it was the country that contributed the largest military contingent. At its peak, immediately after the January 2010 earthquake, there were 2,187 Brazilian service members in the country, equivalent to 25.4 percent of the total UN troops. Second, in addition to maintaining the largest number of troops on the ground, Brazil also secured the role of Force Commander, with UN approval and without rotation, for the duration of MINUSTAH. This is an unprecedented achievement in the history of the organization that values rotation among nations. To achieve this, Brazil had to overcome various doctrinal, regulatory, financial, and human challenges.

Historically, Brazil has participated in UN missions since the first time the organization sent an international team to another country in 1947, on a mission to the Balkans, authorized by the General Assembly. In 1956, the first peace operation with troops approved by the Security Council and deployed to Suez, also counted on the contribution of a major Brazilian military contingent. In all, Brazil

PATRÓN DE PARTICIPACIÓN

A partir de 1990 la comunidad internacional cambió el patrón de participación en las misiones de paz de la ONU, dando mayor énfasis a la contribución de los países latinoamericanos. En este contexto Brasil merece mención especial, en particular a partir de comienzos del siglo XXI, por demostrar gran capacidad de movilización, preparación y envío de tropas, y por mantener el liderazgo político en MINUSTAH, una importante misión en la región.

A pesar de los avances todavía hay algunos desafíos a superar, sobre todo en el ámbito político y legal. De cualquier forma, es evidente que las operaciones más recientes de Brasil –principalmente en Haití (MINUSTAH) y, en menor escala, en el Líbano (UNIFIL)– dejan como legado la certeza de que el país tiene la voluntad política y la capacidad operacional para desempeñar un papel clave, no sólo como potencia regional, sino también como importante suministrador de tropas para las operaciones de la ONU. 

participated in 47 UN missions, including 43 peacekeeping operations, and deployed about 50,000 uniformed men and women on the ground.

During these 70 years, the most significant participation, both in quantitative and qualitative terms, was in MINUSTAH, which lasted just over 13 years. Close to 37,000 Brazilians participated in this mission, which represents 74 percent of all peacekeepers from Brazil, since 1947.

With the end of MINUSTAH, there has been discussion in Brazil and at the UN about its future participation in peace missions. A real opportunity arose in November 2017 when the UN Under-Secretary General for Peacekeeping Operations, on an official visit, formally invited Brazil to send troops to the United Nations Multidimensional Integrated Stabilization Mission in the Central African Republic (MINUSCA). Considering the strength of Brazil's track record in the last 70 years, it seems clear that the country will continue to engage in this kind of multilateral effort, even with troops and police officers on individual missions, while keeping the diplomatic engagement and professionalism of the uniformed personnel that were the hallmark of Brazilian actions in Haiti intact.

FINAL CONSIDERATIONS

Since 1990, the international community has changed its pattern of engagement in UN peacekeeping missions to an emphasis on greater participation from Latin American countries. Within this framework, Brazil deserves special mention, especially since the beginning of the 21st century, for having demonstrated great capacity to mobilize, prepare, and deploy troops, and for being able to maintain political leadership in an important mission in the region.

Despite the advances, there are some challenges, especially political and legal, which must be overcome. In any case, it is evident that Brazil's most recent participations—mainly in Haiti (MINUSTAH) and, to a lesser extent, in Lebanon (United Nations Interim Force in Lebanon—UNIFIL)—leave as a legacy the certainty that the country has the political will and operational capacity to play a key role not only as a regional power, but also as an important contributor of troops to UN operations. 

La legitimidad la da la **competencia**

La única mujer oficial general de la Armada Argentina nos habla sobre la integración de género y otros temas relevantes.

MARCOS OMMATI/DIÁLOGO

María Inés Uriarte viene de una familia numerosa. La mayor de nueve hermanos, nació el 1.^º de septiembre de 1954, en la pequeña ciudad argentina de Lamarque, en la provincia sureña de Río Negro, en la Patagonia. Su madre era profesora y directora de la escuela local. Su padre trabajaba en la industria ferrocarrilera. Más adelante se fue de interna a estudiar en Bahía Blanca, una ciudad portuaria en la provincia de Buenos Aires, lejos de su familia, a asumir responsabilidades y a valerse por sí misma.

Años más tarde, ya graduada en ingeniería, entró a la Escuela Naval Militar, de donde egresó en 1982 como teniente de fragata, y el 31 de diciembre de 2015 fue ascendida al grado de contraalmirante. Para conocer más sobre la vida y retos de la primera mujer en alcanzar el grado de oficial general en la Armada Argentina, *Diálogo* viajó a Buenos Aires para conversar con la Contraalmirante Ingeniera María Inés Uriarte, directora general de Investigación y Desarrollo de la Armada Nacional.

Diálogo: ¿Cuál fue su primer contacto con la Armada?

Contraalmirante Ingeniera María Inés Uriarte, directora general de Investigación y Desarrollo de la Armada Argentina:

Mi madre consiguió un traslado en su cargo docente, a una escuela en la Base de Infantería de Marina. Ahí fue mi primer encuentro con la institución, desde otro ángulo. Pero ahí conocí la institución porque viví dentro de la base.

Diálogo: Antes de ser militar usted se graduó en ingeniería, otra carrera no tan común entre mujeres, principalmente en aquella época. ¿Por qué escogió esa carrera?

Contraalmirante Uriarte: Desde pequeña siempre me interesaban los fenómenos físicos, químicos, por qué ocurrían, cuáles eran las causas, por qué pasaba tal cosa. O sea, siempre me interesó el área de la física, de la química y de las matemáticas. En la secundaria me resultaba muy fácil, pero me resultaba fácil porque me gustaba. Y además, cuando en el colegio surgían proyectos de cualquier tipo, de investigación, para una feria de ciencias o competir en alguna olimpiada matemática, ahí estaba, porque me apasionaba. Naturalmente tenía una tendencia a elegir carreras que tuvieran que ver con eso. Y en realidad también, aunque parezca antagónico, también me gustaba mucho la abogacía.

Elegí ingeniería química, algo que me gustaba y que pensaba no me resultaría tan difícil. En la Universidad del Sur la carrera era muy promocionada porque se estaba construyendo el Polo Petroquímico de Bahía Blanca, con lo cual las autoridades de la universidad, con buen tino, empezaron a formar profesionales para poder abordar la atención industrial del polo.

La Contraalmirante Ingeniera María Inés Uriarte es la única oficial general de la Armada Argentina.

Rear Admiral María Inés Uriarte is the only female general officer in the Argentine Navy.

“Creo que hay una conciencia dentro de la institución respecto de las capacidades que pueden desarrollar las mujeres, es decir que no está en duda que una mujer pueda ocupar un puesto, que lo ocupe bien, y que lo pueda cumplir”.

“I believe that there is an awareness within the institution about the skills women can develop; there is no doubt that a woman can fill a position, fill it well, and meet its demands.”

Diálogo: ¿Cuántas mujeres había en su clase?

Contralmte. Uriarte: No recuerdo exactamente pero no más del 10 por ciento, de más de 150, en total, pero en el grupo que se graduó al mismo tiempo éramos menos de 30, de los cuales seis éramos mujeres. O sea que el promedio fue bueno.

Diálogo: ¿Usted ingresó inmediatamente a la Armada?

Contralmte. Uriarte: No. Estuve dos años trabajando como docente y cuando me enteré que se abría la posibilidad de ingresar a la Armada como profesional me presenté. Ingresé como ingeniera, pero en realidad para trabajar en el área de informática. O sea, en el escalafón: ingeniería, orientación: informática.

Diálogo: ¿Cuál fue, en su opinión, el mayor avance en términos de integración de género desde que se graduó como teniente de fragata al principio de la década de 1980, hasta hoy?

Contralmte. Uriarte: Ha cambiado mucho fundamentalmente en lo que a normativas y leyes se refiere. Se han regulado y adap-

alojamiento, tienen sus medios, sus lugares, su uniforme bien definido, sus funciones bien definidas.

Diálogo: ¿Cree que en la institución hay dudas todavía sobre la capacidad de las mujeres para hacer este o aquel trabajo?

Contralmte. Uriarte: Creo que hay una conciencia dentro de la institución respecto de las capacidades que pueden desarrollar las mujeres, es decir que no está en duda que una mujer pueda ocupar un puesto, que lo ocupe bien y que lo pueda cumplir. Lógicamente, hay puestos que todavía no se cumplieron, y a la pionera, o a las pioneras de aquellos puestos que todavía no se cumplieron, les va a tocar la misión de mostrar que se puede.

Diálogo: ¿Puede darnos un ejemplo?

Contralmte. Uriarte: En mi caso yo soy pionera; para mí, cada instancia siempre fue un desafío. Lo que para el hombre era algo natural, es decir, hoy era teniente, mañana pasaba a ser capitán... nadie se iba a estar fijando porqué había ascendido a capitán, a ver si yo era un verdadero capitán. En mi caso, por ser de la primera promoción, siempre fue la primera vez que pasaba por cada situación. La primera vez que ingresaba en un Estado Mayor como me pasó en la flota. ¿Se imagina? En la Flota de Mar, la primera



La Contralmirante María Inés Uriarte (primera a la izquierda) es la mayor de una familia de nueve hermanos.

Rear Adm. María Inés Uriarte (first on the left) is the eldest of a family of nine siblings.

tado de algún modo todas las normativas existentes, teniendo en cuenta las particularidades de las mujeres. Es decir, que de algún modo quedara claro, fuera transparente y no hubiera que luchar y preguntar: "¿Cómo hago esto, cómo hago aquello?" No encontrarse con incertidumbres cuando uno llega a un destino, que no sabe en su condición de mujer lo cotidiano, o sea, si tengo un baño, dónde voy a alojarme; todo lo que tiene que ver con habitabilidad, infraestructura, además regulación sobre las particularidades de la mujer que tiene que ver con maternidad, lactancia, atención familiar, es decir, todo lo que es muy particular de la mujer, que de pronto no estaba contemplado en la institución. Eso se adaptó desde el punto de vista de la normativa, a los efectos que fuera más sencillo para las mujeres poder desempeñar la actividad. Porque si bien la licencia por maternidad estaba prevista, había otros detalles cotidianos como el uniforme; a veces parecen tonterías, pero en realidad son aspectos importantes. Si usted ahora preguntara a alguien que recién ingresó todas estas cosas, ni se le ocurrren, porque está todo resuelto. Entonces, no tienen la misma vivencia. Está todo organizado, su

vez que aparecía una mujer, y bueno, todos miraban ¿no?, a ver qué pasaba. Este, lógicamente es el primer momento y una sabe que está siendo observada las 24 horas del día. Estar en la reunión de Estado Mayor, pensar, no sé, cuál era la expectativa. La expectativa tal vez sería que estuviera medio escondida al fondo de la mesa y no diera ni una opinión, cosa que no era mi caso.

Diálogo: Personalmente a lo mejor no hay tanta importancia ser la única mujer almirante en la Armada Argentina, pero ¿usted tiene conciencia de la magnitud que eso representa para una niña que esté pensando ingresar a las fuerzas armadas?

Contralmte. Uriarte: Sí, por supuesto. Es muy importante desde el punto de vista del logro de una mujer en una institución como una fuerza armada. Ya de por sí, a las mujeres les cuesta llegar a un puesto de alta decisión, y en una institución armada pareciera que más, porque históricamente fue una institución muy masculina. Lo que ocurre es que ha pasado mucha agua debajo del puente, y no es tan disparatado en este momento. Sí, es muy importante, y por supuesto creo que lo más importante es poder cumplir con el mandato de la mejor manera, a los efectos de no dejar expresamente ninguna duda de que esto se pueda cumplir en el área en la cual me desempeño. Obviamente hay que pensar que, hoy por hoy, si bien

hay una mujer almirante en la Armada, las oficiales de comando son tenientes de navío.

Diálogo: ¿Se refiere a las primeras mujeres que estudiaron en la Escuela Naval, junto con hombres?

Contralmte. Uriarte: Sí, hay mucho camino por recorrer. A mí me parece que va a ser un hito importantísimo, y me encantaría verlo, una mujer comandante de un barco. Las primeras van a ser siempre las pioneras, van a ser objeto de observación y obviamente van a sentir esa presión. Ahí realmente podremos afirmar que la mujer desarrolló una carrera plena dentro de la institución, porque son oficiales de comando. Yo soy una oficial profesional. La oficial de comando tiene mucha más exigencia. En toda su carrera va a tener mucha más exigencia que la que pueda haber tenido yo. Está sobre todo en la dificultad de poder conciliar su vida familiar con la vida profesional. En el caso de las mujeres de comando eso se va a ir viendo a medida que vayan evolucionando en la carrera. Pero es difícil porque la carrera militar es muy exigente. Si a eso le sumamos el mandato social, que le impone a la mujer un protagonismo continuo en la atención familiar, más allá de su propia característica de procreación. El cuidado de los niños, de la participación activa en la escuela, de la actividad doméstica, todo implica una demanda excesivamente exigente, es complicado compatibilizar.

Diálogo: ¿Cuál es la solución?

Contralmte. Uriarte: La única manera, considero, es la planificación. Hay que pensar que la época etaria de la procreación coincide exactamente con la época de la formación militar. Es decir, cuando se va formando al oficial para ir cumpliendo funciones superiores. Esto requiere embarcos, campañas, cursos, comisiones, en esa etapa se encuentra muy afectada por estas actividades, que en general implican falta de disponibilidad, ausencia, tiempo fuera de la zona del puerto o de la unidad para atender otras cuestiones personales. Si a esto le sumamos que además está en la etapa que forma una familia y tiene sus niños, no es muy compatible si no está bien planificado.

Diálogo: Pero, ¿no fue todo eso lo que sirvió de excusa durante todos esos años para no dejar que las mujeres fueran militares completas por así decirlo?

Contralmte. Uriarte: Claro. El tema es que no hay que buscar excusas para ver qué le pasará a una persona en tal o cual situación. Hay que dejar que le pase y que la persona lo resuelva. Yo puedo decir: "No, esta persona en realidad por su perfil me parece que no podría acceder". A mí no me tiene que parecer nada, o sea, la persona tiene que poder acceder. Si no cumple, bueno, no cumple por esto o por aquello. Pero no tengo que juzgar de antemano, por eso no me parece un argumento válido. Sí, creo que la mujer para

Proficiency confers Legitimacy

The only female general officer in the Argentine Navy opens up on gender integration and other relevant topics.

MARCOS OMMATI/DIÁLOGO

María Inés Uriarte hails from a large family. The oldest of nine siblings, she was born September 1, 1954, in the small Argentine town of Lamarque, in the southern province of Río Negro, Patagonia. Her mother was a teacher and the principal of the local elementary school. Her father worked in the railroad industry. As a child, she was sent to boarding school in Bahía Blanca, a port city in the province of Buenos Aires. Far from family, she learned to take on responsibilities and became self-sufficient.

Years later, with an engineering degree under her belt, she enrolled in the Naval Military Academy and graduated in 1982 as a lieutenant junior grade. On December 31, 2015, she was promoted to the rank of rear admiral. To learn more about the life and challenges of the first woman to reach the grade of general officer in the Argentine Navy, *Diálogo* traveled to Buenos Aires to speak with Rear Admiral María Inés Uriarte, director of Research and Development for the Argentine Navy.

Diálogo: What was your first interaction with the Navy?

Rear Admiral María Inés Uriarte, director of Research and Development for the Argentine Navy: My mother was transferred to teach at a school on the Marine Corps base. I had my first encounter with the institution there, from a different perspective. But I got to know the institution because I lived on the base.

Diálogo: Before joining the military, you graduated as an engineer, another uncommon field for women. Why did you pursue that field?

Rear Adm. Uriarte: Since I was little, I have always been interested in physical and chemical phenomena: why they occur, what causes them, and why something happened. I have always been interested in the fields of physics, chemistry, and mathematics. These subjects were very easy for me in secondary school, but they were easy because I enjoyed them. And when any sort of research projects came up at school, for a science fair or to compete in some math contest, I was there because it fascinated me. I naturally gravitated toward fields of study that had something to do with that. And actually, though it appears contradictory, I also really enjoyed law.

I chose to study Chemical Engineering, which is a subject I enjoyed and believed wouldn't be too difficult. It was a heavily advertised

abordar una carrera militar tiene que planificar su vida. No es que tenga la libertad de acción total como puede tener otra persona que se dedique a otra profesión. ¿Por qué? Porque tiene que cumplir una carrera. Y una carrera que exige que en esta etapa tenga que adquirir estas destrezas para poder llegar a la próxima etapa. Y además hay que pensar que la actividad a desarrollar es una actividad crítica. Es una actividad de defensa. Entonces, yo no puedo aceptar: "No, mejor le exigimos menos horas de adiestramiento, menos días de embarco". ¿Por qué? "Menos horas de tiro, menos horas de aquello...". Perdón, ¿la estoy preparando para la guerra? Si la estoy preparando para la guerra, en estas condiciones diferentes la estoy preparando minusválida. No se va a poder defender. Le tengo que dar la máxima cantidad de herramientas para que se pueda defender y para que cumpla su misión de defensa adecuadamente. Si no, no sería justo. Ahora, esto, ¿qué implica? Que la mujer tenga disponibilidad. Ah, bueno, entonces es un problema de mujer y ella deberá decidirlo.

Diálogo: *¿Está de acuerdo con tener mujeres en zonas de combate?*

Contralmte. Uriarte: Estoy de acuerdo, porque en realidad históricamente la mujer siempre participó voluntariamente, de distintos modos, en zonas de combate. Y además, la mujer participa involuntariamente en zonas de combate en general como parte de la población civil, y en ese caso es la más afectada, aunque no sea combatiente. En general, la mujer en una zona de combate ha demostrado tener capacidad de resiliencia con todas las letras. Desde tratar de resistir a los distintos ataques, a las distintas violencias de tipo sexual que tiene por el hecho de ser mujer. Tratar de resguardar a sus niños, a los mayores que han quedado; tratar de conseguir alimentos para que su familia subsista; tratar de volver a reunir a la familia. Es decir, tiene que desarrollar destrezas sí o sí, aun siendo civil. Y ha demostrado tener espíritu y fortaleza para hacer eso. Yo pienso que si una mujer elige ser combatiente, o elige ser parte activa de una fuerza armada y por ende va a ir a combatir, no va a tener más riesgos que el resto. Creo que hoy por hoy en algunos casos se acepta, aunque persisten las restricciones y aún hay fuertes debates.

Diálogo: *¿Ud. está de acuerdo con el sistema de cuotas para que más mujeres entren a las fuerzas armadas o de seguridad?*

Contralmte. Uriarte: No, la verdad, que no. No estoy de acuerdo con el sistema de cuotas, porque en realidad creo que cuando se analiza desde el punto de vista numérico, el número no dice mucho respecto a la verdadera integración de la mujer en la institución. Puede no ser tan numeroso y haber una buena integración, y puede ser excesivamente numeroso y seguir estando relegada, o sea, el número no nos da una pauta que garantice igualdad. Sí, es un comienzo, pero no determina lo que va a pasar después. Es decir, si no hay una voluntad y no hay una cultura organizacional de que es necesaria la contribución de la mujer en la institución, los números van a ser solo números porque no se van a vencer los obstáculos y no va a haber en muchos casos retención de esas mujeres. La verdadera integración no está asociada al número. A mí me parece que las cuotas son peligrosas en una institución armada, porque en realidad atentan contra una selección eficiente. Es imprescindible poder seleccionar la persona más apta y más capaz para esa tarea, independientemente de que sea mujer u hombre.

Diálogo: *¿Qué es lo que habría que hacer para no caer en una cierta discriminación? ¿Es una acción positiva?*

Contralmte. Uriarte: En realidad, el proceso de selección, tanto para ingresos como para ascensos, puestos o cargos, debiera ser un procedimiento transparente. El procedimiento en sí debiera ser transparente a efectos de asegurar que no haya discriminación. Si en el procedimiento de selección o ascenso, en el análisis o la evaluación se introducen preconceptos que tengan que ver con el género, evidentemente vamos a estar de algún modo poniendo obstáculos para el ingreso o para que la mujer ascienda u ocupe un cargo. No creo tampoco en la acción positiva, es decir, si tengo un grupo de gente y tengo que decidir sobre un ascenso o un cargo importante, de ese grupo analizo sus carreras, perfiles, desempeños, destrezas, experiencias en el área. Pero lo analizo independientemente de si es mujer u hombre. "¿Y quién es el que está mejor calificado? Este. Ah, es mujer; ah, no, es hombre". Tiene que ser transparente, si eso es transparente se asegura que cualquiera llega. Hay igualdad de oportunidades, no hay igualdad de número, porque es voluntario, o sea, ingresar a una institución como una fuerza armada es voluntario. Tomar o no tal especialidad es voluntario. Cuando se habló, por ejemplo, en poner un sistema de cuotas en las armas cerradas [infantería, caballería], que en un primer momento las mujeres no podían acceder, se planteó: "Bueno, vamos a poner una cuota". ¿Por qué? Si fijamos una cuota, obligamos a mujeres que no quieren hacerlo, porque la elección del arma viene en el segundo año del colegio militar, no en el primer año. Entonces, si fijamos: "Por lo menos 10 tienen que entrar en esta especialidad", si del grupo de mujeres disponibles no hay suficientes voluntarias terminarán obligando al resto porque se debe cumplir la cuota. En otro orden, supongamos que existan 10 voluntarias. Ahora, esas 10 voluntarias, ¿son capaces, aptas, son las mejores dentro de todo el grupo que tenemos? ¿O las designamos porque son mujeres? No sirve. Eso no contribuye. La legitimidad la da la competencia. Y no debe haber peor situación que no tener legitimidad. Y mucho menos en una institución armada, donde se debe conducir personal y prepararlo para llevarlo a la guerra. Es decir, si mis subordinados presumen que yo tengo a cargo ese batallón o ese buque o lo que fuera porque soy hija de, amiga de, o porque soy mujer, no podrán ver en mi a un líder ni confiar plenamente en las decisiones que tome.

Diálogo: *¿Es necesario un cambio cultural?*

Contralmte. Uriarte: Sí, me parece que eso es fundamental para la evolución; sí, se requiere un cambio cultural. Si la organización hace el cambio cultural el camino está allanado.

Diálogo: *¿Tiene alguna anécdota con relación a su marido y la carrera militar?*

Contralmte. Uriarte: Bueno, en realidad casi siempre fui menos sorpresa que mi marido, porque generalmente despertaba muchas inquietudes. "¿Que pensaba, como se sentía, que opinaba? ¿O como lo soportaba?". Por citar una anécdota más reciente, cuando fuimos en misión a España mi marido había pedido licencia en su trabajo para acompañarme. Cuando lo conocían la primer pregunta era: "Perdón, ¿y usted qué hace?". Mi marido respondía: "¿Ser esposo de la agregada le parece poco? El esposo de la agregada tiene mucho trabajo que hacer, y yo soy esposo de agregada". [Risa] ¿El hombre está de licencia y acompaña a la esposa a los eventos y representaciones como esposo? Eso sí fue una sorpresa.

program at the Universidad del Sur because the Bahía Blanca petrochemical pole was under construction. With this program, university authorities, exercising good judgment, began to train professionals to be able to address the pole's industrial significance.

Diálogo: *How many female students were there?*

Rear Adm. Uriarte: I don't recall the exact number, but no more than 10 percent out of more than 150 in total, but there were less than 30 of us in the group that graduated at the same time, of which six were women. It was a good average.

Diálogo: *Did you immediately join the Navy?*

Rear Adm. Uriarte: No. I worked as a teacher for two years, and when I learned that there was an opportunity to enter the Navy as a professional, I signed up. I joined as an engineer, but I worked in the field of information technology—that is an Information Technology specialization within the engineering field.

Diálogo: *In your opinion, what is the greatest achievement in terms of gender integration from the time you graduated as a lieutenant junior grade at the beginning of the 1980s?*

Rear Adm. Uriarte: A lot changed, essentially with regard to regulations and laws. All existing regulations were standardized and adapted in some way, taking into account women's particularities. That is, so that things are clear and transparent and you don't have to fight and ask, "How do I do this? How do I do that?" [So that you] don't encounter uncertainties when you arrive at your destination and not know if the conditions

La Contralmte. Uriarte en encuentro con el Rey Felipe VI cuando fue agregada naval de Argentina en España, en diciembre de 2015.

Rear Admiral Uriarte during a meeting with King Felipe VI when she was Argentina's attaché in Spain, December 2015.

accommodate women's everyday needs. "Do I have my own bathroom, where will I stay?" Everything related to living conditions, infrastructure, in addition to regulations concerning specific women's needs, concerning maternity, breastfeeding, family care; everything that's very specific to women, which wasn't taken into account in the institution at the time. This was adapted from a regulation standpoint to make it easier for women to perform their duties. Although maternity leave was provided, there were other everyday details, such as uniforms, which may seem trivial, but actually, are important matters. Today, if you ask someone who recently joined, none of these things are an issue because they've all been resolved. So they don't have the same experience. Everything is organized, their accommodations; they have their facilities, their places, their well-defined uniform, their well-defined duties.

Diálogo: *Do you believe there are still doubts in the institution about women's ability to do a specific task?*

Rear Adm. Uriarte: I believe that there is an awareness within the institution about the skills women can develop; there is no doubt that a woman can fill a position, fill it well, and meet its demands. Logically, there are positions that still haven't been reached. The mission of the pioneer or pioneers who fill those positions will be to show that it can be done.

Diálogo: *Could you give us an example?*

Rear Adm. Uriarte: In my case, I'm a pioneer, and for me each instance was always a challenge. What for men was something natural, today he's a lieutenant, tomorrow he becomes a captain—nobody was going to scrutinize him because he was promoted to captain whether he was a true captain—in my case, because I was the first woman cadet to graduate, I was always the first to go through each situation. Like what happened to me in the fleet the first time I joined a general staff. Can you imagine? In the Maritime Fleet, the first time a woman showed up, everyone stared, wondering what was going on. This, logically, is the first time, and you know that you're being watched around the clock. Being in the general staff meeting wondering what was the expectation; perhaps the expectation was that I hide by the end of the table and not express an opinion, which wasn't something I did.



FOTO CORTESÍA DE LA CONTRALMIRANTE URIARTE

Diálogo: *Perhaps personally it isn't so important to be the only female admiral in the Argentine Navy, but do you realize how much it means to a girl who considers joining the armed forces?*

Rear Adm. Uriarte: Yes, of course. It's very important from the perspective of a woman's achievement in an institution such as a military force. It is already difficult for women to reach a high decision-making position, and in a military institution, it seems to be more so because it has historically been a very male-oriented institution. What happens is that a lot of water has gone under the bridge, and it's not so far-fetched at this time. Yes, it's very important, and of course I believe the most important thing is to be able to fulfill the

“En la Armada, el único impedimento es la falta de voluntad y compromiso. Nada en la vida es gratis”.

“In the Navy, the only obstacle is lack of willingness and commitment. Nothing in life is free.”

Diálogo: ¿Hay un legado que quiera dejar a sus sucesoras?

Contralmte. Uriarte: En realidad no creo ser ejemplo de nadie, considero que hay mucha gente valiosísima. En general he tenido un beneficio, por supuesto ocasional y circunstancial, que tiene que ver con que ingresé en la primera promoción. Tal vez si hubiera ingresado en la segunda no estaría en la misma situación. Obviamente hay que ponerle esfuerzo, pero la circunstancia ayuda. Creo que tuve las oportunidades adecuadas, y las supe aprovechar, nada más que eso. Lo que sí estoy convencida que cuando uno pasa por determinado lugar tiene que dejar huella, lo único que pretendo es dejar una huella en el camino que transité y haber de algún modo trabajado y asesorado para que la institución evolucione, para que la institución confíe en la capacidad de las mujeres. Haber contribuido desde mi humilde lugar a que de alguna manera la perspectiva de género y la integración de género sean algo real. Solo les diría a las mujeres: “En la Armada, el único impedimento es la falta de voluntad y compromiso. Nada en la vida es gratis”. **⑩**

Para leer la entrevista completa, favor visitar www.dialogo-americas.com

mandate in the best way possible so as not to leave any doubt that this can be accomplished in the area in which I work. Obviously, we have to keep in mind that although there is a female admiral in the Navy, the female command officers are lieutenants.

Diálogo: Are you referring to the first women who attended the Naval Academy with men?

Rear Adm. Uriarte: Yes. There is a long way to go. I think a very important milestone, one that I would love to see, is a female ship commander. The first ones will always be pioneers and be subject to scrutiny, and are obviously going to feel that pressure. Then we will really be able to say that a woman developed a full career within the institution because they are command officers. I'm a professional officer. Much more is required of a female command officer. Throughout her career, much more will be required of her than what I may have had, primarily the difficulty of reconciling family life with professional life. In the case of women in command, that will be worked out as they progress in their careers. But it's difficult because a military career is very demanding. Added to that are social norms imposed on women as ongoing protagonists in family care beyond the inherent ability to procreate. Child care, active school participation, household activities, all involve excessively challenging demands; it's difficult to juggle.

Diálogo: What is the solution?

Rear Adm. Uriarte: I think planning is the only way. You have to keep in mind that the reproductive age range coincides exactly with the military training period. In other words, when officers are being trained to fulfill their higher level duties. This requires time at sea, missions, courses, commissions; these activities heavily affect this stage which, in general, implies lack of availability, absences, time away from the port area or unit to address personal issues. If we add to this starting a family and she has children, it's not very compatible if it is not well planned.

Diálogo: However, wasn't all that used as an excuse for all those years to limit women's participation in the military?

Rear Adm. Uriarte: Sure. The issue is that we shouldn't look for excuses to see what would happen to a person in this or that situation. We should allow it to happen and allow the person to resolve it. I can say, “No, that person, honestly, based on her profile, it seems to me that she won't be able to do that.” It doesn't matter what anything seems to me, rather, the person must get an opportunity. If she fails, fine, she fails for this or that reason. But I shouldn't prejudge; that's why I don't think it's a valid argument. Yes, I believe that a woman has to plan her life in order to pursue a military career. She doesn't have total freedom to act like a person who pursues another profession might have. Why? Because she has to build a career. And it's a career that demands that these skills be acquired during this stage to reach the next stage. And keep in mind that the occupation developed is a critical occupation. It's a defense occupation. So I can't accept, “No, we should demand fewer hours of training, fewer days at sea.” Why? “Fewer hours of target practice, fewer hours of that.” Excuse me; am I preparing her for war? If I'm training her for war, these different conditions hamper my training. She won't be able to defend herself. I have to give her as many tools as possible so that she can defend herself properly and fulfill her defense mission. If I didn't, it wouldn't be fair. Now, this, what does it entail? That women be available. So that's a woman's problem, and she must make a decision.

Diálogo: Do you agree with allowing women to participate in combat zones?

Rear Adm. Uriarte: I agree because really, women historically voluntarily participated in combat zones in different ways. And women involuntarily participate in combat zones as part of the civilian population, and in those cases they are the most affected, even though they aren't combatants. In general, women in combat zones have shown the ability to be resilient in every sense of the word—from trying to withstand different attacks, different types of sexual violence, simply for being a woman; trying to safeguard their children, the elderly left behind; trying to find food so that their family survives; trying to reunite the family again. They develop skills no matter what, even as civilians. And they have shown to have the spirit and strength to do that. I think that if a woman chooses to be a combatant or chooses to be an active part of an armed force and enters combat, she won't be at higher risk than the others. Currently, I believe it's allowed in some cases, but the restrictions remain, and it's still hotly debated.

Diálogo: Do you agree with the quota system to encourage more women to join the military or security forces?

Rear Adm. Uriarte: No, honestly, I don't. I don't agree with the quota system because actually, I believe that when it's analyzed from a numbers perspective, the number doesn't say much about the true level of women's integration in the institution. There could be a low number and good integration, and there could be an excessive number and they continue to be sidelined. A number doesn't give us a proper measure to ensure equality. Yes, it's a start, but it doesn't clarify what's going to happen next. If there is no willingness, and there is no organizational culture in the institution, which requires women's contributions, numbers will be numbers because they won't overcome obstacles, and in many cases the institution won't retain those women. True integration isn't associated with a number. It seems to me that quotas are dangerous in a military institution because, in reality, they undermine effective selection. The ability to select the most suitable and skillful person for the job is essential, regardless of whether they're a woman or a man.

Diálogo: What should be done to avoid falling into a kind of discrimination? And affirmative action?

Rear Adm. Uriarte: In fact, the selection process, both for entry as well as for promotions, posts or ranks, should be transparent. The procedure in itself should be transparent to ensure that there is no discrimination. If preconceptions related to gender are introduced into the selection or promotion procedure during analysis or assessment, we evidently will, in some way, place obstacles for women to join, be promoted, or hold a rank. I don't believe in affirmative action either. If I have a group of people and I have to make a decision about a promotion to an important rank, I will analyze careers, profiles, performance, skills, and relevant experience. But I analyze that information regardless of whether it's a woman or a man. "And who is best qualified? This one. Oh, it's a woman. Oh, no, it's a man." It has to be transparent; if that process is transparent it ensures that anyone has the same chance. There are equal opportunities and unequal numbers because it's voluntary; joining an institution such as a military force is voluntary. Choosing or not choosing a given specialization is voluntary. When there was talk, for example, of implementing a quota system in the closed branches [infantry,

cavalry], where women originally weren't allowed, it was suggested, "Well, let's set a quota." Why? If we set a quota, we pressure women who don't want to do it, because selection of the branch of service is done during the second year of military academy, not the first. So, if we set a quota: "At least 10 have to go into that specialization." If there aren't enough volunteers from the group of available women, they will force the rest to sign up because the quota has to be met. On a different note, let's say there are 10 volunteers. Now, are those 10 volunteers capable, suitable, the best out of the entire group we have? Or did we assign them because they're women? It doesn't work. That doesn't contribute. Proficiency confers legitimacy. And there is no worse situation than not having legitimacy. And much less so in a military institution, where you must lead personnel and train them to go to war. If my subordinates assume that I'm in charge of that battalion or that vessel or whatever it may be because I'm the daughter or friend of someone or because I'm a woman, they wouldn't see me as a leader or completely trust the decisions I make.

Diálogo: Is a cultural change necessary?

Rear Adm. Uriarte: Yes, it seems to me that it's essential for evolution; yes, a cultural change is needed. If an organization makes the cultural change, the path is being cleared.

Diálogo: Do you have any anecdotes about your husband and your military career?

Rear Adm. Uriarte: Well, in fact I was always less of a novelty than my husband because he generally stirred up a lot of concerns. "What did he think? How did he feel? What was his opinion? Or, how did he put up with it?" To mention a more recent anecdote, when we were assigned to Spain, my husband requested leave from work to accompany me. When people met him, the first question was, "Pardon me, and what do you do?" My husband responded, "I'm the attaché's husband; you don't think that's enough? The attaché's husband has lots of work to do, and I'm the attaché's husband." [Laughter]. The man is on leave and accompanies the wife to events and performances as a husband! That really was a surprise.

Diálogo: Is there a legacy you would like to leave to your successors?

Rear Adm. Uriarte: Really, I don't believe I'm anyone's role model, considering there are many invaluable people. In general, I had the benefit, occasional, and circumstantial of course, to have joined the first class. Perhaps if I had joined the second one, I wouldn't be in the same situation. Obviously the effort has to be made, but the circumstances help. I believe I had the appropriate opportunities, and I knew how to take advantage of them, nothing more than that. I am convinced that when one goes through a given place, they have to leave a footprint; the only thing I intend to do is leave a footprint on the path I traveled and to have somehow worked and provided guidance so that the institution evolves, so that the institution trusts in women's abilities. From my modest place, I hope to have contributed so that somehow gender perspective and gender integration become something real. I would only tell women, "In the Navy, the only obstacle is lack of willingness and commitment. Nothing in life is free." ⓘ

LA PROPAGANDA ENGAÑOSA RUSA CREENCIAS RÁPIDAMENTE EN LATINOAMÉRICA

Las noticias falsas
patrocinadas por el
Kremlin tratan de debilitar
las fuentes occidentales
de información y
las instituciones
democráticas, además
de disminuir la influencia
general de Occidente.

Brian Fonseca, director del Instituto
de Política Pública Jack D. Gordon de
la Escuela de Asuntos Internacionales
y Públicos Steven J. Green de la
Universidad Internacional de la
Florida (FIU)

El resurgimiento ruso en la política internacional después del colapso de la Unión Soviética ha creado preocupación entre quienes se ocupan de la política exterior de los EE. UU. Expertos en asuntos rusos advierten a Washington acerca de la amenaza creciente de Moscú a las democracias del mundo, incluidas las democracias de Latinoamérica y el Caribe. La capacidad limitada de Rusia para ejercer influencia en la comunidad internacional usando instrumentos tradicionales de poder, como el diplomático, el económico y el militar, la ha obligado a confiar más en su capacidad de influenciar a las poblaciones mediante una mezcla de actividades dirigidas por el estado para usar propaganda, información falsa y desinformación con el fin de moldear la manera de pensar de la gente. La información falsa y la desinformación son apenas algunos de los componentes de lo que los rusos denominan *propaganda*.

Durante décadas, la propaganda rusa ha sido un elemento clave de la política exterior rusa en sus “países cercanos”, es decir, en las antiguas repúblicas soviéticas y en los países del Pacto de Varsovia geográficamente próximos a Rusia. No obstante, en años recientes Moscú ha multiplicado los esfuerzos para llevar a cabo actividades de propaganda en regiones tan lejanas como Latinoamérica y el Caribe. El objetivo de Moscú es debilitar las fuentes occidentales de información, las instituciones democráticas y disminuir la influencia general del sistema internacional liderado por Occidente.

La propaganda rusa debilita la confianza en las fuentes de información occidentales

El objetivo de la propaganda rusa en Latinoamérica no es convencer al público de los méritos de la política rusa, reforzar la imagen de Rusia o promover un punto de vista ruso del mundo, sino erosionar la confianza en las instituciones occidentales como la democracia y el comercio libre, así como las fuentes de información dominadas por Occidente. En la actualidad, la responsabilidad de descubrir la verdad ya no está en manos de los medios de comunicación sino que recae en cada individuo. Y esto implica que las personas se ven forzadas a escudriñar el entorno sobresaturado de medios de comunicación para encontrar la verdad. Según la Fundación Nacional para la Democracia, Moscú utiliza la propaganda para lograr sus “objetivos de política exterior mediante una ofensiva ‘4D’: descartar las declaraciones o alegaciones de un oponente, distorsionar eventos con fines políticos, distraer la atención de las actividades propias y desanimar a los que podrían oponerse a los objetivos propios”.

En Latinoamérica, los medios de comunicación rusos trabajan para crear suficiente confusión como para cuestionar el mensaje de los medios de los EE. UU. y occidentales y socavar la eficacia de las instituciones democráticas en la región. El apoyo público a la democracia ha disminuido del 61 por ciento a favor al 53 por ciento en 2017, según el Proyecto de Opinión Pública Latinoamericano de la

RUSSIAN DECEPTIVE PROPAGANDA GROWING FAST IN LATIN AMERICA

Fake news sponsored by the Kremlin aims to weaken western sources of information, democratic institutions, and reduce the overall influence of the West.

Brian Fonseca, director of the Jack D. Gordon Institute for Public Policy at Florida International University's (FIU) Steven J. Green School of International and Public Affairs

Russia’s rebound in international politics after the collapse of the Soviet Union has roused many in America’s foreign policy establishment. Russian affairs experts are warning Washington about Moscow’s growing threat to democracies around the world—including democracies in Latin America and the Caribbean. Russia’s limited capacity to exercise influence in the international community using traditional instruments of power—such as diplomatic, economic, and military—has forced it to rely more heavily on its ability to seek to influence populations through an insidious mix of state-directed activities designed to use propaganda, misinformation, and disinformation to shape the way people think. Propaganda, misinformation, and disinformation are a few of many components of what Russians term *propaganda*.

For decades, Russian propaganda has been a key feature of Russian foreign policy in its “near abroad”—that is, former Soviet Republics and Warsaw Pact countries in close geographic proximity to Russia. However, in recent years Moscow has stepped up efforts to reorganize and engage in persistent propaganda activities in its “far abroad”—that is regions as far away as Latin America and the Caribbean. Moscow’s goal is to weaken Western sources of information, democratic institutions, and reduce the overall influence of the Western-led international system.

Russian Propaganda is Weakening Confidence in Western Sources of Information

The objective of Russian propaganda operations in Latin America is not to convince audiences as to the merits of Russian policy, to boost the image of Russia, or to promote a Russian world view, but rather to erode confidence in western institutions such as democracy and free trade, as well as western-dominated sources of information. In today’s information space, the responsibility of finding truth has shifted from media outlets to individuals, and this is complicating individuals’ ability to sift through the oversaturated media environment to find truth. According to the National

Universidad Vanderbilt. Este cambio tal vez es un indicador del éxito de la propaganda de Rusia. Los medios de comunicación controlados por Rusia lo hacen aprovechándose de las sospechas mantenidas desde hace mucho tiempo sobre la política de los EE. UU. en la región y exagerando, distorsionando o creando falsedades en lo que se refiere a las actividades estadounidenses y occidentales.

El uso de la información por parte de Rusia no tiene un paralelo real en Occidente. La creciente capacidad de manipular narrativas es clave para la estrategia rusa. Moscú se esfuerza en fragmentar y desmantelar el dominio percibido de los medios de comunicación occidentales proporcionando perspectivas alternativas basadas en las sospechas predispuestas de sus audiencias. La propaganda rusa puede dividirse en tres categorías: negra, blanca y gris. Las campañas de información negra son narrativas falsas, basadas en fuentes falsas, mientras que las campañas de información blanca se basan en la verdad y la identificación abierta de la fuente de la información y las grises consisten en distorsionar la verdad o alterar el contexto y pueden ocultar la fuente.

Moscú sigue adaptando esas operaciones a tecnologías emergentes como programación basada

Continuidad del antiguo manual soviético

El uso de propaganda rusa para ayudar a Rusia a lograr sus objetivos de política exterior no es nada nuevo. Moscú ha estado usando propaganda durante casi un siglo. En la década de 1920, las campañas de información rusas desacreditaban a las comunidades disidentes en Europa. Durante el período soviético, Moscú institucionalizó el uso de propaganda en los servicios de seguridad e inteligencia rusos, estableciendo una unidad de desinformación dentro de la Primera Dirección Principal de la Agencia de Inteligencia Soviética. La propaganda rusa aumentó considerablemente desde finales de la década de 1970 hasta la década de 1980. En la década de 1980, los propagandistas rusos trataron de hacer ver que los orígenes del Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida o SIDA, estaban en un experimento de armas biológicas de los EE. UU. que se estaba llevando a cabo en el Fuerte Detrick, Maryland. Esta operación, llamada Operación Infektion, fue una de las muchas que utilizaron para intentar desacreditar a los EE. UU. en el mundo.

La propaganda rusa tampoco es completamente nueva en Latinoamérica. A principios de la década de 1980, Rusia utilizó información falsa para desacreditar a los EE.UU. en la región. Según evaluaciones descla-

La creciente capacidad de manipular narrativas es clave para la estrategia rusa.

The growing ability to manipulate narratives is key to Russian strategy.

en internet, plataformas de medios de comunicación sociales y los llamados *bots*, aplicaciones de software diseñadas para automatizar tareas por internet. Según el investigador del Instituto de Estudios Estratégicos de los EE. UU., Dr. G. Alexander Crowther, hay tres tipos de medios de comunicación que promueven las perspectivas rusas. Las primeras son medios como *Russia Today (RT)* en Español y *Sputnik Mundo*, que reconocen abiertamente estar afiliadas con el gobierno ruso. Las segundas son cuentas como las establecidas bajo la Agencia de Investigación de Internet de Rusia que usan *trolls* y *bots* para diseminar desinformación durante las 24 horas del día, los siete días a la semana. Las terceras son cuentas “que pertenecen a personas en todas partes del mundo que amplifican los temas a favor de Rusia, ya sea a sabiendas o sin saber, después de ser influidas por los esfuerzos descritos arriba”.

sificadas de la Agencia Central de Inteligencia (CIA en inglés), en diciembre de 1980, *Pravda*, el periódico oficial del Partido Comunista de la Unión Soviética, publicó una historia falsa diciendo que los EE. UU. estaban involucrados en el uso de napalm y herbicidas contra la población civil en El Salvador. En enero de 1981, el periódico ruso *Literaturnaya Gazeta* publicó un artículo que indicaba falsamente que los EE. UU. se estaban preparando para eliminar a miles de salvadoreños, en un macabro recordatorio del pasado oscuro de El Salvador, cuando sus élites trataron de eliminar las comunidades indígenas.

La propaganda rusa está en aumento en Latinoamérica y el Caribe

La propaganda, la información falsa y la desinformación rusas han aumentado sustancialmente durante

Endowment for Democracy, propaganda is used by Moscow to pursue its “foreign policy goals through a ‘4D’ offensive: dismiss an opponent’s claims or allegations, distort events to serve political purposes, distract from one’s own activities, and dismay those who might otherwise oppose one’s goals.”

In Latin America, Russian media works to create enough confusion that it challenges support for U.S. and western-based media narratives and undermines the efficacy of democratic institutions throughout the region. Public support for democracy has declined from 61 percent in support for democracy to 53 percent in 2017, according to Vanderbilt University’s Latin American Public Opinion Project. Perhaps the persistent decline in support for democracy in Latin America is an indicator of the success of Russia’s propaganda. Russian-controlled media does this by exploiting long held suspicions about U.S. policy toward the region and exaggerating, distorting, or fabricating falsehoods regarding U.S. and Western activities in the region.

Russian use of information lacks any real parallel in the West. The growing ability to manipulate narratives is key to Russian strategy—Moscow strives to fragment and dismantle the perceived dominance of western media narratives by providing alternative perspectives that are built on the predisposed suspicions of its audiences. Russian propaganda can be categorized into three forms—black, white, and grey. Black information campaigns are factually incorrect narratives with a false originator. White information campaigns are based on the truth and open identification of the source. Grey information campaigns are narratives that distort truths or alter context and can conceal the originator.

Moscow continues adapting those operations to emerging technologies such as internet-based programming, social media platforms, and bots; the latter being a software application designed to automate tasks over the internet. According to the researcher for the U.S. Institute for National Strategy Studies, Dr. G. Alexander Crowther, there are three types of accounts promoting Russian perspectives. The first are accounts like *Russia Today (RT) en Español* and *Sputnik Mundo* that openly acknowledge that they are affiliated with the Russian government. The second are accounts like those established under Russia’s Internet Research Agency that use trolls and bots to spread disinformation 24 hours a day, seven days a week. The third are accounts “run by people around the world who amplify pro-Russian themes either knowingly or unknowingly, after being influenced by the efforts described above.”

Continuity From the Old Soviet Handbook

Russia’s use of propaganda to aid Russia in achieving its foreign policy objectives is nothing new. Moscow has been engaging in propaganda for nearly a century. In the 1920s, Russian information campaigns worked to discredit dissident communities in Europe. During the Soviet period, Moscow institutionalized the use of

propaganda in Russian security and intelligence services, establishing a disinformation unit within the First Chief Directorate of the Soviet Intelligence Agency. Russian propaganda surged in the late 1970s and into the 1980s. In the 1980s, Russian propagandists attempted to pin the origins of Acquired Immune Deficiency Syndrome (AIDS) to a U.S. biological weapons experiment being conducted at Fort Detrick, Maryland. This operation, named Operation Infektion, was one among many aimed at discrediting the U.S. around the world.

Russian propaganda is not entirely new to Latin America either. In the early 1980s, Russia used misinformation to discredit the U.S. in its “near abroad.” Russia used misinformation in an effort to discredit Salvadoran support for U.S. policy in Central America. According to declassified Central Intelligence Agency (CIA) assessments, in December 1980, the Soviet Union Communist Party’s official newspaper *Pravda* published a false story claiming that the U.S. was involved in using napalm and herbicides against non-combatants in El Salvador. In January 1981, the weekly Russian newspaper *Literaturnaya Gazeta* published an article falsely claiming that the U.S. was preparing to eliminate thousands of Salvadorans—in a sense reminding Salvadorans, and the region, about El Salvador’s dark history when its elites attempted to purge the country of its indigenous communities.

Russian Propaganda Is Surging in Latin America and the Caribbean

Russian propaganda, misinformation, and disinformation have increased substantially over the last decade. Russian media outlets like *RT en Español*, *Sputnik Mundo*, *TASS* and *Voices of Russia* are all actively broadcasting in Latin America. Unlike mainstream western outlets such as *CNN*, *MSNBC*, *FOX* and *BBC*, Russian outlets are not operating as independent media. Rather these media outlets are directly supporting Russian foreign policy objectives. Russian media leverages the growing platforms to deliver information—television broadcasting, social media, and the internet—in order to reach and influence Latin American audiences, often in Spanish.

Russian investment in Russian media outlets around the world totaled about \$323 million in 2017, although there is no statistical evidence regarding Russian media penetration in Latin America. It is estimated that *RT* and *Sputnik* alone can reach nearly the entire region. *RT* has agreements with about 320 cable providers throughout the region. Its tag line is “question more,” illustrating its intention to challenge western narratives and promote conspiracy theories. Initially, Russian messaging seemed opportunistic and not well coordinated among the various Russian-controlled media outlets in the region. However, in recent years that has changed, and Russian media appears far more coordinated in their messaging efforts.

la última década. Los medios de comunicación rusos como *RT en Español*, *Sputnik Mundo*, *TASS* y *Voces de Rusia* retransmiten noticias activamente en Latinoamérica. A diferencia de los medios de comunicación occidentales dominantes como *CNN*, *MSNBC*, *FOX* y *BBC*, los rusos no operan de forma independiente. En su lugar, apoyan directamente los objetivos de política exterior del Kremlin. Los medios de comunicación rusos aprovechan las nuevas plataformas para suministrar información —televisión, medios sociales e internet— a fin de llegar a las audiencias latinoamericanas e influir en ellas, a menudo en español.

La inversión del Kremlin en medios de comunicación en todo el mundo ascendió a unos US\$323 millones en 2017, aunque no hay evidencia estadística en cuanto a la penetración de los medios de comunicación rusos en Latinoamérica. Sin embargo, se estima que *RT en Español* y *Sputnik Mundo* por sí solos pueden llegar a casi toda la región. RT tiene acuerdos con unos 320 proveedores de cable en Latinoamérica. Su lema es “*cuestiona más*”, explicando su intención de cuestionar las narrativas occidentales y promover teorías conspirativas. Al principio, los mensajes rusos parecían oportunistas y no estaban bien coordinados entre los diversos medios de comunicación controlados por Rusia en la región. No obstante, en años recientes los medios de comunicación rusos parecen mucho más coordinados.

Además, la propaganda rusa explota a menudo medios de comunicación sin fondos ni recursos suficientes, incluidos muchos en Latinoamérica, para amplificar su mensaje. Los medios de comunicación latinoamericanos tienen una capacidad limitada para comprobar la veracidad de una noticia y, con tal de publicar contenido fresco, repiten el contenido de los medios de comunicación rusos. A simple vista, esto da la impresión de que el mensaje de Rusia es coherente con el mensaje de Latinoamérica. De hecho, Moscú prefiere que el mensaje proceda de medios de comunicación latinoamericanos porque les da más credibilidad.

Una de las falsas narrativas que Rusia está introduciendo con fuerza en Latinoamérica es la presencia militar de los EE.UU. en la región. Moscú entiende la historia de las intervenciones militares de los EE. UU. en la región y está tratando de aprovechar esa historia para propagar información falsa. En 2016, *Sputnik Mundo* dijo que los EE. UU. estaban construyendo dos bases militares en Argentina, una en la Patagonia y la otra en la triple frontera (Argentina, Brasil y Paraguay). A principios de 2017, *RT en Español* publicó otra historia falsa en la que afirmaba que los EE. UU. estaban estableciendo una nueva base militar en el Amazonas peruano. El objetivo de ambas campañas fue socavar las ventas de equipos militares de los EE.UU. a Argentina y Perú.

En 2017, el entonces asesor de seguridad nacional de los EE.UU. H.R. McMaster y el congresista Marco Rubio afirmaron que las campañas de información rusas se estaban usando para influir en los resultados de varias elecciones latinoamericanas, incluidas las elecciones

brasileñas, colombianas y mexicanas. La alteración de los panoramas políticos entre los principales aliados de los EE. UU., de entornos amigables a más antagonistas, sería una gran victoria para Moscú.

A finales de 2017, *RT en Español* publicó un artículo insinuando que el Reino Unido era responsable de la pérdida del submarino argentino ARA San Juan, diciendo que el submarino argentino fue “perseguido” por un helicóptero británico. En realidad, un C-130 de la Real Fuerza Aérea estuvo entre los primeros en apoyar las misiones de búsqueda y rescate. Estas son las clases de declaraciones sin fundamento y distorsionadas que caracterizan los esfuerzos de información falsa y desinformación rusos en la región.

Además de utilizar los medios de comunicación, Rusia está fortaleciendo sus relaciones con la diáspora rusa en Latinoamérica mediante Organizaciones no Gubernamentales (ONG), empresas y la Iglesia Ortodoxa Rusa. El objetivo es aprovecharse de estas comunidades y amplificar los mensajes de Moscú, de modo similar a la forma en que lo hizo con las comunidades de habla rusa en Estonia y Ucrania. No obstante, a corto plazo, las comunidades de habla rusa seguirán siendo una herramienta disponible pero limitada para hacer avanzar los intereses de Moscú en Latinoamérica. La diáspora rusa no ha obtenido ninguna influencia política significativa para modificar la política latinoamericana y caribeña o hacer avanzar la influencia política rusa. La diáspora seguirá sirviendo como instrumento para promover los puntos de vista rusos y, si es persistente, cerrar la brecha a largo plazo entre las sociedades latinoamericanas y caribeñas y Moscú.

Aun así, los medios de comunicación rusos se encuentran entre decenas de otros procedentes de otros países del mundo. Esta saturación informativa probablemente diluye el impacto que los medios rusos podrían tener en la región, aunque todavía no hay una forma científica de medir tal impacto. Sin embargo, es en la programación en línea y los medios sociales donde medios como *RT* o *Sputnik* gozan de la máxima oportunidad de crecimiento. Este es el medio al que acuden la mayoría de las audiencias más jóvenes de la clase media para informarse, ofreciendo al Kremlin una oportunidad para llegar de forma eficaz y eficiente a los sectores más influyentes de la sociedad.

Para mitigar de forma efectiva la amenaza de la propaganda rusa, los EE. UU. y sus aliados latinoamericanos deben seguir reforzando la importancia de las instituciones y los principios democráticos y ayudar a fomentar la capacidad de adaptación en la región. Por último, los EE. UU. y sus aliados deben seguir exponiendo las falsedades de los mensajes rusos y las prácticas autoritarias de Moscú, que son contrarias a la cultura política emergente en las sociedades latinoamericanas. 

Brian Fonseca también es profesor adjunto de Relaciones Políticas e Internacionales de la FIU y miembro del laboratorio de ideas New America en Washington, D.C.

Additionally, Russian propaganda often exploits underfunded and under-resourced media outlets, including many in Latin America, in order to amplify their message. These are known as proxy media outlets. Latin American outlets have limited capacity to fact check everything, and in the race to ensure fresh content, find themselves re-publishing Russian media narratives. This gives the impression that Russia's message is consistent with Latin America's message. In fact, Moscow much prefers the message to come from Latin American media outlets because it carries more credibility.

One of the false narratives that Russia is pushing hard in Latin America deals with U.S. military presence in the region. Moscow understands the historical legacy of U.S. military interventions in the region and is attempting to leverage that history to spread misinformation. In 2016, *Sputnik Mundo* published a false story claiming that the U.S. was standing up two military bases in Argentina—one in Patagonia and the other in the tri-border area

missions. These are the kinds of baseless and distorted claims consistent with Russian misinformation and disinformation efforts in the region.

In addition to media platforms, Russia is strengthening its ties with the Russian diaspora across Latin America through nongovernmental organizations, businesses, and the Russian Orthodox Church in an effort to leverage these communities to amplify Moscow's messaging, similar to the way Moscow leveraged Russian-speaking communities in Estonia and the Ukraine. However, in the near-term, Russian-speaking communities will remain an available but limited tool in advancing Moscow's interests in Latin America. The Russian diaspora has not gained any significant political influence to shape Latin America and Caribbean politics or advance Russian political influence. The diaspora will continue serving as an instrument to promote Russian views and close the gap between Latin American and Caribbean societies and Moscow, if persistent, over the long term.

Para mitigar de forma efectiva la amenaza de la propaganda rusa, los EE. UU. y sus aliados latinoamericanos deben seguir reforzando la importancia de las instituciones y los principios democráticos y ayudar a fomentar la capacidad de adaptación en la región.

To effectively mitigate the threat of Russian propaganda, the U.S. and its Latin American allies should continue reinforcing the importance of democratic institutions and principles through practice, and help create resilience in the region.

(Argentina, Brazil, and Paraguay). In early 2017, *RT en Español* published another false story claiming that the U.S. was establishing a new military base in the Peruvian Amazon. The timing of both messaging campaigns corresponded with ongoing U.S. military equipment sales in Argentina and Peru. This illustrates intentionality in the use of Russian propaganda to achieve specific gains. In the cases of Peru and Argentina it was to undermine U.S. military equipment sales in the region.

In 2017, former U.S. National Security Advisor H.R. McMaster and Congressman Marco Rubio asserted that Russian misinformation campaigns were being used to shape outcomes in several upcoming Latin American elections, including Brazilian, Colombian, and Mexican elections. Altering the political landscapes among critical U.S. allies from friendly to more adversarial environments would be a huge victory for Moscow.

In late 2017, *RT en Español* published a piece insinuating the UK was responsible for the missing Argentine submarine ARA San Juan, claiming the Argentine submarine was being "chased" by a British helicopter. In reality, a Royal Air Force C-130 based in the Falklands was among the first on the scene to support search and rescue

Still, Russian media is among dozens of media outlets, representing countries all over the world. This saturation of information likely dilutes the impact that Russian media has in the region, although there is still no scientific way to measure the impact of Russian propaganda. However, it is the online programming and social media where Russian media outlets like *RT* or *Sputnik* have the biggest opportunity for growth. This is the medium that most middle class, younger audiences turn to for their information, offering the Kremlin an opportunity to effectively and efficiently reach the most influential sectors of society.

To effectively mitigate the threat of Russian propaganda, the U.S. and its Latin American allies should continue reinforcing the importance of democratic institutions and principles through practice, and help create resilience in the region. Finally, the U.S. and its allies should continue to expose the falsehoods of Russian messaging and expose Moscow's authoritarian practices, which run counter to the emerging political culture among Latin American societies. 

Brian Fonseca also serves as an Adjunct Professor at FIU's Department of Politics and International Relations and is a Cybersecurity Policy Fellow at the Washington D.C. think tank New America.

Fuerzas aéreas de Brasil y Estados Unidos



*realizan
intercambio sin
precedente entre
cadetes*

Militares de ambos países consideran positivo el intercambio de experiencias.

TACIANA MOURY/DIÁLOGO

FOTOS: TERCER SARGENTO LEONARDO GARCIA GAEDKE / FUERZA AÉREA BRASILEÑA

Los cadetes de la Academia de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos (USAFA en inglés) Pablo Steven Vespasiano, Maxwell Richard Heefner y Aleigh Morgan Mclean aseguran que tuvieron una experiencia “inolvidable” en Brasil. Durante seis meses, los tres vivieron la rutina de sus homólogos en la Academia de la Fuerza Aérea Brasileña (AFA). Los estudiantes de la USAFA fueron los primeros en participar en el intercambio acordado entre las dos academias con el objetivo de potenciar el dominio del idioma extranjero, así como incrementar la interoperabilidad entre ambas fuerzas aéreas.

El intercambio se llevó a cabo en el segundo semestre del 2017 en la AFA, en Pirassununga, en el estado de São Paulo. Durante el período en que los cadetes estadounidenses estudiaron junto a sus contrapartes brasileños, se les integró al día a día de la academia y tomaron clases de Aerodinámica, Economía, Liderazgo, Gestión de Personal, Electrónica e Historia Militar, además de participar en actividades relacionadas con la doctrina militar.

PREPARATIVOS PARA EL VIAJE

Los preparativos para el viaje a Brasil comenzaron en Colorado Springs, Colorado, donde se encuentra la USAFA. Allí, los cadetes recibieron clases del instructor brasileño, Teniente Coronel Saint-Clair Lima da Silva. “El Tte. Cnel. Saint-Clair se quedaba con nosotros durante una hora, varios días a la semana, hablando de las costumbres de la AFA y el estilo de vida en Brasil”, contó Heefner. Música brasileña, videos sobre Brasil en internet y películas fueron otras fuentes que los alumnos usaron como consulta. “Veía clásicos del cine infantil doblados al portugués. Y como ya conocía la historia, me era mucho más fácil entender”, comentó Mclean.

El Tte. Cnel. Saint-Clair, oficial de enlace de la Fuerza Aérea Brasileña (FAB) en la USAFA, está a cargo de promover la aproximación y el entendimiento entre estas dos instituciones de enseñanza. Además, se desempeña como instructor en los departamentos de Idiomas Extranjeros y de Ciencias Políticas. El oficial contó que los cadetes se prepararon por casi seis meses antes del viaje. “El énfasis, sin embargo, no estuvo en el idioma portugués, sino principalmente en las estandarizaciones de la Fuerza Aérea y de los otros componentes de las Fuerzas Armadas

Brazilian and US Air Forces CONDUCT UNPRECEDENTED EXCHANGE PROGRAM AMONG CADETS

Exchange of experiences is considered positive by servicemen of both countries.

TACIANA MOURY/DIÁLOGO

PHOTOS: STAFF SERGEANT LEONARDO GARCIA GAEDKE/BRAZILIAN AIR FORCE

United States Air Force Academy (USAFA) cadets Pablo Steven Vespasiano, Maxwell Richard Heefner, and Aleigh Morgan Mclean said they had an “unforgettable” experience in Brazil. For six months, the three cadets experienced the routine of their peers at the Brazilian Air Force Academy (AFA). Students at the USAFA were the first to participate in the exchange between the two academies with the objective of strengthening foreign language skills as well as increasing interoperability between the two air forces.

The exchange was held in the second semester of 2017 at the AFA, in Pirassununga, in the interior of the state of São Paulo. During the period in which they studied there, the American cadets were integrated into the daily life of the academy and attended Aerodynamics, Economics, Leadership, People Management, Electronics, and Military History classes, in addition to participating in military doctrine-related activities.

TRAVEL ARRANGEMENTS

Preparations for the trip to Brazil began at USAFA, located in Colorado Springs, Colorado. There, the cadets had classes with Brazilian Air Force Lieutenant Colonel Saint-Clair Lima da Silva, an instructor currently stationed there. “Lt. Col. Saint-Clair would stay with us for an hour, several days a week, talking about AFA customs and the Brazilian lifestyle,” Cadet Heefner said. Brazilian music, videos about Brazil on the internet, and movies were also reference sources for the students. “I used to watch children’s classics dubbed in Portuguese. Since I already knew the story, it was easier to understand,” said Mclean.

Lt. Col. Saint-Clair, Brazilian Air Force (FAB, in Portuguese) liaison officer at USAFA, is responsible for promoting rapprochement and understanding between these educational institutions. As an academic instructor, he works in the Foreign Languages and Political Science departments. The officer related that the American cadets’ preparation lasted about six months before the trip. “The focus was not on the Portuguese language, but mainly on Air Force and other Brazilian Armed Forces specifications, military standards, AFA routines and activities and, obviously, differences between Brazilian and American customs and habits,” he explained

de Brasil, así como en las normas militares, rutina y actividades de la AFA y, sin duda, en las diferencias de costumbres y hábitos de los dos países”, y agregó que la curiosidad sobre Brasil es común y el interés por tomar clases de portugués ha aumentado. Actualmente hay unos 200 alumnos estudiando el idioma.

Los alumnos de los Estados Unidos escogieron Brasil porque querían conocer cómo funciona la fuerza aérea de otro país, y fueron seleccionados entre los aspirantes que estudiaban portugués. “Para participar en el intercambio es necesario hablar bien el idioma, sacar buenas calificaciones y estar en buena condición física”, informó el aspirante Vespasiano. “También teníamos la opción de Portugal, pero esa era una universidad civil. Yo quería una experiencia militar distinta, conocer la doctrina y la rutina de los aspirantes brasileños”, añadió Heefner.

ADAPTACIÓN A LA LLEGADA A BRASIL

Las primeras semanas en la AFA fueron de adaptación. Los cadetes estadounidenses recibieron clases sobre la cultura brasileña, sobre la FAB y la historia de Brasil. Aprendieron sobre la rutina militar y el proceso de evaluación de la enseñanza. “Se les asignaron cuartos separados, solo con colegas brasileños, para propiciar la adaptación al idioma”, contó el Capitán Marcelo da Silva dos Santos, instructor del Escuadrón Fenrir, quien recibió a los aspirantes.

“Durante los primeros días no entendía nada de lo que me decían. El acento de los brasileños aquí es muy distinto al de mi profesor en la USAFA”, explicó el aspirante Vespasiano. “Al principio fue difícil. Teníamos muchas actividades y no entendíamos bien el portugués”, agregó Mclean. “Por más que uno conozca un idioma, cuando llegas a otro país es cuando te das cuenta de que hay toda una terminología coloquial a la que hay que adaptarse. Pero los compañeros de cuarto fueron fundamentales para esa adaptación”, comentó el Cap. Silva dos Santos.

DIFERENCIAS ENTRE LA AFA Y LA USAFA

Las diferencias entre las dos academias se notaron desde el primer momento. “El deporte en la AFA es obligatorio y son muy rigurosos en los aspectos militares”, dijo Heefner. Agregó que hay diferencias en cómo se relacionan los instructores y los cadetes en las dos academias. “En la AFA la jerarquía es muy fuerte y para conversar con un oficial los alumnos deben cuadrarse. En la USAFA la relación entre aspirantes y oficiales es más cercana y es normal que, después de cuadrarse, puedan relajarse para conversar”, aclaró Heefner.

“Actividades tales como acampamento y sobrevivencia en el mar o en la selva las practicamos solamente en las vacaciones de verano en los Estados Unidos. En la AFA ese tipo de entrenamiento se hace junto con las actividades académicas”, contó el aspirante Vespasiano. Para él, algunas materias tienen un grado de especialización diferenciado en las dos academias. “Aquí en Brasil la aerodinámica que se enseña va dirigida a la formación de pilotos, con una concentración en la aviación. En la USAFA va dirigida al área de ingeniería y requiere muchas matemáticas”, explicó.

La AFA actualmente ofrece cursos de Formación de Oficiales Aviadores, Formación de Oficiales Intendentes y Formación de Oficiales de Infantería, todos ellos con una duración de cuatro años. Los aviadores comienzan las actividades aéreas en el segundo año y aprenden a pilotar el T-25 Universal. Realizan,

además, 34 misiones evaluadas, completando cerca de 36 horas de vuelo en el año. Los cadetes aviadores vuelven a pilotar solamente en el cuarto año, donde deben completar cerca de 75 horas en 64 misiones en el T-27 Tucano, después de haber cumplido tres misiones de procedimientos normales y de emergencia en el simulador de esa aeronave.

El Tte. Cnel. Saint-Clair explicó que el método de enseñanza de la USAFA enfatiza mucho la lectura previa, el análisis y el debate oral de los temas en el aula, lo que implica una gran carga de estudio. Mientras tanto, las prácticas de vuelo que realizan los cadetes de la USAFA tienen la función principal de motivarlos para la aviación. El curso comprende aproximadamente 20 horas de instrucción teórica y cerca de 13 horas de vuelo, distribuidas en 10 vuelos, de los cuales el último es un vuelo solo. “Prácticamente nadie reprueba el curso y los aspirantes practican aterrizajes, despegues, aproximaciones, pérdidas de sustentación (*stalls*), altitudes anormales y fallas simuladas”, comentó. El militar agregó que, después de concluir los estudios, los oficiales que resultan seleccionados y que optan por la aviación pasan por un proceso de evaluación inicial de vuelo en la ciudad de Pueblo, en Colorado, que dura 40 días.

VENTAJAS PRINCIPALES

Los aspirantes de los Estados Unidos también comentaron sobre los beneficios de su experiencia. “Participé en una charla de geopolítica con alumnos de universidades brasileñas y fue muy interesante escuchar los puntos de vista de otro país sobre el mío”, contó Heefner. Agregó que va a extrañar la comida brasileña y los paseos. “Tuve la oportunidad de conocer varias regiones de Brasil, tales como Río de Janeiro, Poços de Caldas y Foz de Iguacú”, recordó.

Al cadete Vespasiano lo sorprendieron la simpatía de las personas y las bellezas naturales del país. El aspirante Mclean mencionó las lecciones aprendidas durante el entrenamiento de supervivencia en el mar. “Fue difícil quedarse 48 horas entre las olas. Pero me pareció interesante ver cómo los oficiales compartieron codo a codo con los aspirantes y subordinados durante la actividad”, agregó.

Por su parte, los aspirantes brasileños aprovecharon la oportunidad para practicar el inglés y adquirir nuevos conocimientos con los colegas extranjeros. “Ellos tienen una visión muy distinta a la nuestra con respecto a la guerra. Necesitan estar preparados para una situación real, ya que son de un país que es protagonista en algunos conflictos”, dijo la Cadete Mariana Dutra. El Cadete Gabriel Ramires destacó la importancia de conocer cómo funciona otra fuerza aérea y, al mismo tiempo, la oportunidad de mostrar los valores y la historia de Brasil. “Uno de los temas de conversación fue la contribución de Santos Dumont a la aviación. Explicamos que tanto los hermanos Wright como Santos Dumont hicieron importantes contribuciones a la aviación mundial”.

Según el Cap. Silva Santos, el intercambio también es muy positivo para la AFA. “Es una oportunidad para conocer mejor cómo es la formación en la más importante fuerza aérea del mundo, que está a la vanguardia del desarrollo en doctrina y tecnología. También pudimos analizar, bajo distintos aspectos, el nivel del contenido que se está impartiendo a los alumnos brasileños”, enfatizó.



and added that curiosity about Brazil is frequent and interest in Portuguese classes has increased. Currently, there are approximately 200 students studying the language.

The American students chose Brazil because they wanted to know how another country's air force operated. They were selected among cadets studying Portuguese. "To participate in the exchange program, it is necessary to speak the language well, have good grades, and be in good physical condition," explained Cadet Vespasiano. "Portugal was an option, but it was a civilian college. I wanted to have a different military experience and to get to know the doctrine and routine of the Brazilian cadets," added Heefner.

ADJUSTING UPON ARRIVAL IN BRAZIL

The first weeks at the Brazilian Air Force Academy were an adjustment period for the American cadets. They took classes on Brazilian culture, the FAB, and Brazilian history. They were introduced to the military routine and the educational evaluation process. "They were housed in separate rooms, with only Brazilian classmates, to facilitate their adjustment to the language," recounted FAB Captain Marcelo da Silva dos Santos, Fenrir Squadron instructor, who received the cadets.

"In the first few days I did not understand a word they said. The Brazilian accent here is very different from the one spoken by my teacher at USAFA," explained Cadet Vespasiano. "The beginning was difficult. We had many activities, and we could not understand Portuguese very well," Mclean emphasized. Capt. Silva Santos said that the initial difficulty with the language was expected. "As much as you may know a language, when you come to live in another

Los cadetes estadounidenses participaron en entrenamientos de rutina militar, tales como acampamento, sobrevivencia en la selva y en el mar.

The American cadets participated in routine military training, such as camping, survival in the jungle and at sea.

country you have to adapt to all the colloquial language, but the roommates were critical in this adaptation," he said.

DIFFERENCES BETWEEN AFA AND USAFA

The differences between the two academies were felt in the first few days. "Sports are mandatory and very demanding in the military aspect at AFA," Heefner said. He added that there are differences in the relationship between instructors and cadets at the two academies. "Hierarchy at AFA is very stringent and students must be formal when addressing an officer. At USAFA, the relationship between cadets and officers is closer, and it is normal, after saluting, to be relaxed, to talk," Heefner said.

"We hold activities such as camping and survival at sea or in the jungle only in the summer in the U.S. At AFA, this training is held together with academic activities," Cadet Vespasiano said. In his opinion, some subjects have different degrees of depth in the two academies. "Here in Brazil, aerodynamics is focused on pilot training, with an emphasis on aviation. At USAFA, it is focused on engineering and involves a lot of math," he explained.

AFA currently offers four-year training courses for airmen, quartermasters, and infantry officers. Airmen begin air activities in the second year and learn to fly the T-25 Universal. They also



El Tte. Cnel. Saint-Clair comentó a *Diálogo* que la principal ventaja para los cadetes que participan en el intercambio es entrar en contacto con distintas perspectivas en cuanto a la formación militar y académica de los oficiales. “Detectar las diferencias en la formación de liderazgo y de ética en las distintas formas en que se abordan los problemas que son comunes a la carrera militar, contribuye al desarrollo”, concluyó.

CADETES BRASILEÑOS EN USAFA

Las experiencias y beneficios que obtuvieron los cadetes de los Estados Unidos en Brasil fueron semejantes a las de los alumnos brasileños que participaron en el intercambio con la USAFA en el mismo período. Ellos siguieron la rutina de la academia estadounidense y tuvieron las mismas restricciones y privilegios que los cadetes estadounidenses en la AFA. Todos cursaron cinco disciplinas seleccionadas en función de sus cursos de formación –Aviación, Intendencia o Infantería– y de la contribución a su formación como oficiales de la Fuerza Aérea. “El aspirante Felipe Cazuza, por ejemplo, que estudia Infantería en Pirassununga, tiene en su currículum las disciplinas de Guerra Irregular en África y en el Oriente Medio, y Desarrollo de Liderazgo y Carácter. Mientras tanto, el aspirante Diego Bertolo estudia Espacio como Elemento de Poder Nacional”, dijo el Tte. Cnel. Saint-Clair.

Todos se adaptaron muy bien a la rutina de la USAFA, según el instructor brasileño. “Hoy en día ya sabemos que nuestros cadetes rindieron entre los mejores en las disciplinas que

Los cadetes estadounidenses Mclean, Heefner y Vespasiano en el momento en que se reportaron para la misión, en julio de 2017.

From left: U.S. cadets Morgan McLean, Maxwell Richard Heefner, and Steven Vespasiano report to the mission in July 2017.

cursaron. El Cadete Aviador Christian Eloyvio Silva, por ejemplo, consiguió el mejor promedio entre más de mil cadetes de la USAFA que cursan la disciplina Poder Aéreo y Profesión Militar. Silva recibió una distinción del Departamento de Estrategia Militar de la USAFA”, comentó el Tte. Cnel. Saint-Clair.

La Cadete Intendente Michelle de Mattos obtuvo la tercera mejor calificación en el curso de Administración de Producción, Operaciones y Cadena Logística. Por su parte, los aspirantes Bertolo y Cazuza quedaron en los primeros lugares en las competencias deportivas internas de la academia. “Además, todos se ofrecieron como voluntarios para ayudar a los estudiantes de idioma portugués en la USAFA”, recordó el Tte. Cnel. Saint-Clair.

El oficial mencionó también el privilegio de haber estudiado durante seis meses en una de las mejores instituciones de enseñanza en los Estados Unidos, reconocida como la tercera mejor universidad pública del país en 2016. “Ese clima de excelencia en la enseñanza se absorbe y se lleva a Brasil, permitiendo una evaluación crítica de nuestros propios métodos y paradigmas en la formación de nuestros oficiales”, concluyó el Tte. Cnel. Saint-Clair. ①

carry out 34 evaluated missions, logging about 36 flight hours in a year. The airmen cadets will only pilot again in the fourth year, where they log about 75 hours in 64 missions in the T-27 Tucano, after having completed three normal and emergency procedures missions in the simulator for that aircraft.

Lt. Col. Saint-Clair explained that USAFA's teaching method strongly emphasizes prior reading, analysis, and discussions of the subjects in the classroom, which generates a heavy load of study. The flight activities performed by the cadets at USAFA are designed to motivate them for aviation. The course consists of approximately 20 hours of theory and about 13 hours of flight, distributed in 10 sorties, and the last is a solo. "Failure rate in the course is practically zero and the cadet practices landings, takeoffs, approaches, stalls [loss of lift], abnormal attitudes, and simulated malfunctions," he said. The serviceman added that after graduation, the selected officers who opt for aviation will be subject to an initial 40-day flight screening in the city of Pueblo, Colorado.

MAIN ADVANTAGES

American cadets also highlighted the benefits of experience. "I participated in a geopolitical lecture with students from Brazilian universities, and it was very interesting to get the perspective analysis from another country about mine," Heefner said. He added that he will miss the food and the tours. "I visited several regions of Brazil, such as Rio de Janeiro, Poços de Caldas, and Iguazu Falls," he recalled.

Cadet Vespasiano was surprised by people's kindness and the country's natural beauty. Cadet Mclean recalled the lessons learned during the survival training at sea. "It was tough to stay 48 hours in the middle of the waves, but I found it interesting to see how the officers acted with the cadets and subordinates during the activity," she said.

The Brazilian cadets took advantage of the opportunity to practice English and acquire new knowledge with their foreign classmates. "Their views on war are very different from ours. They have to be ready for real situations, since they are from a country that is active in several conflicts," said Cadet Mariana Dutra. Cadet Gabriel Ramires highlighted the importance of knowing how another air force operates, but also the opportunity to show Brazilian values and history. "One of the things we talked about was Santos Dumont's contribution to aviation. We explained that both the Wright brothers and Santos Dumont made important contributions to world aviation."

According to Captain Silva Santos, the exchange is also very positive for AFA. "It's an opportunity to learn more about the training of the most important air force in the world, which is spearheading the development of doctrine and technology. We can also analyze the level of content that is being passed on to Brazilian students, in various aspects," he emphasized.

Lt. Col. Saint-Clair told *Diálogo* that the main advantage for cadets who participate in the exchange program is the possibility of having contact with different perspectives on military and academic training of officers. "Understanding the differences in leadership training, ethics, in different approaches to common military career issues contributes toward development," he concluded.



El General de Brigada Mario Augusto Baccarin, comandante de la Academia de la Fuerza Aérea Brasileña, agradeció a los cadetes estadunidenses por su excelente desempeño durante el intercambio.

Brazilian Air Force Major General Mario Augusto Baccarin, commandant of AFA, thanks the U.S. cadets for their performance during the exchange.

BRAZILIAN CADETS AT USAFA

The experiences and benefits the American cadets gained in Brazil were similar to those that the Brazilian students participating in the exchange at USAFA gained during the same period. They followed the routine at the American academy and were subject to the same restrictions and privileges as the American cadets at AFA. All of them studied five subjects, which were selected according to their training courses—Aviation, Quartermaster, or Infantry—and the contribution to their training as an Air Force officer. "Cadet Felipe Cazuza, for example, who participates in the Infantry course in Pirassununga, studies Irregular War in Africa and the Middle East and Leadership and Character Development. And Cadet Diego Bertolo is studying Space as an Element of National Power," recounted Lt. Col. Saint-Clair.

All of them adapted very well to the USAFA routine, according to the Brazilian instructor. "Today, we already know that our cadets were among the best in the classes they attended. Cadet Christian Eloyso Silva, for example, obtained the highest average among more than a thousand cadets at USAFA, who took the Air Power and Military Career courses. He was commended by the Department of Military Strategy," Lt. Col. Saint-Clair revealed.

Quartermaster Cadet Michelle de Mattos received the third highest grade in the Production, Operations, and Logistics Chain Management course. Cadets Bertolo and Cazuza reached the top positions at the Academy's internal sports competitions. "Additionally, they all volunteered to help the Portuguese-speaking students at USAFA," recalled Lt. Col. Saint-Clair.

The officer also highlighted the privilege for the Brazilian cadets to have studied for six months in one of the best educational institutions in the United States, recognized as the third best public university in the country in 2016. "This academic environment of excellence is absorbed and taken to Brazil, enabling a critical assessment of our own methods and paradigms in training our officers," concluded Lt. Col. Saint-Clair. ①



— DOS DÉCADAS DE PROMOCIÓN DE LOS —

DERECHOS HUMANOS

y de diálogo entre civiles y militares

Un evento en Washington, D.C. para celebrar el 20.º aniversario de la Iniciativa de Derechos Humanos del Comando Sur de los Estados Unidos (SOUTHCOM) sirvió como análisis del progreso alcanzado en ese tiempo y de reflexión para el futuro.

MATTHEW M. FELICE, ESPECIALISTA EN DERECHOS HUMANOS, SOUTHCOM

FOTOS: MARCOS OMMATI/DIÁLOGO

TWO DECADES OF

HUMAN RIGHTS PROMOTION

and Civil-Military Dialogue

An event in Washington, D.C. to celebrate the 20th anniversary of SOUTHCOM's Human Rights Initiative, served as a platform to analyze the work achieved so far and reflect on the future.

MATTHEW M. FELICE, HUMAN RIGHTS SPECIALIST,
UNITED STATES SOUTHERN COMMAND

PHOTOS: MARCOS OMMATI/DIÁLOGO

Mario Polanco, director of the Guatemalan human rights organization Group for Mutual Support (GAM, in Spanish), spent nearly two decades advocating for the victims of an internal armed conflict that ended shortly before he began his career as a human rights defender. On December 2017, in Washington, D.C., Polanco delivered a talk to a diverse audience, which included current and former U.S. combatant commanders, senior military officials from across Latin America and the Caribbean, and



Colombia envió una de las mayores delegaciones a la conferencia.

Colombia sent one of the biggest military delegations to the HRI conference.

Durante el transcurso de los años, Polanco y el Gral. de Bda. Gutiérrez han encontrado formas de colaborar, a pesar de que representan distintas perspectivas institucionales. Aunque las Fuerzas Armadas de Guatemala y las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) de derechos humanos reconocen que todavía queda mucho trabajo en cuanto al tema de responsabilidad por abusos del pasado y de transparencia sobre preocupaciones actuales de seguridad y derechos humanos, ambas partes coinciden en que el progreso en los esfuerzos de cooperación se debe, en gran parte, a un proceso de diálogo en curso entre civiles y militares, patrocinado por SOUTHCOM.



Leana Bresnahan, jefa de la Oficina de Derechos Humanos de SOUTHCOM, presentó a dos de los panelistas: el General retirado de la Fuerza Aérea de los EE. UU. Douglas Fraser (izq.) y el General retirado del Ejército de los EE. UU. James Hill, ambos excomandantes de SOUTHCOM.

Leana Bresnahan, chief of U.S. Southern Command Human Rights Office, introduces panelists and former SOUTHCOM commanders, U.S. Air Force General Douglas Fraser (left) and U.S. Army General James Hill.

Bajo los auspicios de la Iniciativa de Derechos Humanos se ha proporcionado un foro para el diálogo entre ambas partes, lo que ha resultado en avances notables de confianza y comunicación. Estos cambios han permitido conversaciones honestas sobre temas tan complejos como la función y las limitaciones de las fuerzas armadas, cuando se les pide ayudar a la policía en asuntos de seguridad ciudadana. Los oficiales militares y sus homólogos de la sociedad civil no están siempre de acuerdo con métodos técnicos o políticas específicas, pero han demostrado voluntad de cooperación para tratar temas complejos relacionados con los derechos humanos y de seguridad ciudadana.

Diálogo franco y abierto

Líderes militares del hemisferio han reconocido que muchas veces la Iniciativa de Derechos Humanos ha sido el elemento catalizador de dicho diálogo. Además, la cooperación entre civiles y militares, que incluye el establecimiento de protocolos para mejorar la colaboración con las autoridades civiles del gobierno, es una de las cuatro áreas de concentración de la Iniciativa de Derechos Humanos. Las otras tres son doctrina, entrenamiento y control interno.

fellow human rights defenders. The conference marked the 20th anniversary of the U.S. Southern Command (SOUTHCOM)-sponsored Human Rights Initiative (HRI), and reflected on its progress.

HRI, a regional, voluntary process, aims to promote a culture of respect for human rights within military and security institutions and improve performance on human rights protection. Brigadier General Byron Gutiérrez, current Guatemalan military attaché to the United States—served as a company commander during the country's internal armed conflict and participated in United Nations peacekeeping missions—copresented with Polanco at the HRI 20th Anniversary Conference.

Over the years, Polanco and Brig. Gen. Gutiérrez have found ways to work together while representing different institutional perspectives. Although the Guatemalan military and human rights nongovernmental organizations (NGO), both acknowledge much work remains on issues such as accountability for past abuses and transparency on current security and human rights concerns, both sides say progress made on cooperation efforts has in large part been due to an ongoing SOUTHCOM-sponsored civil-military dialogue process.

This provided a forum for dialogue between the two sides under the auspices of HRI. It led to notable breakthroughs in trust and communication, and members of the armed forces demonstrated personal sympathy for family members of the victims of human rights abuses. Such gestures of friendship and trust have enabled honest conversations on complex issues, such as the role and limitations of the armed forces when called upon to support police with citizen security. Military officials and their civil society counterparts don't always agree on technical methods or specific policies, but they demonstrated a willingness to cooperate on addressing complex issues related to human rights and citizen security.

Frank and open dialogue

Military leaders across the hemisphere acknowledged HRI was quite often the catalyst for such dialogue. Civil-military cooperation, which includes the establishment of protocols to improve cooperation with

El Almirante de la Marina de los EE. UU. Kurt W. Tidd, comandante de SOUTHCOM, considera que esa cooperación se logró con esfuerzo. “Se ha requerido una enorme voluntad política y dedicación por parte de los líderes a todos los niveles de autoridad y responsabilidad, para llegar adonde estamos hoy”, dijo a *Dialogo* en una entrevista durante el evento. “El diálogo franco y abierto con nuestros socios más cercanos y nuestros críticos más feroces ha sido crucial para nuestro progreso”.

Aunque las relaciones entre civiles y militares de la región han mejorado considerablemente desde la década de los 80 y los primeros años de los 90, los retos que plantean las redes transnacionales delictivas y terroristas, incluidas las preocupaciones de corrupción y la seguridad local con la que están conectados, implican aún más retos para las fuerzas de seguridad de la región. Por ejemplo, cómo mantener al mismo tiempo dos promesas: la promesa de respetar los derechos humanos de los ciudadanos y la de proporcionar una seguridad robusta y efectiva.

Objetivos que no son mutuamente exclusivos

Los representantes militares, del gobierno civil y de las ONG que asistieron al evento por el 20.^º aniversario de la Iniciativa de Derechos Humanos, enfatizaron que estos objetivos no son mutuamente exclusivos; pero reconocieron que combinarlos no es algo sencillo. Cumplir con ambos deberes requiere nuevas clases de conocimientos operacionales y una atención más cuidadosa a temas de doctrina, política y educación militar.

El Almte. Tidd ha designado cuatro áreas específicas como “imperativos militares” para el personal de SOUTHCOM que trabaja en la región. Cada una de esas cuatro áreas tiene en cuenta el respeto a los derechos humanos, integración de género, operaciones conjuntas y desarrollo de suboficiales. Los esfuerzos en cada una alimentan las otras, particularmente en lo que se refiere a los derechos humanos, un tema crucial para convertir la política en acción a lo largo y ancho de las Fuerzas Conjuntas de los EE. UU.: Ejército, Marina, Fuerza Aérea, Infantería de Marina y Guardia Costera. Esto, sin dudas, exige un compromiso absoluto de oponerse a cualquier tipo de discriminación a través de la capacitación de los suboficiales, programas de entrenamiento y experiencias en el terreno.

El reto de integrar completamente el respeto de los derechos humanos en todos los niveles de preparación y empleo de las fuerzas de seguridad llega en un momento importante, pues cada vez hay más preocupaciones con respecto al futuro de la

civilian government authorities, is one of the four focus areas of HRI—the other three being doctrine, training, and internal control.

U.S. Navy Admiral Kurt W. Tidd, commander of SOUTHCOM, says such cooperation was hard won. “It has taken an enormous amount of political will and commitment on the part of leaders at all levels of authority and responsibility to get where we are today,” he told *Dialogo* at the HRI conference. “Frank and open dialogue with both our closest partners and our fiercest critics has been crucial to our progress.”

Although civil-military relations in the region have improved dramatically since the 1980s and early 1990s, emerging challenges from transnational criminal and terrorist networks, including the corruption and local security concerns to which they are tied, pose a new challenge for the region’s security forces; for example, how to maintain the promise to their country’s citizens to respect human rights while equally upholding the promise to provide robust and effective security.

Goals not mutually exclusive

Military, civilian government, and NGO representatives at the HRI conference emphasized that these goals are

not mutually exclusive, but combining them is not easy either. Fulfilling both duties requires new kinds of operational expertise and closer attention to matters of doctrine, policy, and military education.

Adm. Tidd designated four specific areas as “military imperatives” for SOUTHCOM personnel working in the region. They include respect for human rights, gender integration, joint operations, and noncommissioned officer (NCO) development. Efforts in each area feed into the others. This is particularly the case with human rights compliance, which is crucial in translating policy into action across the U.S. Joint Forces (Army, Navy, Air Force, Marines, and Coast Guard), requiring a full commitment to nondiscrimination, through NCO education, training, and ground-level experience.

The challenge of fully integrating human rights



La conferencia por el 20.^º Aniversario de la Iniciativa de Derechos Humanos tuvo lugar en Washington, D.C., en diciembre de 2017. El Almirante de la Marina de los EE. UU. Kurt W. Tidd entregó un recuerdo al senador republicano por Florida Marco Rubio, durante la conferencia por el 20.^º Aniversario de la Iniciativa de Derechos Humanos de SOUTHCOM.

The HRI 20th Anniversary Conference was held in Washington, D.C., in December 2017. U.S. Navy Admiral Kurt W. Tidd presented Senator Marco Rubio (R-Fla.) an HRI 20th anniversary memento.

compliance at all levels of security force readiness and employment comes at an important moment: There are increasing concerns regarding the future of human rights protections in the region. Many respondents to the most

protección de los derechos humanos en la región. Muchas de las personas que participaron en la edición más reciente de encuesta regional de opinión pública Barómetro de las Américas (AmericasBarometer en inglés), dijeron que tienen considerables dudas sobre el nivel de respeto a los derechos humanos en ciertos países de la región.

Gran parte de esa preocupación puede atribuirse a lo que el senador de los EE. UU. Marco Rubio (republicano por el estado de Florida), llamó “el declive de la democracia” en varios países de la región. Durante su participación en el evento, Rubio mencionó el caso de Venezuela, donde el gobierno “sigue desmantelando las instituciones democráticas a un ritmo escalofriante. El dictador Nicolás Maduro continúa violando los derechos de su propio pueblo, entre otras cosas matándolos, encarcelándolos y obligándolos a exiliarse”.

recent, region-wide AmericasBarometer survey, for instance, indicated significant doubts about the level of human rights protections in certain countries.

Much of that concern can be attributed to what U.S. Senator Marco Rubio (R-Fla.), keynote speaker at the HRI conference, called “the declining state of democracy” in several countries of the region. In Venezuela, for instance, the government “continues to dismantle democratic institutions at a terrifying pace,” Rubio said. “Dictator Nicolás Maduro continues to violate the rights of his own people, including murdering, jailing, and forcing them into exile.”

U.S. Senator Bill Nelson (D-Fla.), who also spoke at the conference, added that the lack of government respect for human rights in countries like Cuba and Venezuela leads to degradation in societies and a breakdown of military to military relations with the U.S. and other regional partners. This situation, in combination with the influence of transnational criminal organizations, as well as states like China, Russia, and Iran, whose regard for human rights differ from that of the U.S. and its closest partners, Nelson said, means it’s time to “double down” on the hemisphere’s commitment to human rights.

What will doubling down look like under these circumstances? Partner nations like Colombia, Peru, and the Dominican Republic have offered some models based on what they already have been doing in human rights education and institutional transformation. Additionally,

NGO partners continue to offer their views on how to ensure that civil society voices continue to influence those processes.

The Colombian Military Forces, for instance, places great emphasis on human rights education, discipline, and civil-military coordination, mirroring the focus areas of HRI. Now at a historic moment—demobilizing illegal armed groups and securing an enduring peace process—the attention to human rights from the Colombian Military Forces is becoming more important than ever. That’s because the military mission in Colombia is evolving with the civilian-directed peace process, integrating the military into all other aspects of post-conflict implementation, including attention to vulnerable groups and protection of victims of



El comandante del Comando Sur de los EE. UU. Almirante Kurt W. Tidd camina al lado del senador demócrata por Florida Bill Nelson (izquierda), quien fue uno de los principales oradores durante la conferencia por el 20.º Aniversario de la Iniciativa de Derechos Humanos de SOUTHCOTM.

U.S. Navy Admiral Kurt W. Tidd (right), commander of SOUTHCOTM, walks with Senator Bill Nelson (D-Fla.), a keynote speaker at the HRI 20th Anniversary Conference.

Por su parte, el senador de los EE. UU. Bill Nelson (demócrata por el estado de Florida), quien también participó como orador en la conferencia, añadió que la violación de los derechos humanos por parte del gobierno en países como Cuba y Venezuela, lleva a la degradación de sus sociedades y a una ruptura de las relaciones entre los militares de esos países y los de los EE. UU. y con otros militares de la región. Esta situación, junto a la influencia de organizaciones criminales transnacionales y de países como China, Rusia e Irán, que no respetan los derechos humanos de la misma forma que los EE. UU. y sus aliados más cercanos, significa que es preciso redoblar el compromiso hemisférico con los derechos humanos, afirmó Nelson.

¿De qué manera se pueden redoblar los esfuerzos? Naciones amigas como Colombia, Perú y la República Dominicana ofrecen algunos modelos basados en lo que ya hacen en el campo de la capacitación sobre derechos humanos y transformación institucional. Además, las ONG siguen ofreciendo sus opiniones sobre cómo asegurarse de que las voces de la sociedad civil sigan

influyendo en esos procesos.

Las Fuerzas Militares de Colombia, por ejemplo, han hecho mucho énfasis en la capacitación sobre derechos humanos, disciplina y coordinación entre civiles y militares, reflejando las áreas de enfoque de la Iniciativa de Derechos Humanos. La atención dentro de las Fuerzas Armadas a la promoción de los derechos humanos se ha vuelto más importante que nunca en los esfuerzos para desmovilizar grupos armados ilegales y garantizar un proceso de paz duradero. Por ese motivo, la misión militar en Colombia evoluciona como el proceso de paz dirigido a los civiles; integra a los militares en los demás aspectos de implementación posterior a los conflictos, para incluir la atención a grupos vulnerables y a la protección de víctimas de abuso de los derechos humanos. Las voces de la sociedad civil siguen influyendo para asegurarse que se haga el debido hincapié en el imperio de la ley y, en particular, en la responsabilidad para abordar los abusos del pasado.

Perú y la República Dominicana

En Perú, donde los militares y la policía confrontan a grupos delictivos que cruzan las fronteras, y donde las fuerzas policiales tienen que enfrentar disturbios civiles periódicos sin violar los derechos civiles, políticos y humanos, las fuerzas militares tienen una escuela regional de derechos humanos y de ley internacional humanitaria que ofrece cursos a policías y civiles, no solamente a los militares. Los líderes de la escuela estudian minuciosamente y aconsejan al ministro de Defensa sobre problemas particulares y sobre la necesidad de coherencia legal en la coordinación interagencial y entre civiles y militares en temas de seguridad pública.

En la República Dominicana, donde existen retos relacionados con el control de la frontera, la escuela regional de derechos humanos proporciona cursos y programas de graduación a militares y civiles a todos los niveles, incluido un curso especial sobre operaciones de control de fronteras para personal alistado. Los instructores tratan de educar a los estudiantes con suficientes detalles, de modo que los comandantes puedan incorporar consideraciones de derechos humanos en las normas de combate y en el uso de la fuerza.

Responsabilidad política y judicial

En cada uno de estos países, un ingrediente crítico para avanzar en derechos humanos por parte de las fuerzas armadas ha sido la participación del sector civil. Las ONG de derechos humanos a menudo apuntan a que la participación de los oficiales civiles y la sociedad civil aseguren tanto la responsabilidad política como judicial. El control interno es fundamental, dicen, pero sin justicia e imperio de la ley en esos casos donde se sigue produciendo el abuso a los derechos humanos, es poco probable que incluso las medidas de seguridad más avanzadas sean efectivas. Lo mismo que la seguridad y los derechos humanos no son mutuamente exclusivos, la justicia y la paz civil se refuerzan mutuamente.

La conferencia por el 20.^º Aniversario de la Iniciativa de Derechos Humanos concluyó con un debate encabezado por el Almte. Tidd, sobre el futuro de la iniciativa y los nuevos retos emergentes, que requerían combinar lo aprendido en el pasado con innovación y progreso.

“Guatemala está saliendo de un conflicto armado que terminó en 1996 y que ha traído las consecuencias que estamos presenciando ahora”, dijo el Gral. de Bda. Gutiérrez en una entrevista con *Diálogo*. “Nos ha tomado tiempo, y también el apoyo de SOUTHCOTM y de la Iniciativa de Derechos Humanos, para poder efectuar los cambios necesarios e involucrar a nuestro personal a fin de evitar los errores que puedan haberse cometido en el pasado”. **①**

human rights abuse. Civil society voices continue to weigh in, to ensure that rule of law, and in particular accountability, is properly emphasized in addressing past abuses.

Peru and Dominican Republic

In Peru, while the military and police contend with criminal groups crossing borders, and with police forces having to confront periodic civil disturbances in a manner that avoids violating civic, political, and human rights, the military runs a regional human rights and international humanitarian law school that offers courses to police and civilians in addition to the military. The school's leaders closely study—and advise Peru's Minister of Defense—on the particular problems and needs for legal coherence in interagency and civil-military coordination on public security.

In the Dominican Republic, also contending with border control concerns, the military's regional human rights school provides courses and degree programs to military and civilians at all levels, including a special course on border control operations for enlisted personnel. Instructors aim to educate students in sufficient detail so commanders can incorporate human rights considerations into rules of engagement and for the use of force.

Political and judicial accountability

In each of these countries, the civilian factor has been a critical ingredient for progress on human rights from the armed forces. Human rights NGOs often point out that involving civilian officials and civil society ensures both political and judicial accountability. Internal control is a must, they say, but without justice and rule of law in cases where human rights abuses still occur, it's unlikely that even the most advanced security measures will be effective. If security and human rights are not mutually exclusive, justice and civil peace are mutually reinforcing.

Adm. Tidd concluded the HRI conference with a discussion on the next 20 years of HRI—the expectations in light of the accomplishments of the last 20 years, and the new challenges emerging that will require a combination of forward-thinking and old experience. Military leaders in the region know that sometimes moving forward requires taking a moment to first look back.

“Guatemala is coming from an armed conflict that ended in 1996 and left consequences that we are seeing now,” Brig. Gen. Gutiérrez told *Diálogo*. “It has taken us time, and also the support of SOUTHCOTM and the Human Rights Initiative, to be able to make the necessary changes and involve our personnel in order to avoid mistakes that may have occurred in the past.” **①**

LA FUNCIÓN DEL SARGENTO MAYOR DE COMANDO YA ES REALIDAD EN EL EJÉRCITO BRASILEÑO

TENIENTE DEL EJÉRCITO BRASILEÑO JESÚS DA SILVA PINHEIRO Y SARGENTO PRIMERO DE ARTILLERÍA CLAYTON DOS SANTOS*

EDICIÓN Y FOTOS: MARCOS OMMATI/DIÁLOGO

Gradualmente, sargentos y sargentos mayores cobran mayor autoridad y responsabilidad en el Ejército Brasileño.

El sargento mayor de comando es la pieza que hacía falta para completar el proceso.

La función de sargento mayor de comando en el Ejército Brasileño (EB) es reciente. Se estableció en 2015 como una estrategia para conferir mayor autoridad y responsabilidad a los oficiales técnicos y sargentos, e incluirlos en la toma de decisión y asesoramiento de los mandos militares. “Antes de que se implantara, el EB tuvo que poner a prueba la nueva función con un proyecto piloto, que se desarrolló en unidades de armas de cinco brigadas y escuelas militares del EB. La prueba duró un año y sirvió para definir su efectividad y para observar los resultados prácticos de la función en desarrollo. El EB confirmó la viabilidad de su introducción y dio inicio a un proceso de implantación gradual en toda la estructura organizativa de la fuerza”, explicó el Capitán (R1) del EB Edson Luis Nadalin, ayudante secretario de la Escuela de Perfeccionamiento de Sargentos de Armas (EASA en portugués). Ver cuadro en la página 40).

Para capacitar a los militares que ocuparán la nueva función, en 2016 el EB creó el Curso de Sargento Mayor de Comando, con el propósito de capacitar a sargentos mayores o sargentos primeros con competencia profesional y conducta personal ejemplar para ocupar el cargo.

QUIÉN SE PUEDE INSCRIBIR

“Pueden inscribirse sargentos primeros con cuando menos tres años de estudios de licenciatura, incluyendo sargentos mayores con no más de tres años de estudios. Después de terminar el curso, se designará al militar que ocupará el cargo de sargento mayor de comando”, explicó el Coronel Heron Salomão Cardoso Angelim, comandante de la EASA. “Este nuevo cargo nació del concepto estratégico para valorizar la dimensión humana y, a la vez, aprovechar el conocimiento profesional y las experiencias del militar en el asesoramiento a los comandantes en temas referentes a la tropa”, dijo.

Los militares candidatos a sargentos mayores de comando que hacen el curso son oficiales técnicos y sargentos con más de 20 años de experiencia en el EB. La principal responsabilidad del militar en ese rango es asesorar al comandante sobre los temas relacionados a la tropa, en especial en lo referente a la moral, bienestar, entrenamiento y disciplina.

“Con la incorporación del curso al catálogo de Cursos del Sistema de Enseñanza del EB, el Curso de Sargento Mayor de Comando es una afirmación institucional de la importancia de cada militar en el cumplimiento de la misión constitucional. A la vez, la fuerza terrestre aprovecha la experiencia y el conocimiento de los soldados como uno



La bandera de Brasil es izada durante la ceremonia de inauguración del año académico 2018 en EASA.

The Brazilian flag is raised during the opening ceremony of the EASA 2018 academic year.

de los aspectos importantes en el proceso de decisión”, comentó el Sargento Primero Luciano Rech, comandante del cuerpo de alumnos de la EASA y graduado de la Academia de Sargentos Mayores de los EE. UU. (USASMA en inglés), Clase 63. Rech es el único sargento comandante de compañía de todo el Ejército Brasileño.

PROCESO GRADUAL

Para el Sargento Mayor del EB Marcio Lima, instructor del Curso de Sargento Mayor de Comando en la EASA y también ex instructor en la USASMA, la gran diferencia entre los dos ejércitos es el valor que se le da al sargento o al sargento mayor. “El grado de valorización que se le da a un graduado del Ejército estadounidense es superior al de Brasil. Fíjese que no estoy diciendo prestigio, que no es la palabra correcta, sino el grado de responsabilidad que se le da al estadounidense. Tuve la oportunidad de estudiar la historia del Ejército de los EE.UU (U.S. Army en inglés). Con ellos hubo también una evolución que tardó muchos años para que llegaran donde están hoy, es decir, creo que estamos en el camino correcto”, afirmó.

“Lentamente tratamos de cambiar, porque no vivimos en el mismo ambiente, o sea, nuestro Ejército no tiene la misma experiencia bélica que la del Ejército estadounidense. Tampoco tenemos la influencia que el Ejército estadounidense debe tener, pero lo

COMMAND SERGEANT MAJOR, A NEW REALITY IN THE BRAZILIAN ARMY

BRAZILIAN ARMY FIRST LIEUTENANT JESÚS DA SILVA PINHEIRO AND FIRST SERGEANT CLAYTON DOS SANTOS*
EDITING AND PHOTOS: MARCOS OMMATI/DIÁLOGO

Sergeants and sergeant majors steadily gain authority and responsibility in the Brazilian Army. The command sergeant major position was just what was missing in this process.

Command Sergeant Major is a recent position in the Brazilian Army (EB, in Portuguese). Created in 2015, the role gives more authority and responsibility to noncommissioned officers (NCO) in making decisions and advising military commanders. "Before its implementation, EB needed to test this new role in a pilot project done in combat units across five brigades and military schools. The test lasted one year and served to determine the role's effectiveness and observe the practical results of the new position developed. EB then confirmed its feasibility and initiated a process of gradual implementation throughout the organizational structure of the force," explained EB (R1) Captain Edson Luiz Nadalin, administrative assistant of the Noncommissioned Officer Academy (EASA, in Portuguese. See box on page 41).

To qualify service members for the new role, EB created the Command Sergeant Major Course in 2016. First sergeants and sergeant majors with professional capacities and exemplary personal conduct can enroll to train for the position.

WHO MAY APPLY

"First sergeants with at least three years of undergraduate studies including sergeant majors with no more than three years may apply. After completing the course, the service member is appointed to the position of command sergeant major," EB Colonel Heron Salomão Cardoso Angelim, commandant of EASA, explained. "The new

position grew out of a strategic approach that values human dimension, which at the same time leverages the service member's professional knowledge and experience to advise commanders on issues concerning their soldiers," he added.

Military personnel who take this course are experienced sergeants with more than 20 years of service in EB. The command sergeant major's main purpose is to advise the commander on sensitive issues and trends concerning the troops, with an emphasis on matters related to their welfare, morale, training, and discipline.

"Within EB's training program portfolio, the Command Sergeant Major Course is an institutional reaffirmation of the importance that each service member has in carrying out the Army's constitutional mission. At the same time, the land force benefits from the knowledge and experience of soldiers as an important aspect of the decision-making process," said EB First Sergeant Luciano Rech, commander of the student body at EASA and a 63 Class graduate of the U.S. Army Sergeants Major Academy (USASMA). He is the only EB sergeant to command a company.

A GRADUAL PROCESS

For EB Sergeant Major Marcio Lima, an instructor of the Command Sergeant Major Course at EASA who also taught at USASMA, the main difference between both armies rests in the esteem afforded sergeants and sergeant majors. "In the U.S. Army, graduates of these courses are viewed in a different way than in Brazil. Note that I didn't say have more prestige—which isn't the right word—but it has to do with the level of responsibility given to the graduate, to the U.S.



Antes de implementar la función de sargento mayor de comando, el Ejército Brasileño la puso a prueba en un proyecto piloto, en el cual participó el Suboficial Osmar Crivelatti.

Before the implementation of the role of command sergeant major, the Brazilian Army tested it in a pilot project in which Command Sergeant Major Osmar Crivelatti took part.

intentamos, principalmente y de modo subliminal, inculcar eso en la mente de nuestros graduados. Es decir, la idea de atribuirles más responsabilidades a los graduados. "Lo difícil para nosotros, acá, en este momento, es hacer que los graduados se sientan motivados y preparados para asumir funciones de mayor responsabilidad", explicó el Sargento Mayor del EB Alfredo Rodrigues de Oliveira, jefe de la Subsección de Evaluación de Aprendizaje de la EASA.

Todos parecen estar de acuerdo en que los cambios deben ser graduales y estar en sintonía con las necesidades del EB. "El Curso de Perfeccionamiento de Sargentos es una buena herramienta para la transformación que atraviesa el Ejército Brasileño en la actualidad. Mucho de lo que hoy existe en la EASA, como la misma estructura del cuerpo de alumnos del Curso de Perfeccionamiento de Sargentos, es muy similar a la de los Estados Unidos. El Curso de Sargento Mayor de Comando es la continuación de esta misma estructura. Creo que es muy bueno e importante para los dos países", comentó el Sargento Mayor de Comando del Instituto del Hemisferio Occidental para la Cooperación en Seguridad (WHINSEC, en inglés) Karim Mella. Mella participó de la implementación del programa de intercambio entre sargentos y sargentos mayores de varios países de la región.

PAÍSES DISTINTOS, PROFESIONALES DISTINTOS

"Estos cambios son muy sanos, pero hay que considerar que cada país necesita sus propios profesionales para cumplir su misión.

Tenemos una capacitación para cumplir la misión del EB con la sociedad brasileña. El sargento estadounidense cuenta con los elementos para cumplir la misión del Ejército estadounidense. Por esa razón creo que no existen factores de comparación entre los militares de un ejército y del otro, pero sí un intercambio sano de ideas y prácticas. Me parece que eso es fundamental", comentó el Sargento Mayor, de Comando del EB Osmar Crivelatti, quien concedió una entrevista a *Diálogo* durante su visita a la EASA (para leer la entrevista completa, visite www.dialogo-americas.com).

La mayoría de los brasileños que concluyen el Curso de Sargento Mayor de la USASMA son enviados a la EASA, para poner en práctica los conocimientos adquiridos. Hoy la escuela cuenta con cinco militares en el Curso de Sargento Mayor, quienes desempeñan un papel importante en la preparación de los sargentos del EB. "Ya hace mucho tiempo que el EB hace intercambios con otros países, eso es notable; intercambio de oficiales, de soldados, de sargentos. Nuestros sargentos visitan y participan en intercambios con países sudamericanos, con los Estados Unidos y otros países del mundo. La experiencia y el modelo integran aspectos que buscamos en los demás ejércitos, pero estas enseñanzas siempre deben ser adaptadas a nuestra cultura", concluyó el Sgto. May. Cdo. Crivelatti.

* El Teniente del EB Jesús da Silva Pinheiro es instructor en jefe del Curso de Sargento Mayor de Comando en la EASA, y el Sargento Primero de Artillería Clayton dos Santos es coordinador de clase del Curso de Perfeccionamiento de Sargentos de Armas en la EASA y de la Clase 66 de la USASMA.

ESCUELA DE PERFECCIONAMIENTO DE SARGENTOS DE ARMAS

La Escuela de Perfeccionamiento de Sargentos de Armas (EASA) inició sus actividades el 1.º de enero de 1993, tras su creación en 1992. Es el instituto de enseñanza encargado de la preparación de los sargentos de armas (infantería, caballería, artillería, ingeniería y comunicaciones) del EB.

Situada en la ciudad de Cruz Alta, Rio Grande do Sul, la EASA anualmente recibe aproximadamente a 750 sargentos de los más diversos rincones de Brasil y de naciones amigas. Desde 2016, la escuela recibe cerca de 180 sargentos mayores y sargentos del EB, de naciones amigas y de fuerzas auxiliares para realizar el Curso de Sargento Mayor de Comando, con el objetivo de aprovechar el conocimiento y la experiencia de sus soldados y fortalecer la carrera de los graduados del EB.

PERFECCIONAMIENTO DE LOS SARGENTOS

El Curso de Perfeccionamiento de Sargentos dura 41 semanas, de las cuales 30 se imparten a distancia y 11 en el aula. Este le ofrece al alumno la posibilidad de

actualizarse en doctrina militar, equipos y legislación del EB. Los militares que realizan el curso son sargentos segundos con más de 10 años de servicio. Por medio de instrucciones en el aula y en el terreno, ejercicios militares y adiestramiento físico, el curso exige preparación física, psicológica e intelectual de los alumnos.

ADJUNTO DE COMANDO

El Estado Mayor del EB aprobó el Curso de Adjunto de Comando, también dictado en la EASA, como una extensión de la carrera de sargento o de oficial técnico. Tiene una duración de 10 semanas, seis se imparten a distancia y cuatro en el aula.

"El plan de estudios del curso incluye materias como Psicología, Desarrollo Personal, Técnicas de Comunicación, Liderazgo, Estado Mayor y Operaciones, con el objetivo de preparar al futuro sargento mayor de comando para asesorar al mando de manera crítica, creativa y proactiva. El desarrollo de atributos y competencias durante el curso provee a la fuerza líderes fuertes que podrán cumplir un papel importante en el

proceso de decisión de la unidad militar en la que sirvan, donde demostrarán un ejemplo del soldado en la toma de decisiones", explicó el Cnel. Heron.

Hasta mayo de 2018 el curso capacitó a 209 militares como sargentos mayores del EB, a un militar del Ejército de Bolivia, uno del Ejército de Chile y tres integrantes de la Policía Militar del estado de São Paulo. Para los próximos años se prevé seguir capacitando a 180 militares del EB, ocho de naciones amigas y otros ocho de fuerzas auxiliares cada año. Para 2018 hay vacantes para militares de Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Estados Unidos, Perú, Saint Thomas y Prince Islands. En sus 26 años de existencia, la EASA capacitó a 19 235 sargentos del EB y más de 345 sargentos de naciones amigas.

"La EASA es la única organización militar del EB con un cuerpo de alumnos compuesto de sargentos. Los coordinadores de clase, militares que comandan los pelotones del cuerpo de alumnos, son sargentos seleccionados y de gran experiencia profesional, en su mayoría instructores, monitores o graduados de cursos en el exterior", destacó el Cnel. Heron.

service member. I had the opportunity to study U.S. Army history. It's also been an evolution for them. It took them many years to get where they are today. So I think we're on the right track," he said.

"We try to change slowly, because we don't experience the same environment; that is our Army doesn't have the same war experience than the U.S. Army. Nor do we have the same influence the U.S. Army has. But mainly, we try to instill this subliminally in the minds of our graduates, the idea of giving more responsibility to the graduate. Right now, the difficult part for us here is to motivate the graduate and get him ready to assume positions of greater responsibility," explained EB Sergeant Major Alfredo Rodrigues de Oliveira, head of EASA's Educational Evaluation Division.

All involved concur that the changes must be gradual and in accordance with EB's needs. "The Command Master Sergeant Course is a good tool for the transformation the Brazilian Army undergoes. Much of what exists today at EASA, such as the very structure of our student body in the Command Master Sergeant Course, is quite similar to what's found in the United States. The Command Sergeant Major Course is an extension of that same structure. I think this is very good; it's important for both countries," said U.S. Command Sergeant Major at the Western Hemisphere Institute for Security Cooperation (WHINSEC) Karim Mella, and who contributed to the implementation of the NCO exchange program among several countries of the region and the United States.

DIFFERENT COUNTRIES, DIFFERENT PROFESSIONALS

"These changes are quite healthy, but each country needs its own professionals to carry out its mission. So, we have a training program to carry out the Brazilian Army's mission alongside Brazilian society. And U.S. sergeants have their own personnel to carry out the U.S. Army's mission. So, I don't think comparisons exist between soldiers of one army and another, except through a healthy exchange of ideas and practices. I think that's essential," said EB Command Sergeant Major Osmar Crivelatti, who during his visit to EASA granted *Didlogo* an interview (to read the full interview, visit www.dialogo-americas.com).

Most Brazilian graduates of the Sergeant Major Course at USASMA are transferred to EASA to apply the knowledge gained. Today, five service members teach the Sergeant Major Course at the school and play an important role in training EB sergeants. "EB has been doing exchanges with other countries for a long time; officer, and NCO exchanges. Our sergeants visit and participate in exchange programs with other South American nations, the United States, and other countries around the world, and surely, at some point, we all seek such experiences. This experience and this model are factors that we look for in other armies. But such trainings must always be adapted to our own culture," Command Sgt. Maj. Crivelatti concluded.

* Brazilian Army First Lieutenant Jesús da Silva Pinheiro is the lead instructor of the Command Sergeant Major Course at EASA. First Sergeant Clayton dos Santos is the class coordinator for the Noncommissioned Officer Course at EASA. He is also part of the 66 Class of the U.S. Army Sergeants Major Academy (USASMA).

NONCOMMISSIONED OFFICER ACADEMY

The Noncommissioned Officer Academy (EASA, in Portuguese) was established on June 10, 1992, and opened its doors on January 1, 1993. The school trains Brazilian Army (EB, in Portuguese) sergeants from the infantry, cavalry, artillery, engineering, and communications fields. Each year, the school welcomes 750 sergeants from Brazil and partner nations in its Cruz Alta establishment, in the state of Rio Grande do Sul.

Since 2016, about 360 sergeants and sergeant majors from EB, partner nations, and auxiliary forces have taken part in the Command Sergeant Major Course. The knowledge and experience enlisted personnel gain from the course benefits the institution and enhances the career of EB graduates.

NCO Training

The Noncommissioned Officer Course lasts 41 weeks, including 30 weeks of distance learning and 11 on campus. The course offers students the opportunity to refresh their knowledge of EB military doctrine, equipment, and governing legislation. Service members who take

the course are all experienced staff sergeants with more than 10 years of service. The rigorous classroom instruction, physical training, field training, and military exercises demand for students' full physical, mental, and psychological preparation.

Command Sergeant Major

EB General Staff approved the Command Sergeant Major Course as a professional career development for sergeants. The course runs for 10 weeks—the first six are completed through distance learning, while the final four are on campus.

"The course curriculum includes subjects such as psychology, staff development, communication techniques, leadership, and general staff and operations, to train future command sergeant majors to critically, creatively, and proactively advise their commands. Competencies and qualities learned during the course provide the force with strong leaders who will be able to play an important role in the decision-making process of military units they are assigned to, bringing an enlisted

person's view into decision-making," Col. Heron Salomão Cardoso Angelim, commander of EASA, explained.

As of May 2018, the course qualified 209 command sergeant majors of EB, one service member of the Bolivian Army, one of the Chilean Army, and three members of the São Paulo State Military Police. The plan is to qualify 180 EB service members, eight from partner nations, and another eight from auxiliary forces each year. Army personnel from Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Peru, Saint Thomas and Prince Islands, and the United States have spots set aside for 2018. In its 26 years of existence, EASA has trained 19,235 EB sergeants and more than 345 sergeants from partner nations.

"EASA is the only military organization within EB with a student body composed solely of sergeants. The class coordinators—service members who command student platoons—are sergeants selected for that role. They have a lot of professional experience, mainly as instructors, monitors, or graduates of courses taught abroad," Col. Heron said.

LAS VUELTAS DE LA VIDA

LUCIANO GARCIA VIVIÓ ENTRE LA BASURA, ENTREGÓ VOLANTES EN LA CALLE Y LAVÓ PLATOS EN RESTAURANTES. HOY ES LA PIEZA CLAVE DE UN PROGRAMA DE INTERCAMBIO ENTRE LOS EJÉRCITOS DE BRASIL Y LOS ESTADOS UNIDOS.

ARTÍCULO Y FOTOS: MARCOS OMMATI/DIÁLOGO

En el Ejército Brasileño su rango corresponde a sargento maestre, pero él prefiere que se refieran a él con su rango en el Ejército de los Estados Unidos, *Master Sergeant* (MSG) García, en inglés. “Es que aún no me acostumbro a los rangos en Brasil”, explicó. En realidad, la carrera militar del MSG García empezó en la Fuerza Aérea Brasileña. Su primo era sargento segundo en la Academia de la Fuerza Aérea (AFA) en Pirassununga, estado de São Paulo. “Nos dio la idea a otros primos y a mí, así que éramos cuatro amigos juntos en la AFA”, recordó. García prestó el servicio militar básico de un año, que en Brasil es obligatorio para los jóvenes de 18 años, y después renovó su alistamiento por otros dos años.

SUEÑOS GRANDIOSOS

García nació en Osasco y creció en Bragança Paulista, una ciudad cercana a Campinas, en el interior del estado de São Pablo, pero desde niño supo que el lugar le quedaba chico. “Siempre tuve ganas de irme. No por prejuicios ni nada parecido, sino porque cuando cruzaba el portón de la casa de mis padres sentía que no pertenecía a ese lugar. Todo se me hacía demasiado pequeño para lo que quería de la vida; mi sueño era mucho más grande”, contó a *Diálogo*.

Con la idea de que un día “tocaría el cielo con las manos”, García se fue a Campinas a buscarse la vida. Trabajó duro como vendedor e, incluso, llegó a tener una casa con piscina. Entonces, ¿por qué quiso irse a los EE. UU.? “Vivía muy bien en Campinas, pero me cansé. Volví a la casa de mis padres en Bragança Paulista y no tenía trabajo. Un día desperté, abrí los ojos, miré el techo y me dije: ‘me voy a los EE. UU.’ Saqué el pasaporte y en 30 días estaba en Miami”.

UNA MOTO POR DÓLARES

García compró el pasaje de avión con el dinero de la venta de una moto XLX 350 y 200 dólares más que le regaló su madre, e ingresó a los EE. UU. con 400 dólares en el bolsillo. Primero vivió en un gimnasio de jiu-jitsu de un colombiano, que era conocido de un amigo suyo en Brasil, pero a las dos semanas el colombiano vendió el gimnasio. “Me quedé literalmente en la calle, con mi valijita rota y lágrimas en los ojos, caminando de arriba abajo, diciéndome no vuelvo, pase lo que pase, no vuelvo a Brasil”.

Sin alternativas, García buscó de nuevo al colombiano, quien le permitió hospedarse por unos días en una especie de depósito de maquinaria lleno de basura. Encontró un sofá viejo donde dormir, que alguien había tirado a la basura. “Tuve que vivir en medio de la basura, porque el padre de mi amigo me pidió que no botara nada”, recordó. Como no tenía ducha, sino apenas un lavabo minúsculo, se aseaba con una remera mojada. Por suerte, había un salón de belleza cerca al lugar. “Me hice amigo de la dueña, que también era



colombiana. No sé cómo, porque debía oler muy mal, ya que no me daba un verdadero baño desde unas tres semanas atrás [risas].” La señora le presentó a otro brasileño. Se hicieron amigos y García finalmente fue a vivir con él.

UN POCO DE TODO

Para ganarse la vida, García hizo un poco de todo. Distribuía volantes por las calles, hacía pequeños trabajos de construcción y lavaba platos en restaurantes. Cansado de trabajar duro y ganar poco, decidió ganarse la vida en Boston, lejos de Miami.

Sin documentos para trabajar legalmente en los EE. UU. y sin saber inglés, García siguió trabajando en lo que aparecía en su camino. En Burlington, una ciudad cercana a Boston, trabajó en una juguetería. Iba al trabajo en colectivo y metro en un recorrido de

LIFE'S TWISTS AND TURNS

LUCIANO GARCIA ONCE LIVED AMONG GARBAGE, HANDED OUT FLIERS IN THE STREETS, AND WASHED DISHES IN RESTAURANTS. TODAY, HE IS A KEY PART OF AN EXCHANGE PROGRAM BETWEEN THE ARMIES OF THE U.S. AND BRAZIL.

ARTICLE AND PHOTOS: MARCOS OMMATI/DIÁLOGO

Even when in Brazil, Luciano Garcia prefers to go by the title of Master Sergeant, his current rank in the U.S. Army, and not its Portuguese equivalent. “The thing is, I’m still not used to ranks in Brazil,” he explained. Yet, MSG Garcia’s military career actually started in the Brazilian Air Force. His cousin was a staff sergeant at the Air Force Academy (AFA) in Pirassununga, São Paulo. “He gave me and my other cousins the idea. So we were four friends serving together at AFA,” he said. Garcia did his one-year basic military service, mandatory for 18-year-olds in Brazil, then re-enlisted for two more years.

DREAMING BIG

Garcia was born in the municipality of Osasco and grew up in Bragança Paulista, a city near Campinas, in the state of São Paulo. From an early age, he knew that the place was too small for him. “I’ve always wanted to get away. Not out of prejudice or anything like that, but because once I left my parents’ home, I felt like I no longer belonged. Everything was all too small for what I wanted out of life—my dreams were much larger than that,” he said.

With the idea of “reaching for the sky,” Garcia left for Campinas. He worked hard as a salesman and ended up owning a house with a swimming pool. So why leave for the United States? “I had a really good life in Campinas, but I got tired of it. I went back to my parents’ house in Bragança Paulista, unemployed. One day, I woke up, opened my eyes, looked up to the ceiling, and said, ‘I’m going to the United States.’ I got a passport and 30 days later I was in Miami.”

TRADING MOTORCYCLE FOR DOLLARS

Garcia sold his XLX 350 motorcycle and bought a plane ticket. He entered the U.S. with only \$400—half of which his mother gave him. First, he stayed at the jiu-jitsu academy a Colombian friend from Brazil owned, and slept on the floor. Yet just two weeks later, his friend sold the academy. “I was out on the street, literally. There I was, going up and down the streets with my broken suitcase, crying and telling myself, ‘I won’t go back. No matter what happens, I’m not going back to Brazil.’”

With no other option, Garcia sought his Colombian friend’s help once more. He let Garcia stay in a warehouse filled with garbage. Garcia found an old discarded sofa to sleep on. “I had to live among the garbage, because the father of my Colombian friend told me not to throw anything away,” he said. With a single sink and no shower, Garcia would wet his

shirt and use it to scrub down his body. Luckily, Garcia took notice of the nearby beauty salon. “I made friends with the lady who owned the place. She was also Colombian. I don’t know how, because I must have really smelled bad since I hadn’t had a real bath for at least three weeks [he laughs].” The salon owner introduced him to another Brazilian. They soon became friends and Garcia moved in with him.

JACK OF ALL TRADES

To earn some money, Garcia did a bit of everything. He handed out fliers in the streets, worked odd jobs on construction sites, and washed dishes at restaurants. Tired of working so hard and earning so little, he set out for Boston, far away from Miami.

Garcia, who spoke no English and had no papers to work legally in the U.S., took on whatever turned up. During wintertime, in the city of Burlington, near Boston, he worked as a stock clerk at a toy store. He commuted four hours daily to and from work by bus and subway in the snow and the freezing cold. Just three months went by before he returned to Miami.

Back in those days, Garcia kept a Portuguese-English dictionary tucked under his arm to learn as much of the language as he could. It was then that he met his first wife, who was Puerto Rican. Through his marriage, he became a lawful resident and achieved his longtime dream of securing permanent residency with a green card. On the day the government agency stamped his passport with his permanent resident number, Garcia headed straight for the nearest Army recruitment office. At age 26, Garcia finally started to live his American dream.

ARMY TRAINING

His English already sharply honed, Garcia skipped the U.S. Army language course in San Antonio, Texas, which many young foreigners who enlist are required to take. Instead, he went straight into basic training at Fort Leonard Wood, Missouri, where he was bestowed the award for best marksman. The accolades kept on coming. His level of motivation during the Field Training Exercise, or FTX, earned him another award. He also won prizes in the Basic Combat Course and as best parachute rigger. He completed basic training with honors.

From Missouri, he transferred to Fort Bragg, North Carolina, in February 2002. In August 2003, he volunteered

“ La presencia de un militar estadounidense en la EASA les permite a nuestros hombres obtener una visión de cómo es un sargento del Ejército estadounidense, el cual es un ejército de referencia mundial”.

- Sargento Mayor de Comando del Ejército Brasileño Osmar Crivelatti

“ Having a U.S. service member at EASA gives our personnel a view of what it's like to be a sergeant in the U.S. Army, which is a leading army globally.”

- Brazilian Army Command Sergeant Major Osmar Crivelatti

unas cuatro horas. Lo hacía en lo peor del invierno, con frío y mucha nieve. Pero al cabo de tres meses, regresó a Miami.

En aquella época, García llevaba un diccionario portugués-inglés bajo del brazo en todo momento para aprender el idioma. Fue entonces que conoció a su primera esposa, una puertorriqueña. Con el matrimonio vino la legalidad en los EE. UU. y la tan anhelada residencia permanente, llamada *green card* en inglés. El día que inmigración le selló el pasaporte y le asignó un número de residente permanente salió directamente hacia la oficina de reclutamiento del Ejército de los EE. UU. más cercana. A los 26 años, García por fin empezaba a vivir su sueño americano.

ADIESTRAMIENTO EN LOS EE. UU.

Con el inglés que había logrado aprender, García ni siquiera debió hacer el curso de inglés que ofrecía el Ejército en San Antonio, Texas, obligatorio para muchos jóvenes extranjeros que se alistan. Fue directo al entrenamiento básico en Fort Leonard Wood, Misuri, donde se graduó y fue premiado como mejor tirador. También obtuvo otro premio por motivación en el Ejercicio de Adiestramiento de Campo, el FTX. También recibió reconocimientos en artes marciales y como mejor preparador de paracaidas. Concluyó el entrenamiento con honores.

De Misuri se trasladó a Fort Bragg, Carolina del Norte en febrero de 2002, y en agosto de 2003 se presentó como voluntario para ir a Faluja, Irak, donde permaneció durante ocho meses. “Me tocó el final de la Etapa I y el principio de la Etapa II de la guerra. Me ascendieron a sargento tercero a los tres años del servicio militar”, contó. Fue entonces que decidió seguir la especialidad de operaciones psicológicas, área en la que sirve en el Ejército estadounidense hasta la fecha.

EASA

En octubre de 2017, el Ejército de los EE. UU. lo seleccionó para la Escuela de Perfeccionamiento de Sargentos de Armas (EASA), en Cruz Alta, Rio Grande do Sul. Para entender la razón de la presencia de un sargento del Ejército de los EE. UU. en la EASA, *Diálogo* conversó con el Sargento Mayor de Comando del Ejército Brasileño Osmar Crivelatti. “Los ejércitos de Brasil y de los

EE. UU. realizan intercambios de varios tipos desde hace muchos años. El de la EASA es relativamente reciente [se instituyó hace aproximadamente seis años], pero lo considero importantísimo”, afirmó. “La presencia de un militar estadounidense en la EASA les permite a nuestros hombres obtener una visión de cómo es un sargento del Ejército estadounidense, el cual es un ejército de referencia mundial. Y es un intercambio donde el sargento estadounidense colabora con nuestras instrucciones y sirve de ejemplo a nuestros sargentos,” agregó. “De la misma manera, tenemos a un sargento brasileño en la Escuela de Sargentos Mayores del Ejército de los EE. UU. (USASMA), en Texas. De este modo, considero que es fundamental la presencia del Sargento Mayor García en la EASA y la presencia de un sargento nuestro en los EE. UU. Es clave para la motivación de todos, sirve de ejemplo para los demás”, explicó el Sgt. May. Crivelatti.

PROGRAMA DE INTERCAMBIO DE PERSONAL MILITAR

El puesto de García desde 2016, parte del Programa de Intercambio de Personal Militar, es de competencia de un sargento mayor. Sin embargo, además de sus cualificaciones y experiencia, su dominio del idioma portugués influyó la decisión del Ejército estadounidense de enviarlo a Brasil. “Es muy gracioso cuando doy charlas sobre el Ejército estadounidense y liderazgo militar en otras ciudades de Brasil. Salgo en un auto con placas diplomáticas y con el uniforme del Ejército de los EE. UU., obviamente. Siempre surgen comentarios tales como: ‘miren, llegó el gringo’. Entonces me acerco a ellos, me detengo y les pregunto en portugués, ‘Hermano, ¿dónde está el baño?’”, bromea García.

Entre las responsabilidades de García en la EASA, la que más disfruta es realizar apoyo comunitario con los militares brasileños. “Hay un programa que llamamos ‘Alumno Solidario’. Es una excelente oportunidad para poner en práctica el lema del EB: ‘Brazo fuerte, mano amiga’. Los militares brasileños y yo recaudamos mucha comida y preparamos canastas básicas. Después, salimos a distribuirlas entre las comunidades más necesitadas de Cruz Alta y sus alrededores. Esto es algo muy lindo aquí, en Brasil, y quiero tratar de implementar actividades similares en los EE. UU. cuando regrese”, concluyó el MSG García con emoción.



Situada en la ciudad de Cruz Alta, Rio Grande do Sul, la EASA recibe cada año aproximadamente a 750 sargentos de Brasil y de naciones amigas.

Each year, EASA welcomes 750 sergeants from Brazil and partner nations in its Cruz Alta establishment, in the state of Rio Grande do Sul.

to go to Fallujah, Iraq, where he served an eight-month tour. “I came in at the end of Phase I and the beginning of Phase II of the war. I was promoted to sergeant three years into my military service,” he said. It was then that he decided to study to become a Psychological Operations Specialist, a field in which he still serves today in the U.S. Army.

EASA

In October 2017, the U.S. Army sent him to the Noncommissioned Officer Academy (EASA, in Portuguese) in Cruz Alta, in the Brazilian state of Rio Grande do Sul. Brazilian Army Command Sergeant Major Osmar Crivelatti explained to *Diálogo* the reasoning behind such move. “The U.S. Army and the Brazilian Army have been doing various types of exchanges for many years now. EASA’s exchange is relatively recent [it was instituted about six years ago]; nonetheless, it’s considered to be extremely important,” Command Sgt. Maj. Crivelatti said. “Having a U.S. service member at EASA gives our personnel a view of what it’s like to be a sergeant in the U.S. Army, which is a leading army globally. And this is an exchange in which we have a U.S. sergeant following our instructions and serving as an example for our sergeants. To promote this exchange—this union—we also have a Brazilian sergeant at the United States Army Sergeants Major Academy (USASMA) in Texas, who tries to gain experience and serve as a model to the U.S. Army. So, I think that having MSG Garcia

at EASA is essential, as is having our sergeant in the United States. It’s a key motivator, serving as an example to others.”

MILITARY PERSONNEL EXCHANGE PROGRAM

Garcia’s position since 2016, under the Military Personnel Exchange Program (MPEP), is as a sergeant major. His fluency in Portuguese, in addition to his qualifications and experience, weighed in the U.S. Army’s decision to send him to Brazil. “It’s really funny when I give lectures on the U.S. Army and military leadership in cities across Brazil. I step out of a car with a diplomatic license plate wearing a U.S. Army uniform, of course. There are always these comments like, ‘The gringo has arrived.’ So I walk up to them and ask in Portuguese, ‘Hey buddy, where’s the restroom?’” Garcia said laughing out loud.

Garcia performs many duties in his role at EASA, including teaching English lessons to students at the school. Yet charity activities organized with Brazilian service members are those he likes best. “There’s a program that we call ‘Student Solidarity.’ It’s an excellent opportunity to put the Brazilian Army’s motto of ‘Strong Arm, Helping Hand’ into practice. Brazilian service members and I collect food to put together food baskets. Then we go out and distribute them to the needy communities in Cruz Alta and the surrounding areas. I think this is a very nice thing here in Brazil, and I’d like to try to implement similar activities in the United States when I return,” MSG Garcia concluded.

CUERPO DE SUBOFICIALES ARGENTINOS: UN EJEMPLO DE ORGANIZACIÓN, ESTRUCTURA Y PROFESIONALISMO

La Escuela de Suboficiales de la Armada Argentina es reconocida a nivel internacional

MARCOS OMMATI/DIÁLOGO

Argentina es de los países más avanzados en toda Latinoamérica cuando se trata de organización, estructura y profesionalismo de un cuadro de suboficiales”, dijo el Sargento Mayor del Ejército de los EE.UU. Karim Mella, sargento mayor de comando del Instituto del Hemisferio Occidental para la Cooperación en Seguridad (WHINSEC en inglés), y uno de los responsables por la implementación de intercambios entre suboficiales de varios países de la región y los Estados Unidos.

Uno de los bastiones de esa formación de excelencia es la Escuela de Suboficiales de la Armada Argentina (ESSA), ubicada dentro de la Base Naval Puerto Belgrano, a unos 600 kilómetros de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La

escuela está abierta a cualquier ciudadano argentino interesado en ingresar a la Armada del país. “Dentro del examen que les toman, se determina una especialidad, y de acuerdo a esa especialidad (técnica o no), el curso, cuya formación es técnico-profesional y tiene una duración de un año, dos años o dos años y medio, dependiendo del escalafón/orientaciones.”, dijo a *Diálogo* el Suboficial Mayor Enzo Esteban Cornacchini, suboficial del Estado Mayor General de la Armada Argentina. “Durante este período se desarrolla el proceso de enseñanza y aprendizaje mediante las clases en el aula y prácticas en los talleres especializados con tutoría permanente del personal militar”, agregó.

Los aspirantes permanecen internos durante el curso en la ESSA, con salidas los fines de semana, salvo en situaciones particulares (embarcos, campañas y otras actividades profesionales). Una vez egresado, el militar responde a despliegues en unidades de superficie, infantería de marina o aeronavales. El proceso finaliza al egresar como cabo segundo. Cuando cumple los 10 o 12 años de carrera, debe hacer el Curso Aplicativo para Cabos Principales, el cual lo habilita a ascender al grado de suboficial. Los períodos de ascenso oscilan entre 4 y 6 años según el grado y las vacantes disponibles.

ESTUDIAR PARA AVANZAR

A lo largo de su carrera, cada militar debe pasar por varios cursos en diferentes escuelas para incrementar sus conocimientos profesionales. “Una de esas escuelas se llama Escuela de Técnicas y Tácticas Navales de la Armada. Es como si fuera una universidad; tiene distintas facultades”, explicó el Suboficial Mayor Cornacchini. “La

carrera estándar es de 35 años, o sea, el militar tiene que llegar habilitado a ser suboficial mayor entre 31 y 32 años de carrera, cuando en varios países los suboficiales ya están retirados”, dijo. “Para llegar a suboficial mayor la persona tiene que salir de la escuela, ir a una unidad cualquiera, sea aeronaval, de superficie, submarina o de

infantería de marina y tiene que hacer esos cursos obligatorios; pero también tiene que hacer sus cursos de la especialidad”, continuó.

Para que un militar de 25 años de servicio pueda continuar ascendiendo en su carrera, debe hacer un curso denominado Curso de Ascenso de Suboficial Primero a Suboficial Principal, lo que lo habilita a llegar a los dos grados más altos. “Aún así a la jerarquía de suboficial mayor se llega sólo por

mérito. El hombre que tiene las mejores calificaciones, que no tiene sanciones disciplinarias graves y es un hombre íntegro, es el que va a ascender”, explicó el Suboficial Mayor Cornacchini.

INTERCAMBIOS ENTRE PAÍSES

La Armada Argentina hace años cuenta con intercambios entre suboficiales de otros países de la región. Dos de los más importantes, según el Suboficial Mayor Cornacchini, son Brasil, a través del Centro Conjunto de Operaciones de Paz (CCOPAB), y Chile, con la Fuerza de Paz Binacional Cruz del Sur, conformada por militares de ambos países. Además, hay suboficiales argentinos que son instructores en escuelas de las armadas de Bolivia y Paraguay y viceversa. Hay también suboficiales argentinos en organismos internacionales, tales como la Organización Marítima Internacional y la Red Interamericana de Telecomunicaciones.

Argentina tiene una presencia importante de suboficiales en misiones de paz de la Organización de las Naciones Unidas, tales como la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre, y la recién finalizada Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití. Cada agregaduría militar cuenta con suboficiales argentinos como auxiliares de los oficiales agregados.

“Estamos trabajando para estrechar cada vez más nuestros lazos con los cuadros de suboficiales y sargentos de Argentina para apoyarlos en lo que sea necesario en la realización de intercambios entre los demás países de la región”, dijo el Sargento Mayor Mella. “Seguro se beneficiarán de la calidad y profesionalismo de los militares argentinos”, finalizó. **①**



ARGENTINE NCOs: A MODEL OF ORGANIZATION, STRUCTURE, AND PROFESSIONALISM

The Argentine Navy Noncommissioned Officers Academy is renown internationally

MARCOS OMMATI/DIÁLOGO

Argentina is among the most advanced nations in all Latin America when it comes to the organization, structure, and professionalism of its enlisted personnel,” said U.S. Army Sergeant Major Karim Mella, a command sergeant major at the Western Hemisphere Institute for Security Cooperation (WHINSEC), and one of the people in charge of implementing noncommissioned officer (NCO) exchanges between the United States and various nations in the region.

One of the pillars of such excellence in training is the Argentine Navy Noncommissioned Officers Academy (ESSA, in Spanish) at Puerto Belgrano Naval Base, 600 kilometers from Buenos Aires. Any Argentine citizen interested in joining the Navy can enroll in the school. “In the exam they take, their job rating is determined, and according to that rating—regardless of whether it’s a technical field—it’s a two- to two-and-a-half-year course of technical and professional training, depending on their rank/field,” Master Chief Petty Officer Enzo Esteban Cornacchini, an NCO with the Argentine Navy’s Joint Staff, told *Diálogo*. “During this training period, the learning process is done through classroom instruction and hands-on practice in specialty workshops, with constant tutoring for service members,” he added.

Students remain confined to the school during their time at ESSA with weekend passes only, except in special situations such as ship deployments, campaigns, and other professional activities. Upon graduation, service members deploy with surface, marine or air units. The process concludes with students graduating as seamen. After 10 to 12 years of service, NCOs must take the Applied Course for Petty Officers Second Class, which qualifies them for promotion to the rank of chief petty officer. The promotion periods range from four to six years, depending on the rank and slots available.

STUDYING TO GET AHEAD

Throughout their careers, service members must take various courses at different schools to increase their professional knowledge. “One of the schools is called the Naval Tactics and Techniques School. It’s like a university. It has different faculties,” Master Chief Petty Officer Cornacchini explained. “The standard military career is 35 years—meaning that service members have to become qualified as a master

chief petty officer 31 to 32 years into their careers, while in other nations, enlisted are already retired by then,” he said. “To become a master chief petty officer, the person has to leave school and join any type of unit—be it surface, air, submarine, or marine—and complete mandatory courses—but also has to do specialized coursework within their job ratings,” he added.

Service members with 25 years of service who wish to move up in their career must complete a Chief Petty Officer to Senior Chief Petty Officer Ascent Course, which qualifies them to reach the highest ranks. “Even so, it’s only by merit that you get to the rank of master chief petty officer. Only those who are best qualified, who haven’t had any serious disciplinary actions, and who are wholesome individuals will be promoted,” Master Chief Petty Officer Cornacchini explained.

INTERNATIONAL EXCHANGES

The Argentine Navy has been carrying out NCO exchanges with other nations in the region for years. Two of the most important ones, according to Master Chief Petty Officer Cornacchini, are Brazil—through the Brazilian Joint Center for Peacekeeping

Operations (CCOPAB, in Portuguese)—and Chile, with the Cruz del Sur Binational Peacekeeping Force made up of service members from both countries. Argentine NCOs also serve as instructors at Bolivian and Paraguayan navy academies—so do their Bolivian and Paraguayan counterparts. In addition, Argentine NCOs carry out duties in international organizations, such as the International Maritime Organization and the Inter-American Naval Telecommunications Network.

A substantial number of Argentine NCOs participate in United Nations peacekeeping missions, such as the United Nations Peacekeeping Force in Cyprus and the United Nations Stabilization Mission in Haiti, which concluded in 2017. Each military attaché office has Argentine NCOs working as assistants to the attaché officer.

“We work to keep strengthening our bonds with Argentine petty officers and sergeants, supporting them however we can in their exchanges with the other nations in the region,” Sgt. Maj. Mella said. “I’m sure those nations will benefit from Argentine service members’ quality and professionalism,” he concluded. 



El Suboficial Mayor de la Armada Argentina Enzo Esteban Cornacchini dijo a *Diálogo* que la institución participa en programas de intercambio de suboficiales con varios países de la región hace muchos años.

Master Chief Petty Officer Enzo Esteban Cornacchini told *Diálogo* that for years the Argentine Navy carries out NCO exchanges with other nations in the region.

MARCOS OMMATI/DIÁLOGO



SI-AG311
35

COMPROMISO DEL CARIBE CONTRA REDES ILEGALES

Trinidad y Tobago trabaja conjuntamente con sus socios regionales para construir y mantener redes para contrarrestar los efectos de las redes de amenazas transregionales y transnacionales.

GERALDINE COOK/DIÁLOGO

FOTOS: FUERZA DE DEFENSA DE TRINIDAD Y TOBAGO

El Contraalmirante Hayden Pritchard, jefe del Estado Mayor de la Defensa de Trinidad y Tobago (TTDF, en inglés), se enfoca en mantener el estado de derecho ante las actividades de las pandillas, el posible reclutamiento de jóvenes para actividades terroristas y la delincuencia juvenil. En su carácter de socio regional caribeño, el Contralmte. Pritchard trabaja para desarrollar redes contra las actividades delictivas.

El Contralmte. Pritchard participó de la 16.^a Conferencia anual de Seguridad de las Naciones Caribeñas (CANSEC, en inglés), celebrada en Georgetown, Guyana, del 6 al 7 de diciembre de 2017. Los participantes de CANSEC debatieron sobre las operaciones regionales para contrarrestar las redes de amenazas transregionales y transnacionales (T3N, en inglés). El Contralmte. Pritchard habló con *Diálogo* sobre su participación en CANSEC, las preocupaciones de seguridad que enfrenta su país y la importancia de desarrollar redes como la clave para revertir el efecto de las redes ilegales en la región del Caribe.

Diálogo: ¿Cuál es la importancia de la participación de Trinidad y Tobago en CANSEC?

Contraalmirante Hayden Pritchard, jefe del Estado Mayor de la Defensa de Trinidad y Tobago: Ser socio regional significa hacer lo posible para colaborar con nuestra red, la red de las voluntades, la red compuesta por instituciones a las que les interesa mantener nuestra forma de vida, nuestra seguridad, nuestra estabilidad y nuestro desarrollo. En ese contexto, CANSEC es la plataforma para compartir información y estrategias para garantizar que estamos seguros y protegidos.

La Guardia Aérea de la Fuerza de Defensa de Trinidad y Tobago realiza un ejercicio en la costa norte de la isla.

The Trinidad and Tobago Air Guard conducts an exercise off the island's northern coast.

www.dialogo-americas.com

CARIBBEAN COMMITMENT AGAINST ILLICIT NETWORKS

Trinidad and Tobago works closely with its regional partners to build and maintain networks to counter the effects of transregional transnational threat networks.

GERALDINE COOK/DIÁLOGO

PHOTOS: TRINIDAD AND TOBAGO DEFENCE FORCE

Commodore Hayden Pritchard, chief of Defence Staff, Trinidad and Tobago Defence Force (TTDF), is focused on maintaining the rule of law in the face of gang activity, potential youth recruitment for terrorism, and youth delinquency. As a Caribbean regional partner, Commodore Pritchard is working to build networks against criminal activities.

Commodore Pritchard participated at the 16th annual Caribbean Nations Security Conference (CANSEC), held in Georgetown, Guyana on December 6-7, 2017. CANSEC participants discussed regional actions to counter transregional transnational threat networks (T3N). Commodore Pritchard spoke with *Diálogo* about his participation in CANSEC, the security concern his country faces, and the importance of building networks as the key to reverse the effect of illegal networks in the Caribbean region.

Diálogo: What is the importance of Trinidad and Tobago's participation in CANSEC?

Commodore Hayden Pritchard, chief of Defence Staff of Trinidad and Tobago Defence Force: As a regional partner it's about doing what you can to contribute to our network—the network of the willing, the network that consists of institutions that are interested in maintaining our way of life, our security, our stability, our development. To do that, CANSEC is a platform to share information and strategies in order to ensure that we are secure and safe.

Diálogo: What is the biggest security concern in Trinidad and Tobago?

Commodore Pritchard: The biggest concern is maintaining the rule of law in the face of gang activity, radicalization of youth, youth delinquency, and the convergence of these issues putting a strain on law and order.

Diálogo: Why is gang activity in Trinidad and Tobago a security threat?

Commodore Pritchard: Gang activity is not isolated to Trinidad and Tobago. It's a regional and global problem. There's a nexus between gang activities and finding conduits for youth energy, youth development, the economics of each country, social media, and globalization in general. Based on

Diálogo: ¿Cuál es la principal preocupación de seguridad en Trinidad y Tobago?

Contralme. Pritchard: La principal preocupación es mantener el estado de derecho ante la actividad de las pandillas, la radicalización de los jóvenes, la delincuencia juvenil y la convergencia de estos asuntos que ejercen presión sobre la ley y el orden.

Diálogo: ¿Por qué la actividad de las pandillas es una amenaza para la seguridad de Trinidad y Tobago?

Contralme. Pritchard: La actividad de las pandillas no es algo exclusivo de Trinidad y Tobago. Es un problema tanto regional como global. Existe un nexo entre la actividad de las pandillas y la búsqueda de canales para la energía juvenil, el desarrollo de los jóvenes, las economías de cada país, las redes sociales y la globalización en general. En función del espacio en el que los jóvenes viven en la actualidad, la actividad de las pandillas se presenta como uno de los resultados más comunes en la mayoría de los países de Latinoamérica y el Caribe. Por eso, la experiencia de Trinidad no es única.

Existe un nexo entre la actividad de las pandillas y la búsqueda de canales para la energía juvenil, el desarrollo de los jóvenes, las economías de cada país, las redes sociales y la globalización en general.

There's a nexus between gang activities and finding conduits for youth energy, youth development, the economics of each country, social media, and globalization in general.

Diálogo: Estas pandillas, ¿están relacionadas con el tráfico de drogas?

Contralme. Pritchard: Las pandillas necesitan financiar sus operaciones, trabajan en contra del Estado y no tienen respeto por la ley. Las pandillas en Trinidad y Tobago están involucradas en cualquier cosa que esté relacionada con la generación de ingresos. Eso incluye el tráfico de drogas y otros tipos de tráfico ilegal.

Diálogo: ¿Es Trinidad y Tobago una ruta de transbordo internacional para el tráfico de drogas en la región?

Contralme. Pritchard: La inteligencia tradicional indica que, dada su ubicación al extremo noreste de Sudamérica, Trinidad y Tobago tiene una ubicación estratégica para los transbordos.

Diálogo: ¿Cómo trabaja Trinidad y Tobago con los países vecinos para derrotar a las redes criminales?

Contralme. Pritchard: Existe una serie de iniciativas en las que trabajamos con la Comunidad del Caribe (CARICOM, en inglés). Estas incluyen una estrategia antiterrorismo, que está en revisión. Para derrotar a las redes ilegales, Trinidad y Tobago tiene importantes socios en todo el mundo, dentro de las áreas de entrenamiento operativo, entrenamiento de inteligencia, desarrollo de infraestructura y capacidades, tanto para las fuerzas militares como para la policía. También estamos interesados en participar en los diferentes programas, entre ellos el Programa de Control de Contenedores de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, el Pacto de San José y otros acuerdos bilaterales con los Estados Unidos, el Reino Unido y otras naciones.

Diálogo: ¿Le preocupa el posible reclutamiento de los jóvenes para actividades terroristas?

Contralme. Pritchard: Definitivamente. Al ser un Estado pequeño, Trinidad y Tobago tiene el desafío único de tener ciudadanos documentados que comenzaron a participar en actividades terroristas. Aunque no tenemos terrorismo, tenemos el elemento de los combatientes terroristas que regresan. Siempre existe la preocupación por los combatientes terroristas extranjeros que regresan al país, porque esto puede generar una gran radicalización. Si se suman estos factores, la amenaza terrorista es inminente. Hasta ahora, logramos manejar la situación de forma razonable; pero si, me preocupa que, si no manejamos la situación de forma apropiada, puede intensificarse y convertirse en algo peor.

Diálogo: ¿Qué progresos tuvo Trinidad y Tobago para impedir que los jóvenes se sumen a las filas de las actividades delictivas?

Contralme. Pritchard: Tradicionalmente, el Gobierno de Trinidad y Tobago se ha enfocado en sus jóvenes. La TTDF tiene una serie de programas específicos para la juventud. Uno de estos es un programa en la Academia de Entrenamiento Académico dirigida por las Fuerzas Militares (MiLAT, en inglés), que se enfoca en la delincuencia juvenil, los jóvenes con conflictos y la resolución de conflictos. También tenemos el Programa del Cuerpo Civil de Conservación. Ambos programas están orientados a exponer a los jóvenes que tal vez no hayan tenido antes la oportunidad de acceder a otras opciones de vida, más allá de la delincuencia y la violencia. Estos programas marchan muy bien.

Diálogo: ¿Cómo funcionan estos programas?

Contralme. Pritchard: MiLAT es un programa residencial que selecciona a un número de personas que se postulan, ya sea porque sus padres los inscriben o porque los recomiendan. Las fuerzas militares trabajan con estos individuos durante un período de dos años para asegurarse de que ejerzan la disciplina y el autocontrol; pero además se enfocan en objetivos específicos. Luego, se preparan para exámenes académicos, y la tasa de éxito es bastante alta.



Preparación académica liderada por los militares en el Desfile del Día de la Independencia de 2017 en Queens Park Savannah, Puerto España, Trinidad.

A Military-Led Academic Training event takes place at the 2017 Independence Day Parade, in Port of Spain, Trinidad.

the space in which young people live today, gang activity appears to be one of the regular outcomes in most countries in Latin America and the Caribbean, so Trinidad's experience is not unique.

Diálogo: Are these gangs related to drug trafficking?

Commodore Pritchard: Gangs have to fund their activities, they are anti-state and have no respect for the law. Gangs in Trinidad and Tobago are involved in whatever is required to generate profit, and that includes narcotics trafficking and other forms of illegal trafficking.

Diálogo: Is Trinidad and Tobago an international transshipment route for moving drugs in the region?

Commodore Pritchard: Traditional intelligence suggests that Trinidad and Tobago, because of its location at the northeastern tip of the South American mainland, makes it a strategic location in terms of transshipment.

Diálogo: How does Trinidad and Tobago work with neighboring countries to defeat criminal networks?

Commodore Pritchard: There are a number of initiatives that we are working on in the Caribbean Community (CARICOM), including a counter-terrorism strategy, which is currently in review. In order to defeat the illicit networks, Trinidad and Tobago has larger partners across the globe within areas of operational training, intelligence training, infrastructure development, and capacity building—for both the military and the police. We are also interested in participating in different programs such as the Container Control Program under the United Nations Office on Drugs and Crime, the Treaty of San José, and other bilateral arrangements with the United States, Great Britain, and other nations.

Diálogo: Are you concerned about potential youth recruitment for terrorism?

Commodore Pritchard: Absolutely. Trinidad and Tobago has

the unique challenge of—as a small state—documented citizens who have gone to participate in terrorist activities. Although we do not have terrorism, we have returning terrorist fighters. There is always a concern if you have returning foreign terrorist fighters, you can have huge radicalization, and when you put the two together, you can have an emergent terrorist threat. So far, we've managed the situation reasonably, but yes, I am concerned that if we don't manage the situation properly, it can escalate into something much worse.

Diálogo: What kind of progress has Trinidad and Tobago made in order to stop the youth from going into criminal activities?

Commodore Pritchard: The government of Trinidad and Tobago has traditionally focused on youth. TTDF in particular has a number of youth programs. One of them is a program at the Military-Led Academic Training Academy, MiLAT, which focuses on delinquent youth and youth with conflict, focusing on conflict resolution. We also have the Civilian Conservation Corps Program. Both programs are geared toward exposing young people who may not have had the opportunity before for other options in life far from crime and violence. Those programs are going quite well.

Diálogo: How do these programs work?

Commodore Pritchard: MiLAT is a residential program that selects a number of people who apply—either through their parents or recommendations—and the military works with these individuals for a period of two years to ensure the practice of discipline and self-control, but also focuses on specific objectives. They are then prepared for academic exams, and the success rate is quite high.

The Civilian Conservation Corps' Program introduces young people at a lower level to issues of national service, and they are trained in topics like developing certain basic skills but also national issues like environmental protection. This is a six-month rotational program.

El Programa del Cuerpo Civil de Conservación introduce a los jóvenes de niveles más bajos a asuntos de servicio a la nación, y reciben entrenamiento sobre cuestiones como el desarrollo de habilidades básicas y sobre asuntos nacionales como la protección del ambiente. Este es un programa rotativo, de seis meses de duración.

Diálogo: ¿Los programas resultaron en una reducción de la delincuencia juvenil?

Contralmte. Pritchard: La tasa de éxito de los participantes en cuanto a no recaer en hábitos y comportamientos negativos es bastante alta. No se estableció una correlación entre el programa y las estadísticas de delincuencia a nivel nacional, pero, con base en los estudios de seguimiento realizados a los individuos que completan el programa, la tasa de éxito es altísima en cuanto a su conducta y al hecho de que no son arrestados ni tienen altercados con las fuerzas del orden público.

Diálogo: Mencionó que uno de los principales desafíos de las redes es el desarrollo de capacidades y su implementación ¿Podría profundizar un poco al respecto?

Contralmte. Pritchard: Una red es tan buena como sus participantes, o los elementos que constituyen esas redes. Esta idea proviene de la perspectiva de una institución gubernamental. Si el gobierno establece una política y la red del gobierno debe implementarla, entonces la red del gobierno debe, en primer lugar, tener las capacidades para hacerlo. Si no tiene las capacidades, no puede implementar las metas de la ley o de la política.

Diálogo: ¿Qué tiene que pasar para superar ese desafío?

Contralmte. Pritchard: Las redes desarrollan capacidades, pero la capacidad desarrolla redes; se trata de un proceso integrador de naturaleza cíclica. Lo que se necesita es una asociación más sólida, la práctica de compartir recursos, la comunicación; todo eso desarrolla capacidades.

Diálogo: ¿Trinidad y Tobago desarrolla capacidades y comparte información con los Estados Unidos?

Contralmte. Pritchard: Sí. Los Estados Unidos se asocian con sus colegas de la región de diferentes maneras. Trinidad y Tobago es un socio en el sentido de que es un ávido partidario de la cooperación y la seguridad regional. Tenemos proyectos seleccionados que reciben apoyo de los Estados Unidos, como el desarrollo de redes que comparten información y mejoran capacidades.

Diálogo: ¿Qué tiene que pasar en la región para poder derrotar a las redes de amenaza internacionales?

Contralmte. Pritchard: Derrotar es un término difícil. Las redes contra las que luchamos están compuestas por muchos elementos, entre ellos el terror y las conexiones delictivas. Antes de comenzar a pensar en términos de derrotarlas, primero debemos pensar en términos de cómo responder a estas redes. No se trata de una guerra convencional sino de una guerra fluida. Las guerras entre redes tienden a ser un poco más estratégicas e indeterminadas. Tenemos que trabajar más en el desarrollo de nuestras redes, para contrarrestar las redes más sólidas, más ágiles y que tantas veces nos evitan en busca de sus propios objetivos.

Diálogo: ¿Cuál es su mensaje para los participantes de CANSEC que hablan de CARICOM, la región del Caribe y de una asociación para tener más seguridad para sus ciudadanos?

Contralmte. Pritchard: Debemos enfocarnos en empoderar a las instituciones que ya tenemos, como la Agencia de Implementación de Seguridad y contra la Delincuencia (IMPACS, en inglés) de CARICOM. Debemos estar más abiertos a compartir información, experiencias y a practicar juntos, más allá de los ejercicios anuales; se trata de desarrollar una cultura de todos para uno y uno para todos. ①

Después de algunos meses a cargo, ahora estoy más convencido que antes de que se necesita una red para desbaratar a otra red.

After a few months in office, I am now convinced even more than I was before that it takes a network to defeat a network.

Diálogo: ¿Cómo protege las fronteras la TTDF?

Contralmte. Pritchard: Trinidad y Tobago ha invertido mucho en la seguridad de sus fronteras. Tiene un concepto integrado de seguridad de fronteras basado en la integración de aduanas, migración, la TTDF –bajo la cual la Guardia Costera tiene el papel principal–, la policía y las agencias de seguridad de los puertos. Todas están integradas. Además, Trinidad y Tobago colabora con sus socios regionales e internacionales con respecto al intercambio de información e inteligencia hacia fronteras más seguras.

Diálogo: Usted está en este puesto desde agosto de 2017. ¿Ha cambiado su perspectiva desde que asumió el mando?

Contralmte. Pritchard: Después de algunos meses a cargo, ahora estoy más convencido que antes de que se necesita una red para desbaratar a otra red. Para un Estado pequeño como Trinidad y Tobago, es imposible enfrentarse sin ayuda a las redes transnacionales y sus capacidades. Por lo tanto, lo que mejor comprendí es la necesidad que tienen las agencias de Trinidad y Tobago para desarrollar redes y estar tan comprometidas como sus adversarios, pero también que las agencias externas de Trinidad y Tobago necesitan un enfoque más coherente con respecto a cómo desarrollamos esas redes y compartimos recursos.



El Contraalmirante de la Fuerza de Defensa de Trinidad y Tobago Hayden Pritchard, jefe del Estado mayor de la Defensa, asiste a una conferencia con el Contraalmirante de la Guardia Costera de los EE. UU. Christopher Tomney, director de la Fuerza de Tarea Conjunta Interagencial-Sur, en el Cuartel General de la Fuerza de Defensa de Trinidad y Tobago.

Trinidad and Tobago Defence Force Commodore Hayden Pritchard, chief of Defence Staff, attends a conference with U.S. Coast Guard Rear Admiral Christopher Tomney, Joint Interagency Task Force-South director, at the Trinidad and Tobago Defence Force Headquarters.

Diálogo: Have these programs reduced youth criminality?

Commodore Pritchard: The success rate of the participants in terms of not returning to negative habits and behavior is quite high. A correlation between the program and national crime statistics has not been done, but based on the follow up studies on the individuals who go through the program, the success rate is extremely high in terms of their conduct and the instances of not being arrested or being involved with law enforcement.

Diálogo: How does TTDF protect its borders?

Commodore Pritchard: Trinidad and Tobago has invested a lot in its border security. It has an integrated border security concept based on integration of customs, immigration, TTDF—which the Coast Guard has the primary role—and the Police, in addition to security agencies of the ports themselves. TTDF also has a larger role in terms of maritime, air, and radar surveillance to secure our borders. Furthermore, Trinidad and Tobago collaborates with its regional and international partners with regard to information and intelligence sharing toward more secure borders.

Diálogo: You have been in this position since August 2017.

How has your perspective changed since you assumed command?

Commodore Pritchard: After a few months in office, I am now convinced even more than I was before that it takes a network to defeat a network. It's impossible for a small state like Trinidad and Tobago to deal with the capability of transnational networks and their capacity on its own. So, the greatest realization I've come upon is the need for the agencies within Trinidad and Tobago to network and be as committed as our adversaries, but also, for the agencies outside of Trinidad and Tobago to have a more coherent approach to how we network and share resources.

Diálogo: You mentioned that one of the main challenges in terms of networking is capacity-building and implementation. Can you please delve on that?

Commodore Pritchard: A network is as good as its participants, or its elements that make up the networks. This idea comes from the perspective of a government institution. If a government dictates

policy and the government network has to carry out the policy, the government network must first have the capacity to do that, and if they don't have the capacity, then they can't implement the objectives of the law or the policy.

Diálogo: What needs to happen to break that challenge?

Commodore Pritchard: Networks build capacity, but capacity builds networks; it's an integrative process that is cyclical in nature. What has to happen is greater partnership, sharing of resources, communication, and these build capacity.

Diálogo: Does Trinidad and Tobago build capacity and share information with the United States?

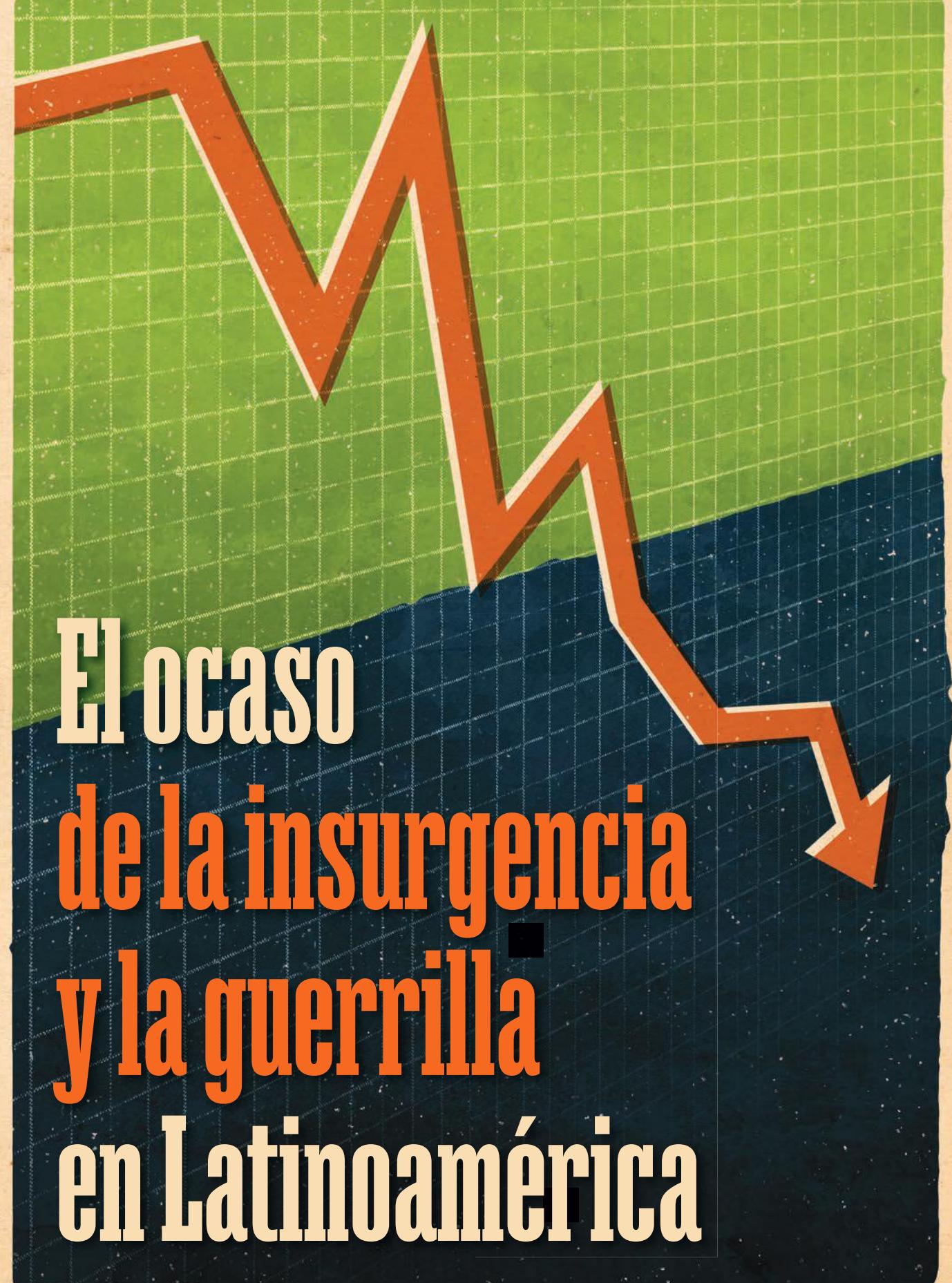
Commodore Pritchard: Yes. The United States partners in different ways with its colleagues in the region. Trinidad and Tobago is a partner in terms of being an avid supporter of regional security and collaboration. We have selected projects such as building networks through information sharing and improving capacity that are supported by the United States.

Diálogo: What needs to happen in the region to be able to defeat international threat networks?

Commodore Pritchard: Defeat is a difficult term. The networks that we fight against are made up of many elements, including terror and criminal connections. Before we start thinking in terms of defeat, we should first think in terms of response to these networks. It's not a conventional war, it's a fluid war. Network wars tend to be a bit more strategic and indeterminate. We need to do more work in building our networks to counter networks that are well entrenched, very agile, and many times elude us in pursuit of their objectives.

Diálogo: What is your message for CANSEC participants who talk about CARICOM, the Caribbean region, and partnering to have better security for their citizens?

Commodore Pritchard: We need to focus on empowering the institutions that we have, like CARICOM IMPACS (Implementing Agency for Crime and Security). We have to be more prone to sharing information, experiences, and practicing together outside of annual exercises; it is just developing a culture of one for all and all for one. 



El ocaso de la insurgencia y la guerrilla en Latinoamérica

La decadencia de los movimientos insurgentes y guerrilleros en Latinoamérica es un fenómeno que merece ser estudiado, porque su sangriento legado sigue con nosotros.

CORONEL DEL EJÉRCITO DE LA REPÚBLICA DOMINICANA
AMBIORIX CEPEDA HERNÁNDEZ, DIRECCIÓN DE ASUNTOS INTERNOS

El fenómeno de la insurgencia en Latinoamérica tuvo sus orígenes en los numerosos movimientos armados que brotaron en diferentes países para combatir los abusos de los gobiernos con características dictatoriales de la región. Estas diferentes dictaduras, que existieron en el período de la insurgencia, se debieron especialmente a la Guerra Fría que se desató al final de la Segunda Guerra Mundial.

Tras los deseos de libertad y bajo la sombra de la clandestinidad, se formaron grupos insurgentes en todo el continente latinoamericano, con ideales reformadores y revolucionarios que se fueron propagando por todos los países, provocando en la mayoría de sus ciudadanos, un deseo de independencia. Estos tuvieron su florecimiento durante las décadas de los años 1950, 1960, 1970 y 1980, y otros alcanzaron el siglo XXI.

Decadencia de los movimientos insurgentes y guerrilleros

Cabe destacar que la mayor parte de estos movimientos guerrilleros fueron derrotados por las fuerzas armadas de los países involucrados, y sus dirigentes más persistentes alcanzaron el éxito político, llegando a ocupar la presidencia de sus respectivos países. Es el caso de Brasil, donde la ex presidenta Dilma Rousseff participó en dos movimientos guerrilleros en los años 1960 y principio de los 1970, llamados Vanguardia Popular Revolucionaria y Comando de Liberación Nacional.

En el caso de Nicaragua, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (sandinistas), llegó al poder mediante la guerra y derrocó la dictadura de la familia Somoza, quienes gobernaron Nicaragua por 45 años. Luego se legitimó con unas elecciones ganadas por su líder Daniel Ortega, quien después de numerosos períodos presidenciales, en la actualidad, acaba de ganar nuevamente las elecciones en su país.

Pero la madre de los movimientos insurgentes en Latinoamérica, fue el liderado por Fidel Castro en la Sierra Maestra de Cuba, el cual propició el derrocamiento de la dictadura de Fulgencio Batista en 1959. Dicho movimiento se desarrolló en el período de los años 1953 a 1959, obteniendo el poder por las armas y por un azar del

The Decline of Insurgencies and Guerrilla Warfare in Latin America

The collapse of movements based upon insurgency and guerrilla warfare in Latin America is a subject worthy of study, because their bloody legacy remains with us today.

COLONEL AMBIORIX CEPEDA HERNÁNDEZ OF THE DOMINICAN REPUBLIC ARMY, OFFICE OF INTERNAL AFFAIRS

The phenomenon of insurgency in Latin America had its origins in the armed movements that sprang up in numerous countries as a way to fight back against the abuses of dictatorial governments. The emergence of dictatorships being opposed during the main insurgency period was especially due to the Cold War, which began to develop just after the end of World War II.

Striving for liberty, but under the shadow of secrecy, groups of insurgents formed throughout all of Latin America. They pursued ideals based upon reformation and revolution that had been spreading across the entire region, fueling a desire for independence in the majority of the populations. These groups of insurgents flourished primarily during the 1950s, 1960s, 1970s, and 1980s, although some continued to operate well into the 21st century.

The decline of insurgencies and guerrilla warfare

It is worth pointing out that although most of these guerrilla movements were eventually defeated by the armed forces of the countries involved, some of their more persistent leaders ended up achieving success as politicians, in some cases even occupying the presidency of their respective nations. For example, Brazil's former president Dilma Rousseff participated in two guerrilla movements in the 1960s and early 1970s: the People's Revolutionary Vanguard and the National Liberation Command.

In Nicaragua, the Sandinista National Liberation Front (Sandinistas), took power after waging war against the government and overthrowing the dictatorship of the Somoza family, which had ruled the country for 45 years. The Sandinista government was later made legitimate by means of elections won by



destino logró el apoyo decidido de la Unión Soviética, dadas las condiciones ideales de la Guerra Fría.

También están los casos de otros movimientos insurgentes que se convirtieron en guerrillas armadas, con el apoyo del régimen comunista cubano. Las mismas se basaron en el pensamiento marxista-leninista. Otra guerrilla a considerar fue la sangrienta organización peruana Sendero Luminoso, la cual incluyó la doctrina maoísta. La antes mencionada recibió un duro golpe con el encarcelamiento de su líder Abimael Guzmán en 1992 y la misma le costó al Perú, según cifras oficiales 69 000 personas muertas y desaparecidas durante los años 1980-2000.

Además, podemos mencionar como evidencia, las derrotas sufridas por los movimientos insurgentes que llegaron al poder democráticamente en países como Granada, cuyo presidente Maurice Bishop fue derrocado. Otro caso lo fue el de Salvador Allende en Chile, derrocado por Augusto Pinochet.

En ese sentido, con la caída del muro de Berlín y el colapso de la antigua Unión Soviética, las principales fuentes de ingreso de los insurgentes originadas por los intereses de la Guerra Fría, se exterminaron, y las aspiraciones políticas que estaban basadas en un sistema ideológico marxista-leninista fracasaron durante el desmembramiento de todos los países que componía la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

Cambios significativos

Esto collevó a un proceso de transformación que se dio de la siguiente manera: algunos grupos insurgentes optaron por el proceso democrático de las elecciones, como fue el caso

de Daniel Ortega en Nicaragua, cuyo gobierno ha alcanzado grandes éxitos de popularidad tomando un corte socialista; y otros, por la falta de fondos, se convirtieron en aliados de los narcotraficantes, el crimen organizado y perpetradores del fenómeno llamado narcoterrorismo.

Eso sucedió con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), que a pesar de que el gobierno colombiano mostró su disposición de firmar un acuerdo de paz, la masa del pueblo, resentida por los actos de violencia, parece no apoyar el proceso, el cual pretende desmovilizar cerca de 9 000 hombres entrenados para matar y delinquir.

Este problema no solo afecta a Colombia, sino a otros países de Latinoamérica, los cuales están experimentando la contaminación social. Por ejemplo en República Dominicana, donde recientemente se materializaron casos de asesinatos y robo de objetos de valor. Las investigaciones de dichos casos determinaron que los involucrados habían recibido entrenamiento con las FARC.

Por todo lo antes expuesto podemos determinar que a pesar de que los movimientos insurgentes y guerrilleros están llegando a su ocaso en Latinoamérica, no es menos cierto que su sangriento legado sigue con nosotros y es necesario que los países se involucren en la extinción de la llama que los impulsó, tomando medidas para anular la violencia resultante de la decadencia de los mismos y tratando por todos los medios a su alcance de reiniciar a la sociedad a aquellos seres humanos que son el resultado de años de violencia y manipulación. ①



their leader Daniel Ortega, who, after already serving multiple terms as the country's president, was elected again recently.

However, the mother of all Latin American insurgencies was the one led by Fidel Castro from the Sierra Maestra mountains of Cuba, which brought down the dictatorship of Fulgencio Batista in 1959. That movement first began to develop six years earlier in 1953, with Castro eventually taking power by means of an armed revolution, aided by the good fortune of receiving strong support from the Soviet Union as part of the ongoing development of the Cold War.

There are also cases of insurgency movements that were transformed into armed resistance forces thanks to support from Cuba's communist regime and the popular appeal of Marxist-Leninist philosophies. Another movement based on guerrilla warfare was the one in Peru known as the Shining Path (Sendero Luminoso), which followed Maoist doctrine. That group received a heavy setback, however, when its leader Abimael Guzmán was imprisoned in 1992, while for the country of Peru, this insurgency resulted in 69,000 people who were either killed or had "disappeared" between 1980 and 2000, according to official figures.

Further evidence of this decline in insurgencies can be seen in other defeats suffered by movements that took power democratically in countries such as Grenada, whose president Maurice Bishop was deposed. Another case is that of Salvador Allende, president of Chile, who was overthrown in a coup led by Augusto Pinochet.

With the fall of the Berlin Wall and collapse of the Soviet Union, the primary sources of income began to dry up for insurgency movements that were originally being supported based upon Cold War interests. At the same time, political ambitions oriented around a

Con la caída del muro de Berlín y el colapso de la antigua Unión Soviética, las principales fuentes de ingreso de los insurgentes originadas por los intereses de la Guerra Fría, se exterminaron.

With the fall of the Berlin Wall and collapse of the Soviet Union, the primary sources of income began to dry up for insurgency movements that were originally being supported based upon Cold War interests.

Marxist-Leninist ideology began to lose their appeal as the Union of Soviet Socialist Republics (USSR) was broken down into the various individual countries that had previously been a part of it.

Significant changes

All of this led to a process of transformation that took place in the following manner: some insurgency groups opted for the democratic process by holding elections, such as in the case of Daniel Ortega, whose government found great popular success with a message based upon socialism. Others, however, attempted to remedy their lack of funds by forming alliances with drug traffickers, organized crime, and those involved in the phenomenon known as narcoterrorism.

This is in fact what happened with the Revolutionary Armed Forces of Colombia, better known as its acronym in Spanish FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia).

In spite of the willingness shown by the government to sign a peace treaty, most Colombians, resentful over acts of violence government forces had previously committed, did not seem to support the process, which represented an effort to demobilize almost 9,000 men and women who were trained to kill and commit crimes.

This type of criminality is a problem affecting not only Colombia, but other Latin American countries as well. For example, in the Dominican Republic, investigations into recent cases of killings and robberies focused on high-value goods determined that those committing the acts had received training from the FARC.

Based upon all of the above, it is now clear that in spite of the decline seen in the presence of insurgencies and guerrilla movements in Latin America, it is no less certain that their bloody legacy has not entirely disappeared. The countries being affected must therefore strive to silence the call to arms that inspires such groups, take measures to suppress the violence that can result when movements begin to decline, and ultimately put an end to the organizations involved. They must also do everything they can to help former guerrilla fighters become reintegrated into society, who throughout their lives have experienced nothing but violence and manipulation. ☎



FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA

CONSOLIDAN SU TRANSFORMACIÓN EN EL POSCONFLICTO

EL OBJETIVO ES EVITAR QUE SE GENERE UN PELIGROSO VACÍO INSTITUCIONAL QUE PONGA EN RIESGO LA CONSOLIDACIÓN DE LA SEGURIDAD EN ZONAS INFLUENCIADAS POR GRUPOS ARMADOS ILEGALES.

MARCOS OMMATI/DIÁLOGO

Posterior a la firma del acuerdo de paz y en el marco de la desmovilización de los integrantes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), quedó una pregunta: ¿Cuál sería la misión de las Fuerzas Militares del país, que dedicaron gran parte de su esfuerzo a proteger la soberanía del pueblo colombiano durante los casi 50 años de historia del conflicto?

Para evitar la generación de un peligroso vacío institucional que pusiera en riesgo la consolidación de la seguridad en zonas que sufrieron la influencia de grupos armados ilegales, las Fuerzas Militares de Colombia iniciaron un proceso de transformación, mucho tiempo antes del inicio de las negociaciones con el grupo armado (FARC). El liderazgo de esta transformación lo asumió el Ejército Nacional, como la institución más antigua y grande de las Fuerzas Militares. Esta transformación estaba enfocada en la

consolidación de un Ejército mejor entrenado y más capacitado para enfrentar las nuevas amenazas que pudiera sufrir el país, adoptando nuevas responsabilidades operacionales, con particular enfoque en la Acción Integral.

“La Acción Integral consiste en unir las capacidades de las Fuerzas Militares y de la institucionalidad desde los diferentes campos del poder económico, político y social, con el fin de generar desarrollo y progreso para las regiones del país”, afirmando que había sido un proceso histórico de aprendizaje. “Esto lo hemos venido aprendiendo a lo largo del conflicto colombiano y nos dimos cuenta que unir las capacidades de las Fuerzas Militares y las capacidades que tiene el Estado en los tres grandes temas –económico, político y social– podemos articular esas capacidades y generar desarrollo en las regiones”, explicó a *Diálogo* el Brigadier General Hugo Alejandro López Barreto, comandante

del Comando de Apoyo de Acción Integral y Desarrollo (CAAID), del Ejército Nacional de Colombia.

Comando de Apoyo de Acción Integral y Desarrollo

El CAAID es la unidad operativa del subsistema de acción integral del Ejército Nacional. Forma parte de la Jefatura de Estado Mayor de Operaciones, y tiene dentro de las otras dos (2) jefaturas estructurales (Jefatura de Estado Mayor de Planes y Políticas y la Jefatura de Estado Mayor Generador de Fuerza), dos unidades estratégicas: planeación, con el Departamento de Acción Integral y Desarrollo (CEDE 9); y de doctrina y formación, con el Centro de Misiones Internacionales de Acción Integral y la Escuela de Misiones Internacionales de Acción Integral (CEMAI – ESMAI) del Ejército Nacional de Colombia.

“Estamos organizados en dos brigadas y cada brigada está organizada en cuatro batallones, más el Batallón de Operaciones Especiales (BOAID). En cada uno de esos batallones nosotros desarrollamos operaciones de Acción Integral”, dijo el Brig. Gral. López.

La Acción Integral engloba dos misiones principales:

1. Sensibilización: tiene que ver con las tareas que permiten generar acercamiento del personal militar con la población civil, desarrollando niveles de confianza y flujo de información.
2. Relaciones Civiles y Militares: es la interacción entre el Ejército Nacional, las instituciones del estado y las comunidades, en el territorio nacional e internacional.

Fe en Colombia

Un buen ejemplo de cooperación y desarrollo es el programa Fe en Colombia, enfocado a cumplir 18 líneas estratégicas. El comandante del batallón y el comandante de la división tienen la responsabilidad de evaluar un área en particular, para analizar cuáles son los factores de inestabilidad de la región y comenzar a trabajar para contrarrestarlos. Fe en Colombia está dirigido a minorías étnicas y poblaciones de bajos recursos como campesinos, comunidades afros, indígenas, víctimas de crímenes, mujeres y niños.

“Por ejemplo, una familia cultivadora de coca: articulamos las instituciones del Estado y lo que hacemos es sustituir los cultivos de coca por proyectos productivos. Al sacarla de la ilegalidad y meterla dentro de la legalidad, esa familia comienza a generar un progreso, a vivir mejor y por tanto tenemos un cambio importante. Es gratificante poder ayudar a hacer parte de la transformación de estas familias”, agregó el Brig. Gral. López.

Ejército Multimisión

Las misiones de Acción Integral son parte de la creación de un Ejército colombiano multimisión, en el que los militares colombianos se involucren en actividades consideradas no tradicionales de las fuerzas armadas,

COLombIAN MILITARY FORCES

STRENGTHEN TRANSFORMATION IN POST-CONFLICT ERA

THE OBJECTIVE IS TO AVOID A DANGEROUS INSTITUTIONAL VACUUM THAT COULD JEOPARDIZE THE EMERGING SECURITY IN AREAS PREVIOUSLY UNDER THE INFLUENCE OF ILLEGAL ARMED GROUPS.

MARCOS OMMATI/DIÁLOGO

The Colombian Military Forces devoted much of its efforts to the protection of the Colombian people in the nearly 50 years of conflict. After signing the peace agreement, and in the framework of the demobilization of members of the Revolutionary Armed Forces of Colombia (FARC, in Spanish), one question still remains: what will its mission be?

To avoid creating a dangerous institutional vacuum that could jeopardize the emerging security in areas previously under the influence of illegal armed groups, the Colombian Military Forces initiated a transformational process well before the beginning of negotiations with the FARC. The Colombian National Army, the oldest and largest institution of the Military Forces, led the transformation. The change focused on creating a better-trained Army with the skills to confront new threats the country could experience, and adopting new operational responsibilities, with a particular focus on Integral Action.

“Integral Action consists of combining the capacities of the Military Forces and other institutions from different spheres of power to generate development and progress throughout the regions of the country,” and affirming that this was a learning process. “We’ve learned over the course of the Colombian conflict and realized that by joining the capacities of the Military Forces and the capacities of the government in the three major areas—economic, political, and social—we can combine these capacities and generate development in the regions,” Brigadier General Hugo Alejandro López Barreto, commander of the Colombian Army Integral Action and Development Support Command (CAAID, in Spanish), told *Diálogo*.

Integral Action and Development Support Command

CAAID is the operational unit of the Colombian National Army’s subsystem of integral action. It reports to the Army Staff Directorate of Operations and has strategic units within two directorates (Strategic

Plans and Policies and Force Generator). The units focus on planning with the Integral Action and Development Department (CEDE 9, in Spanish), as well as on doctrine and training with the Center for International Missions and Integral Action and the School of International Missions and Integral Action (CEMAI-ESMAI, in Spanish) of the Colombian National Army.

"We are organized into two brigades, and each brigade is organized into four battalions, plus the Special Operations Battalion. In each of these battalions, we conduct Integral Action operations," said Brig. Gen. López.

Integral Action has two main missions:

1. Military Information Support Operations: tasks that bring military personnel and the civilian population closer, developing trust and a flow of information.
2. Civil-military: the interactions between the Colombian National Army, state institutions, and communities throughout national and international territory.

Faith in Colombia

A good example of cooperation and development is the Faith in Colombia program, which has 18 strategic points. The battalion commander and the division commander are charged with evaluating a particular area and analyzing the factors leading to instability in the region to start working on counteracting them. Faith in Colombia targets ethnic minorities and populations with few resources, including farmworkers, Afro-Colombian communities, indigenous groups, crime victims, women, and children.

"For example, a coca-growing family: We connect them with state institutions, and what we do is replace coca crops with other productive projects. By taking them from illegal to legal activity, these people begin to generate progress, to live better, and as such, we bring important change. It's gratifying to help be a part of the transformation of these families," said Brig. Gen. López.

Multi-mission Army

Integral Action missions are part of the creation of a multi-mission Colombian Army in which Colombian service members participate in activities considered non-traditional for the armed forces, such as international cooperation and protection of the environment. The concept, ongoing since 2011, has three phases scheduled for completion in 2030.

"Volatile, uncertain, complex, and ambiguous scenarios we could experience in the future bring challenges and threats more varied than ever; each of the institution's decision, project, and initiative will have to start with that premise," said Mikel I. Ibarra, consultant

tales como la cooperación internacional y la protección al medio ambiente. El concepto está en evolución desde 2011 y tiene tres fases previstas para concluir en 2030.

"Los escenarios volátiles, inciertos, complejos y ambiguos que podríamos vivir en el futuro contienen retos y amenazas que serán más diversos que nunca; cada una de las decisiones, proyectos e iniciativas de la institución tendrán que pensarse bajo esta premisa", dijo Mikel I. Ibarra, asesor de Transformación, Prospectiva y Planeación, del Ejército de Colombia. "Ese es el espíritu del Ejército Multimisión: una fuerza optimizada en su generador de fuerza, con procesos altamente eficientes y un componente operacional con capacidades efectivas, que nos permitan atender un gran abanico de situaciones de toda índole", dijo.

Entrenamiento y motivación

La transformación no sería posible sin un cuadro de tropas bien entrenadas y motivadas. Los hombres y mujeres que conforman Acción Integral y Desarrollo,



MARÍA CAROLINA GONZÁLEZ/DIÁLOGO

El Brigadier General Hugo Alejandro López Barreto, habla ante una junta de coordinación de acciones con líderes militares del Comando de Apoyo de Acción Integral y Desarrollo.

Brigadier General Hugo Alejandro López Barreto at a meeting with members of the Colombian National Army's Integral Action and Development Support Command.

son soldados con capacidades especiales para acercarse a la comunidad, liderar procesos de confianza, emprender proyectos conjuntos y muchas actividades más, sin dejar la esencia de la vida militar, pero entrenándose en forma diferencial. De acuerdo con el Brig. Gen. López, deben ser personas con carisma, corazón grande y deseos de ayudar; con amor por su país, su institución y para quienes más lo necesitan. "Deben saber cómo unir las capacidades del Estado con las del sector privado y ser ese gran articulador entre lo que se tiene y lo que se necesita,

[deben] saber cómo funciona el gobierno, cuáles son sus planes y proyectos, a dónde tenemos que llevarlos”.

El trabajo es desarrollado por soldados que conforman los batallones de Acción Integral y Desarrollo (AID), enfocados en áreas priorizadas donde las Fuerzas Militares saben que hay problemas de desarrollo. “Hacia esas comunidades estamos dirigiendo nuestros esfuerzos y llevando la oferta, a través de programas y proyectos del Estado colombiano”, dijo a *Diálogo* el General del Ejército Alberto José Mejía Ferrer, comandante de las Fuerzas Militares de Colombia.

La fase 1.0 de la transformación, enfocada en restructurar la fuerza para consolidar los acuerdos de paz y lograr la desmovilización de los grupos remanentes al margen de la ley, concluye el 7 de agosto de 2018. Ese día dará inicio la fase 2.0, de cuatro años de duración (hasta 2022), para poner en marcha cambios mayores como parte de la transformación. “Además del Ejército Multimisión, ahora queremos establecer Fuerzas Militares Multidominio”, dijo el Gral. Mejía. “Es el Comando Conjunto el que articula el Ejército, la Marina y la Fuerza Aérea Colombiana. Queremos que trabajen más de cerca, que haya total interoperabilidad entre las tres fuerzas”.

Interoperabilidad completa

La pregunta del millón es: ¿cómo conducir tres fuerzas diferentes, con tres culturas diferentes y con capacidades diferentes? “La respuesta está por supuesto en una organización conjunta que permita ese proceso de integración entre las Fuerzas Armadas,” aseguró el Gral. Mejía. “En este momento estamos precisamente en ese proceso de restructuración, para el que estaremos listos antes del 7 de agosto. Ya hemos venido construyendo unas fuerzas que aprendieron a interesar, unas fuerzas [en las que] el día de hoy no se concibe una operación en la que no estemos todos unidos, incluso con la Policía Nacional, que hace parte de nuestro Ministerio de Defensa, y en una operación conjunta que garantiza y debe garantizar cada vez más una mayor sinergia operacional”.

Si bien hasta ahora se está implementando un proceso real de paz con las FARC, las Fuerzas Militares colombianas aún deben luchar contra otros grupos criminales, que las autoridades del país denominan Sistema de Amenaza Persistente. “Nosotros, en todos nuestros planes, tenemos como estado final una Colombia con una paz estable y duradera; pero para llegar allá todavía tenemos un trecho por recorrer. Aún tenemos unas batallas que pelear, aún tenemos unos esfuerzos por realizar, aún necesitamos aliados y socios, y necesitamos —ahora en esta última etapa— el apoyo de los Estados Unidos y de todos nuestros aliados más que nunca”, aseguró el Gral. Mejía. “Yo estoy seguro que con el concurso de la institucionalidad en Colombia y con el coraje y el valor tradicionales de las Fuerzas Militares de Colombia, vamos a poder conquistar ese escenario de futuro que es una Colombia segura en paz, una Colombia con una paz estable y duradera”. 

on Transformation, Vision, and Planning for the Colombian National Army. “The spirit of a Multi-mission Army [is] a force optimized in its force generator, with highly efficient processes and an operational component with effective capacities that allow us to address a wide array of situations of all kinds,” he said.

Training and motivation

The transformation wouldn’t be possible without well-trained and motivated troops. The men and women who take part in Integral Action missions have special skills to approach the community, lead trust-building actions, and undertake joint projects, among many others. Although training differs, troops don’t give up the essence of military life. According to Brig. Gen. López, service members must have big hearts, charisma, and the desire to help. They must love their country and institution and care for those who need them most. “They should know how to bring together the capacities of the government and private sector and be the link between what there is and what is needed. [They should] know how the government works, what their plans and projects are, and where to go from there.”

Personnel who make up the Integral Action and Development (AID, in Spanish) battalions focus on priority areas known by the Military Forces for having development issues. “We direct our efforts to these communities, offering them [our services] through programs and projects of the Colombian Government,” said to *Diálogo* Army General Alberto José Mejía Ferrer, commander of the Colombian Military Forces.

Phase 1 of the transformation, which focuses on restructuring the force to solidify the peace agreements and achieve the demobilization of the remaining illegal groups, concludes on August 7, 2018. Phase 2 picks up on the same day and will last until 2022—putting into effect greater changes as part of the transformation. “In addition to the Multi-mission Army, we want to establish a Multi-domain Military Force,” Gen. Mejía said. “It’s the Joint Command that unites the Colombian Army, Navy, and Air Force. We want them to work together more closely, for total interoperability between the three forces.”

Full interoperability

One may ponder how to lead three different forces with different cultures and capacities. “The answer of course is in a joint organization that allows for this process of integration between the Military Forces,” Gen. Mejía said. “At this moment, we are right in this restructuring process for which we will be ready before August 7th. We have already built forces that learned to interoperate, forces for which today an operation couldn’t be conceived of without the participation of us all—including the National Police, which is part of our Ministry of Defense—and a joint operation that ensures, and must always ensure, more and more operational synergy.”

Although a peace process with the FARC has been implemented, the Colombian Military Forces must still fight other criminal groups, which national authorities dubbed the Persistent Threat System. “In all our plans, the final goal is a Colombia with stable and lasting peace, but, to get there, we still have a ways to go. We still have some battles to fight, we still have to make some efforts, we still need allies and partners, and, now in this final stage, we need the support of the United States and all our allies more than ever,” Gen. Mejía said. “I am certain that with the help of Colombian institutions and with the old-fashioned courage and valor of the Colombian Military Forces, we will reach that future for a safe Colombia in peace—a Colombia with stable, lasting peace.” 



GENERAL COLOMBIANO AL FREnte DE EJERCICIOS Y ASUNTOS DE COALICIÓN CON PAÍSES AMIGOS EN SOUTHCOM

LA SÓLIDA RELACIÓN DE COOPERACIÓN ENTRE COLOMBIA Y ESTADOS UNIDOS DA UN PASO ADELANTE

CLAUDIA SÁNCHEZ-BUSTAMANTE/DIÁLOGO

La relación de amistad, confraternidad y apoyo mutuo entre Colombia y los Estados Unidos es de larga data. Se remonta a 1950, cuando el país sudamericano se unió a las fuerzas multinacionales de la Organización de las Naciones Unidas bajo el liderazgo del Ejército estadounidense, para hacer frente a la agresión norcoreana durante la Guerra de Corea.

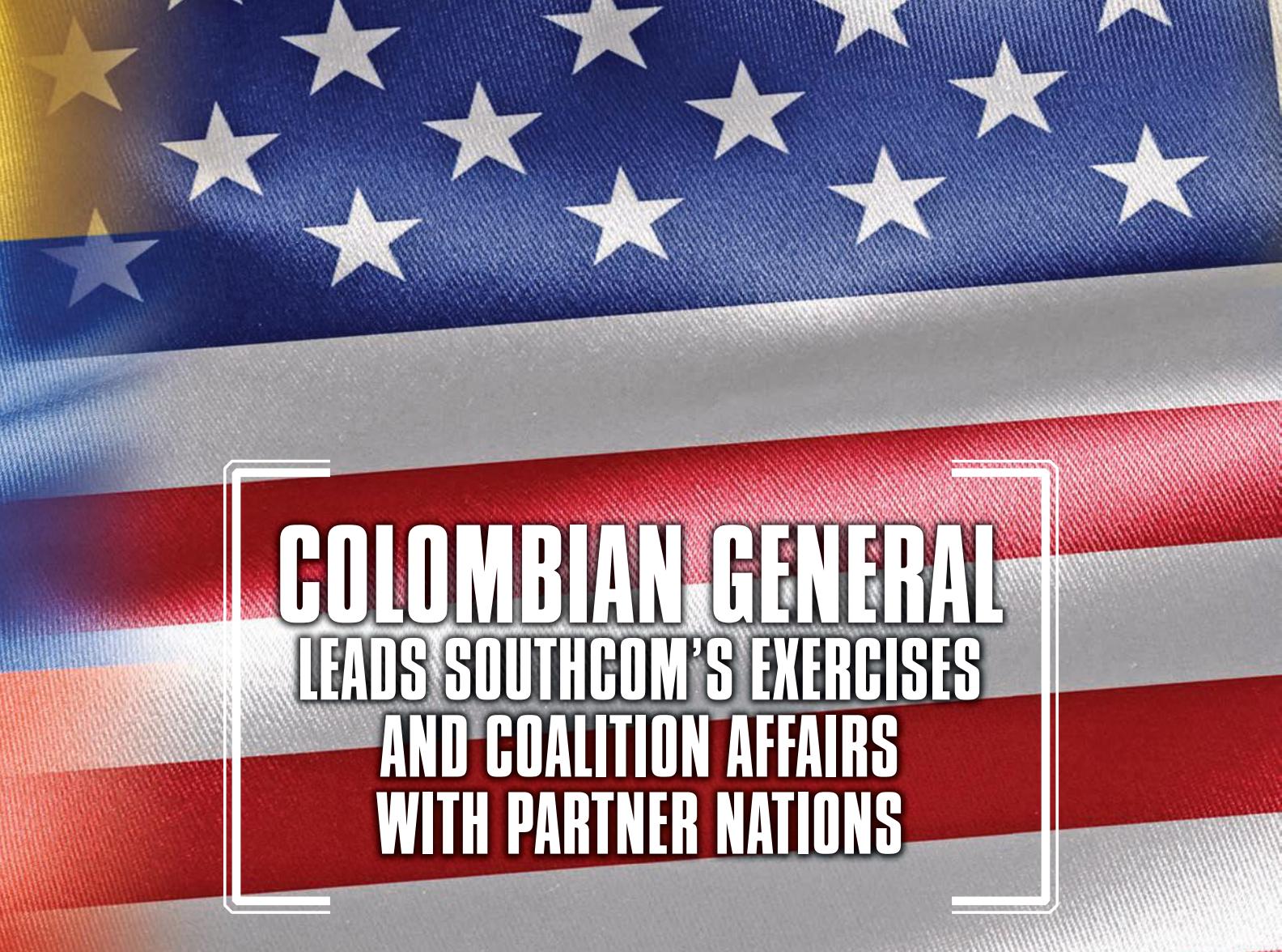
Desde entonces los países amigos continúan forjando fuertes lazos por medio de operaciones, ejercicios y esfuerzos combinados de cooperación con el objetivo común de asegurar la estabilidad y seguridad regional. Tanto es así, que el Brigadier General del Ejército de Colombia Juan Pablo Forero lidera la dirección de Ejercicios y Asuntos de Coalición del Comando Sur desde agosto de 2017.

Es la primera vez que un oficial general de las

fuerzas militares de un país amigo forma parte del estado mayor conjunto del Comando Sur. *Diálogo* conversó con el Brig. Gen. Forero para hablar de este y otros temas.

Diálogo: El hecho de que el Comando Sur haya escogido a un oficial general del ejército de un país amigo para encabezar una de sus direcciones dice mucho sobre el trabajo combinado. ¿Cuál es la importancia de este hito y qué mensaje envía a los países amigos? Además, ¿qué dice sobre la relación Colombia-EE. UU.?

BRIGADIER GENERAL DEL EJÉRCITO NACIONAL DE COLOMBIA JUAN PABLO FORERO, JEFE DE LA DIRECCIÓN DE EJERCICIOS Y ASUNTOS DE COALICIÓN DEL COMANDO SUR: Primero que todo, quiero decirle que estoy de acuerdo totalmente en eso, pero se



COLOMBIAN GENERAL LEADS SOUTHCOM'S EXERCISES AND COALITION AFFAIRS WITH PARTNER NATIONS

THE SOLID RELATIONSHIP OF COOPERATION BETWEEN COLOMBIA AND THE UNITED STATES TAKES ANOTHER STEP FORWARD

CLAUDIA SÁNCHEZ-BUSTAMANTE/DIÁLOGO

The friendly, fraternal, and mutually supportive relationship between Colombia and the United States is longstanding. It dates back to 1950, when the South American nation joined the United Nations multinational forces under the leadership of the U.S. Army to face North Korea during the Korean War.

Since then, the partner nations have continued to forge bonds through combined cooperation efforts, exercises, and operations to ensure regional security and stability. So much so, that Colombian Army Brigadier General Juan Pablo Forero leads the Exercises and Coalition Affairs

directorate at U.S. Southern Command (SOUTHCOM) since August 2017.

It's the first time a general officer from the military forces of a partner nation joins SOUTHCOM's joint staff. *Diálogo* spoke with Brig. Gen. Forero to address his role and other issues.

Diálogo: For SOUTHCOM to choose a general officer from a partner nation to head one of its directorates says a lot about combined efforts. Why is this an important milestone, and what message does it send to partner nations? Also, what does it say about U.S.-Colombian relations?

COLOMBIAN ARMY BRIGADIER GENERAL JUAN PABLO FORERO, DIRECTOR OF EXERCISES AND COALITION AFFAIRS AT U.S.

SOUTHERN COMMAND: First of all, I want to say that I completely agree with that, but it's fundamentally based on the confidence the United States has

in Colombia and in other nations in the region. That's one of SOUTHCOM's goals: to build trust and gain the confidence of these nations. Such confidence is not won overnight, or from one day to the next. Trust is built through exchanges—through relationships—and such relationships need to be maintained over time through long-term policies, so that this union among our nations will continue to grow. For Colombia, the United States has been a source of unwavering support. SOUTHCOM has always been there whenever Colombia needed it. We've been at war for more than 50 years, and SOUTHCOM always assisted us. But the most important thing is that Colombia repaid the support we received in every area. Colombia showed results. Colombia demonstrated that it emerged from years of heavy crisis—very difficult years at the end of the '90s—and now serves as an example for the region. It's an example of

basa fundamentalmente en la confianza de los Estados Unidos en Colombia y en los países de la región. Esa es una de las metas del Comando Sur: generar confianza y obtener confianza de los países. Esa confianza no se gana de la noche a la mañana o de un día para otro. Esa confianza se genera con intercambios, con relaciones y esas relaciones tienen que mantenerse en el tiempo con políticas a largo plazo para que se siga construyendo la unión de nuestros países. Para Colombia, Estados Unidos ha sido un apoyo incondicional. El Comando Sur de los Estados Unidos, siempre que lo ha necesitado Colombia, ha estado ahí. Nosotros venimos desarrollando una guerra de más de 50 años, y el Comando Sur y los Estados Unidos siempre nos han apoyado. Pero lo más importante es que Colombia ha retribuido los apoyos que nos han dado en todas las áreas. Colombia ha mostrado resultados. Colombia ha demostrado que se levantó de unos años de mucha crisis, unos años muy difíciles al final de la década de los 90, y ahora es un ejemplo para la región. Es un ejemplo de cómo se puede liberar de una lucha, una guerra y mantener unas relaciones en medio de un conflicto. Finalmente, yo le quiero decir que un punto determinante en esta relación fue el inicio del Plan Colombia en el año 2000-2001, con el señor presidente [Andrés] Pastrana y el presidente Clinton en los Estados Unidos. El Plan Colombia nos unió aún más a los dos países y el resultado del Plan Colombia fue que Colombia nuevamente volvió a ser vista de una manera diferente. Antes del Plan Colombia nos veían como una democracia fallida donde había demasiados problemas y con la ayuda del Plan Colombia, de la Unión Europea, salimos adelante y generamos una gran confianza en la región.

Diálogo: La dirección de Ejercicios y Asuntos de Coalición (J7/9) administra algunos de los enfoques primordiales del Comando Sur, incluyendo ejercicios, entrenamiento, ayuda humanitaria e integración, entre otros. ¿Cómo va a aprovechar de su experiencia en el Ejército de Colombia para brindar una perspectiva nueva a la fórmula (del Comando Sur)? ¿Por qué es importante incluir una perspectiva de una nación amiga a esta fórmula?

BRIG. GRAL. FORERO: El hecho de que Colombia siempre ha sido un aliado de los Estados Unidos me facilita el trabajo porque nosotros estamos acostumbrados a trabajar con el Comando Sur. En los diferentes cargos de mando que yo he ocupado últimamente he tenido la oportunidad de tener visitas del Comando Sur, del Comando del Ejército Sur. Siendo comandante de la Fuerza de Despliegue Rápido en la Macarena recibí al comandante del Ejército Sur, recibí al director de la CIA [sigla en inglés de la Agencia Central de Inteligencia], recibí personal del FBI [sigla en inglés del Buró Federal de Investigaciones], de los congresistas de los Estados Unidos que van a visitar a Colombia para mirar como los fondos que les están dando a diferentes países y en mi caso, Colombia,

cómo están siendo ejecutados. Eso le da a uno un conocimiento y una experiencia que llegando al Comando Sur; no vengo con los ojos cerrados. Sé cómo podemos apoyar a otros países que no reciben el mismo apoyo porque no tienen los mismos problemas que tenemos nosotros, pero en el momento en que yo realice mi trabajo acá tengo la experiencia para poder decir o poder ayudar a los otros países para que ellos puedan recibir el mismo apoyo. Esa experiencia me da la posibilidad de estar en mi trabajo y poder estar en los dos lados. Primero, como director de Ejercicios y Asuntos de Coalición, donde tengo una gran responsabilidad en este comando, de llevar a cabo todo el programa de ejercicios y entrenamientos y segundo, con asuntos de coalición con todo lo que tiene que ver con apoyo en situaciones de emergencia, de apoyo a asistencia humanitaria, desastres naturales. Colombia también ha sufrido de esos desastres, tenemos experiencia y hemos creado una serie de unidades que pueden ser replicadas en otros países. Aquí en mi trabajo, aparte de tener la responsabilidad de ejercicios, entrenamiento y asuntos de coalición, también tengo de responsabilidad la tercera línea de esfuerzo del comando que es desarrollar respuesta rápida. Y en esa respuesta rápida podemos mirarla desde varios puntos de vista. Hay unos países que van a ser siempre aquellos que por causas naturales van a sufrir y otros países que han sufrido, pero han generado capacidad. Es algo que el Comando Sur puede aprovechar empleando a esos países en apoyo a otros países que no tienen y que sufren de esas limitaciones. Tenemos unos países como Chile, Perú, Brasil y Colombia que han desarrollado una gran capacidad en desastres naturales y nosotros como Comando Sur podemos pedir ayuda de ellos para cuando nos toque enfrentar o apoyar a otros países, por ejemplo, en el Caribe, que no tienen las mismas capacidades. Esas capacidades en otros países nos generan confianza, nos generan acercamiento. Cuando nosotros vamos al Caribe en la época de huracanes generamos confianza, llegamos con soluciones y a la vez ellos creen en nosotros. El último ejemplo es Argentina, un país que está nuevamente con nosotros, que viene desarrollando una integración muy fuerte en los últimos años y con el desafortunado caso que tuvieron con el submarino ARA San Juan en el Atlántico. Los Estados Unidos y el Comando Sur le dieron todo el apoyo, le brindaron todo el soporte técnico con tecnología de última generación en aras de primero rescatar posibles sobrevivientes y posteriormente ubicar el submarino para recuperarlo. Esto generó una confianza increíble entre los dos países. Es una de las formas como podemos cumplir la misión dentro del Comando Sur.

Diálogo: Por eso mismo su perspectiva cobra mayor importancia, por la experiencia que trae de Colombia, desde esa perspectiva y ahora desde esta con los otros países. Parece que ese elemento en la fórmula es clave para

how you can break free from a struggle—a war—and still maintain relations even in the middle of a conflict. Finally, I'd like to say that one decisive factor in our relationship was when President [Andrés] Pastrana and President [Bill] Clinton of the United States implemented Plan Colombia, between 2000 and 2001. Plan Colombia brought our two countries even closer, and the result of Plan Colombia was that Colombia once again began to be seen differently. Prior to Plan Colombia, we were seen as a failed democracy with too many problems. But with help from Plan Colombia and the European Union, we moved past that and built tremendous trust in the region.

Diálogo: The [J7/9] Exercises and Coalition Affairs directorate manages some of SOUTHCOM's core focus areas, including exercises, training, humanitarian aid, and integration, among others. How will you leverage your experience in the Colombian Army to offer a new perspective on the [SOUTHCOM's] formula? Why is it important for a partner nation's perspective to be included in that formula?

BRIG. GEN. FORERO: The fact that Colombia has always been an ally of the United States makes my job easier, because we're used to working with SOUTHCOM. In the various leadership positions that I recently held, I had the opportunity to receive visits from SOUTHCOM, from U.S. Army South. As commander of the Rapid Deployment Force in Macarena [Colombia], I welcomed the commander of U.S. Army South, the director of the CIA, FBI staff, and members of U.S. Congress who all came to see how the funds they provide to different countries—in my case, Colombia—are used. That gives you a sense of what it's like. I don't come to SOUTHCOM with my eyes closed. I know how we can assist other nations that don't receive the same level of support because they don't have the same problems we do. But as soon as I begin doing my work here, I'll be able to speak up and help other nations so they can get the same level of support. That experience allowed me to hold my job and still be able to remain on both sides. First, as director of Exercises and Coalition Affairs, where I have a lot of responsibility in this command, running the entire program of

exercises and training events; and second, through coalition affairs, with all that involves assisting with emergency situations, providing humanitarian aid, [and responding to] natural disasters. Colombia also suffered such disasters. We have that experience, and we created a series of units that can be replicated in other countries. In my job here, apart from being in charge of exercises, training, and coalition affairs, I'm also responsible for the third line of the command's efforts, which is rapid response. And we can look at rapid response from various standpoints. Some nations, due to natural causes, are always going to be the ones to suffer, but there are other nations that also suffered but built up their capacities. This is something that SOUTHCOM can leverage, enlisting these nations in support of others, which lack those capacities and are limited by such constraints. We also have countries like Chile, Peru, Brazil, and Colombia that developed a lot of capacity for natural disasters, and at SOUTHCOM we can request their assistance when it's our turn to deal with a disaster or assist other nations—for example, in the Caribbean, where they don't have the same capacities. Deploying such capabilities in other nations builds trust and brings us closer. When we go to the Caribbean during hurricane season, we build trust. We come with solutions; and at the same time, they believe in us. The latest example is Argentina—a nation we can count on once again and that's been heavily integrating in recent years—and its unfortunate case with the ARA San Juan submarine in the Atlantic. The United States and SOUTHCOM gave their full support to Argentina, providing technical assistance using cutting-edge technology—first to rescue potential survivors, and later to locate and salvage the submarine. This built incredible trust between the two countries. It's one way we can carry out the mission at SOUTHCOM.

Diálogo: That is why your perspective gains greater importance, because of the experience that Colombia brings—from that perspective—and now from the perspective of other nations. It seems to be a key element to be able to talk with other nations and come closer together through trust.

BRIG. GEN. FORERO: I have the benefit of seeing these problems from

a different point of view. We always see SOUTHCOM as an organization with all the capabilities and potential to assist in all areas. But now that I'm here, I'm able to observe that, sometimes, there are also certain difficulties—but what matters most is to be willing to assist our nations.

Diálogo: What do you expect to take away from this experience as a lesson learned when you return to Colombia?

BRIG. GEN. FORERO: First of all, I want to help and contribute to achieving SOUTHCOM's objectives. That's the essential duty of every service member. Being able to carry out and complete the assigned mission in the time set. For me, it's about completing the mission that I've been assigned here by SOUTHCOM, which is based quite directly on exercises: how to improve exercises; how to make sure exercises bring us into greater integration; and how to ensure that through these exercises, we bring in even more people, all extremely important. What will I take away from this? An awful lot, an awful lot. When I leave, I'll return to my country with a better view of things. I'll be able to have better relationships with the United States and with the various other nations, as I interact with a lot of countries here. That's really important to me: at the end of this year, bringing back and replicating all the lessons that I might learn here—the way to do planning and procedures. Often, due to the resource limitations we face back in our countries, we do short-term planning: one or two years, maximum. But this helps me see that we can plan even more. In Colombia, we've been rolling out a transformation process since 2011, and that transformation process is vital to our military forces. I'd like to assist with that transformation process when I return to Colombia, bringing different ways of planning, and helping to use our resources better so that we can meet our transformation goal. Because transformations take place to change what needs changing—improve what needs improving—but certain processes that usually work well should continue as they are. You want to have everything that's available here, but you have to be realistic when you get back to Colombia and know that, at times, there are some constraints. For other things, we have all the assistance needed, and that's how I'll be able to

poder hablar con los demás países, para crear un acercamiento más en confianza.

BRIG. GRAL. FORERO: Tengo la facilidad de ver los problemas desde otro punto de vista. Siempre vemos al Comando Sur como una organización que tiene todas las capacidades y posibilidades de apoyar en todas las áreas. Ya estando acá puedo observar que algunas veces también se tienen algunas dificultades, pero lo más importante es que siempre se está dispuesto a apoyar a nuestros países.

Diálogo: ¿Qué espera lograr y llevarse de esta experiencia como lección aprendida cuando regrese a Colombia?

BRIG. GRAL. FORERO: Primero que todo, quiero ayudar y contribuir a lograr los objetivos del Comando Sur. Esa es la tarea fundamental de todo militar. Poder desarrollar y cumplir la misión asignada en un tiempo determinado. Cumpliendo yo la misión que recibo acá por parte del Comando Sur, que está basada muy directamente en ejercicios, cómo mejorar los ejercicios, cómo hacer que los ejercicios nos integren más, cómo hacer que mediante los ejercicios podamos traer aún más personas es importantísimo. ¿Qué me llevaría yo de acá? Muchísimo, muchísimo. Cuando yo salga de acá y vuelva nuevamente a mi país voy a tener una mayor visión de las cosas. Voy a poder tener una relación mayor con los Estados Unidos y con los diferentes países porque aquí yo tengo relación con muchos países. Es muy importante para mí, al final de esta misión, llevar y replicar todas las enseñanzas que puedo aprender acá, la forma de desarrollar los procesos y la planificación. En nuestros países, muchas veces, por la limitación de recursos que tenemos, planeamos a corto plazo, un año o dos años máximo, y esto me ayuda a que podamos planificar aún más. Nosotros en Colombia estamos desarrollando un proceso de transformación desde el año 2011 y ese proceso de transformación es vital para nuestras fuerzas militares. Yo quisiera ayudar en ese proceso de transformación cuando llegue nuevamente a Colombia llevando diferentes formas para planificar, ayudando a emplear mejor los recursos para que podamos nosotros cumplir con la meta de la transformación. Porque la transformación se hace para cambiar lo que haya que cambiar, mejorar lo que se tenga que mejorar y que algunos procesos que normalmente se mueven bien sigan adelante. Uno quisiera tener todo lo que se tiene aquí, pero uno tiene que ser realista y cuando llegue a Colombia saber que hay algunas limitaciones en algún momento para algunas cosas. Para otras cosas tenemos todo el apoyo necesario y de esa manera poder explotar al máximo en mi país lo que he aprendido aquí.

Diálogo: ¿Cuál cree que sea su mayor reto para cumplir la misión de ejercicios y asuntos de coalición?

BRIG. GRAL. FORERO: Yo creo que mi posición en el Comando Sur no solamente le abre las puertas a Colombia, le abre las puertas a la región. Mi mayor reto

acá es, primero que todo, involucrarme muy rápido en los procesos y aprender mucho. Si bien es cierto, somos ejércitos o fuerzas militares, hay procesos que son diferentes. Ese sería el reto, entrar en el proceso donde ya tenga un vasto conocimiento y poder, ya, en ese momento, dar asesoramiento, apoyo, facilitar que las cosas se puedan desarrollar, y con la experiencia de mi país y de la región eso va a ser amplio. El reto es ser muy rápido en el proceso de aprendizaje para poder desarrollar o explotar toda mi capacidad en beneficio de la región.

Diálogo: ¿Cómo cree que su presencia en la dirección J7/9 establecerá un nuevo camino en las interacciones del Comando Sur para con los países amigos?

BRIG. GRAL. FORERO: Mi presencia acá, nuevamente digo, es un voto de confianza, en este caso a Colombia, pero es un voto de confianza a la región de que el Comando Sur conoce y sabe las capacidades de nuestras fuerzas militares. Esa es mi razón de estar acá. Eso es como un impulso para los otros países para que nos demos cuenta de que lo que nosotros hacemos lo ven acá en el Comando Sur. Primero, para apoyar, ayudar, socializar cosas y ayudarles en sus países, pero también esa generación de confianza de que los Estados Unidos y el Comando Sur están ayudando en diferentes áreas con el interés de buscar una región más segura donde los poderes democráticos se desarrolle sin ningún inconveniente con un desarrollo económico sostenible y donde existan unos niveles de seguridad aceptables.

Esta experiencia es un laboratorio, es un experimento, que tal vez pueda ser replicado en los demás comandos combatientes estadounidenses. Yo soy el primero en formar parte de un experimento de asociación y colaboración entre países amigos. Quién sabe si con mi desempeño el Comando del Pacífico o el Comando Europeo quiera incluir a un país amigo de sus respectivas áreas de operación dentro de sus direcciones para afianzar las relaciones y la colaboración mutua. Estamos sentando un camino que puede servir de ejemplo a futuro.

Diálogo: ¿Desea agregar algo para los lectores de Diálogo?

BRIG. GRAL. FORERO: Creo que finalmente quiero aprovechar esta oportunidad para mandar un mensaje de agradecimiento, un mensaje de hermandad, de amistad a todos los países de la región porque todos los países con nuestras situaciones tenemos una entrega inmensa y una gran responsabilidad. Las fuerzas militares son todas lo mismo. Las fuerzas militares son el bastión de cada uno de nuestros países. Quiero darles una felicitación por el esfuerzo y la dedicación que juegan en ese papel tan fundamental en cada uno de sus países. 

El Brigadier General del Ejército de Colombia Juan Pablo Forero (izquierda), jefe de la dirección de Ejercicios y Asuntos de Coalición del Comando Sur de los EE. UU. saluda al Sargento Mayor de Comando del Ejército estadounidense Karim Mella, del Instituto de Cooperación para la Seguridad Hemisférica, durante una visita a la escuela en marzo de 2018.

LEE RIALS/OFICINA DE RELACIONES PÚBLICAS DE WHINSEC

Colombian Army Brigadier General Juan Pablo Forero (left), director of Exercises and Coalition Affairs at U.S. Southern Command, shakes hands with U.S. Army Command Sergeant Major Karim Mella, of the Western Hemisphere Institute for Security Cooperation, during a visit to the school in March 2018.

LEE RIALS/WHINSEC PUBLIC AFFAIRS OFFICE



leverage what I learned here to the maximum in my country.

Diálogo: What do you think your greatest challenge is in fulfilling your mission for exercises and coalition affairs?

BRIG. GEN. FORERO: I think that my position at SOUTHCOM not only opens up opportunities for Colombia, but also for the region. My main challenge here is, first of all, quickly immersing myself in procedures and learning a lot. Although we're all armies or military forces, some procedures are different. That would be the challenge: delving into a process where there's already vast knowledge and power, while advising, supporting, and facilitating so these things can be carried out. And with the experience from my country and the region, that's going to be wide-ranging. The challenge is to learn really fast so that I can develop or leverage all my capabilities to benefit the region.

Diálogo: How do you think your presence in the J7/J9 leadership will open up new inroads

in SOUTHCOM's interactions with partner nations?

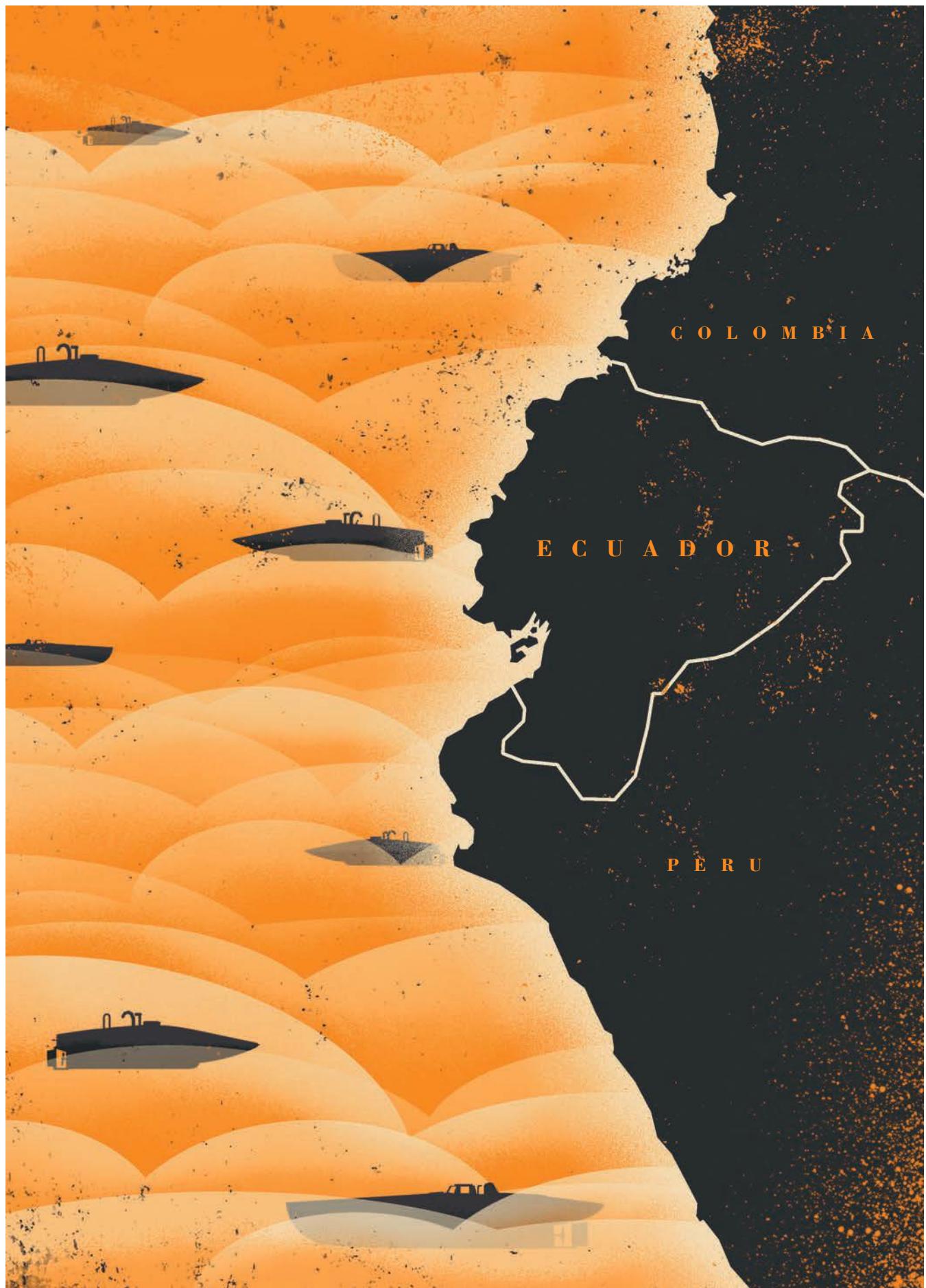
BRIG. GEN. FORERO: My presence here, as I've said, is a vote of confidence—in this case, a vote for Colombia—but it's also a vote of confidence for the region, showing that SOUTHCOM knows and understands the capabilities our military forces have. That's my reason for being here. It's like a nudge to other countries, getting us to realize that what we do is being seen here at SOUTHCOM. First, my presence serves to support, assist with, and mainstream certain things, and help others in their countries. But it also builds trust that the United States and SOUTHCOM help in various areas, driven by a commitment to make the region more secure, with acceptable security levels and democratic authorities acting without detriment to sustainable economic development.

This experience is a laboratory. It's an experiment that perhaps can be replicated in the rest of the U.S. combatant commands. I'm the first one to take

part in an experiment of association and collaboration among partner nations. Who knows whether, through my performance, the Pacific Command or European Command will want to include partner nations from their respective areas of responsibility in their directorates to improve relations and mutual collaboration. We pave the way to serve as an example in the future.

Diálogo: Would you like to share anything else with Diálogo's readers?

BRIG. GEN. FORERO: Finally, I think I'd like to take this opportunity to send a message of gratitude—a message of brotherhood and friendship—to all nations of the region, because with the situations we face, all our nations have a great responsibility and make an immense contribution. All of our military forces are as one. Our military forces are the bastion for each of our nations. I want to congratulate them for their dedication and hard work in that important role, which is so essential in each of their nations. ☺



RETOS DE SEGURIDAD *en* ECUADOR

El país, ubicado entre los dos mayores productores de cocaína del mundo, está librando una dura batalla contra el narcotráfico.

ROBERT EVAN ELLIS, PROFESOR DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS,
COLEGIO DE GUERRA DEL EJÉRCITO DE LOS EE. UU.

EN noviembre de 2017, el periódico mexicano *El Universal* citó fuentes gubernamentales sin especificar para afirmar que carteles de drogas mexicanos estaban operando en Ecuador, así como en otros 50 países en cinco continentes. Aunque las autoridades ecuatorianas lo negaron, el reportaje puso de relieve la posición vulnerable del país, ubicado entre los dos mayores productores de cocaína del mundo, Colombia y Perú. A esto se suma su posición estratégica en el Pacífico, haciendo que sus aguas territoriales y su zona económica exclusiva sean un área de tránsito lógica para traficantes de drogas y otros flujos marítimos ilícitos hacia Norteamérica y Asia.

La frontera de Ecuador con Colombia es un reto desde hace mucho tiempo. La guerra civil en Colombia motivó la migración de aproximadamente 250 000 colombianos al país. A todo esto se sumó la llegada de miembros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) a Ecuador para escapar de la presión de la campaña militar colombiana en su contra. En particular la presencia de las FARC en las provincias de Carchi, Esmeraldas y Sucumbíos generó una preocupación particular. De hecho, los ecuatorianos siempre han visto a su vecino del norte como un impulsor significativo de actividades delictivas organizadas hacia su país.

SECURITY CHALLENGES *in* ECUADOR

Sandwiched between the two largest producers of cocaine in the world, the country is fighting a hard battle against narcotrafficking.

ROBERT EVAN ELLIS, LATIN AMERICA STUDIES RESEARCH
PROFESSOR, U.S. ARMY WAR COLLEGE

IN November 2017, the Mexican newspaper *El Universal* cited unnamed government sources to claim that Mexican drug cartels were operating in Ecuador, as well as 50 other countries on five continents. While Ecuadorean authorities denied the claim, the story highlighted the country's vulnerable position, between the world's two largest cocaine producers, Colombia and Peru, complicated by its strategic location on the Pacific, making its territorial waters and exclusive economic zone a logical transit area for drug traffickers and other illicit maritime flows to North America and Asia.

Ecuador's border with Colombia has long been a challenge, with the Colombian civil war displacing roughly 250,000 Colombians into the country, as well as Revolutionary Armed Forces of Colombia (FARC in Spanish) guerrillas crossing into Ecuador to escape the pressure from the Colombian military campaign against them, generating particular concern over the presence of the FARC in the provinces of Carchi, Esmeraldas, and Sucumbíos. Indeed, Ecuadoreans have long viewed their neighbor to the north as a significant driver of organized criminal activities in their country.

SEMI-SUBMERSIBLES IN ECUADOR

With respect to narcotrafficking, by late 2016, seven narco-submarines had been discovered in Ecuadorean territory, including two semi-submersibles in Isla Puná, in the province of Guayas, transporting cocaine to Peru,

**Además del narcotráfico,
Ecuador enfrenta la pesca
ilegal en su zona económica
exclusiva, y la minería ilegal,
entre otros retos.**

Beyond narcotrafficking, Ecuador's security is challenged by a range of other criminal activity, including illegal fishing and illegal mining.



SEMISUMERGIBLES EN ECUADOR

Con respecto al narcotráfico, a fines de 2016, se habían descubierto siete narcosubmarinos en territorio ecuatoriano, entre ellos dos semisumergibles en Isla Puná, en la provincia de Guayas, que transportaban cocaína a Perú, y cinco semisumergibles en Esmeraldas. Además, por esa misma fecha se encontraron torpedos y boyas remolcados con capacidades de geolocalización para trasladar drogas, que permitían a los narcotraficantes cortar la línea de remolque si eran descubiertos y regresar después por el contrabando.

En diciembre de 2017, la Armada de Ecuador confiscó 1,3 toneladas de drogas en aguas del océano Pacífico bajo su jurisdicción, lo que indica el volumen de drogas que atraviesan el país y sus aguas territoriales.

A fin de reflejar el volumen y los esfuerzos de las autoridades ecuatorianas, el Gobierno de Ecuador reportó que en la primera mitad de 2017 las incautaciones de drogas en el país aumentaron un 23 por ciento en comparación con las de 2016. Los analistas se preocupan de que las mejoras en la autopista Transamazónica que une Perú y Colombia a través de Ecuador, y parte de la tremenda inversión del país en infraestructura, puedan exacerbar el movimiento de contrabando a través del país por tierra.

LAS GUERRILLAS Y EL NARCOTRÁFICO

En los años posteriores a la Guerra del Cenepa de 1995, y como reacción a los retos planteados por las guerrillas y el narcotráfico en Colombia, Ecuador comenzó a mover gradualmente fuerzas militares desde el sur hacia el norte del país. La primera fuerza de tarea conjunta del país, establecida en 2009, se desplegó para proteger la frontera con Colombia. Se calcula que hoy en día hay unos 8 000 militares desplegados allí, entre ellos la 19.^a Brigada en Sucumbíos, la 39.^a Brigada en Esmeraldas y el Comando de Operaciones Navales del Norte. Lago Agrio, la única base de operación de vanguardia militar especializada en operaciones aéreas de Ecuador, está ubicada cerca de la frontera con Colombia, y ha sido reforzada en años recientes a fin de incluir las operaciones ampliadas de vigilancia áerea. El país también ha dedicado un escuadrón aéreo con aviones caza Súper Tucano, de fabricación brasileña, en el área.

Aunque los acuerdos de paz entre el Gobierno de Colombia y las FARC han generado esperanzas de que Ecuador pueda reducir sus gastos en seguridad fronteriza, en realidad, la desmovilización de las FARC y el crecimiento significativo del cultivo de coca en Colombia despiertan preocupaciones de un mayor desborde de actividades delictivas hacia el lado ecuatoriano de la frontera. De forma similar, aunque la celebración de conversaciones de paz en Ecuador entre el gobierno colombiano y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) demuestran que ambos bandos consideran a Ecuador como un interlocutor aceptable, las guerrillas del ELN siguen operando y recaudando fondos a partir de actividades ilícitas cerca de la frontera de Ecuador, en el departamento colombiano de Nariño.

No todos los retos de seguridad de Ecuador se concentran en el norte del país. También en la costa central, se han descubierto narcopistas, entre ellas una en la provincia de Los Ríos. De hecho, dos de los narcosubmarinos antes mencionados se hallaron en la parte sur de la costa de Ecuador, en Isla Puná, cerca de Perú.

ACTIVIDAD DELICTIVA

Además de por el narcotráfico, Ecuador enfrenta la pesca ilegal en su zona económica exclusiva, y la minería ilegal, entre otros retos. En agosto de 2017, la captura en la Reserva Marina de las Galápagos

and five submersibles in Esmeraldas, as well as towed torpedoes and buoys with geolocation capabilities for moving drugs, allowing the narcotraffickers to simply cut the line if discovered and return later for the contraband.

In December 2017, the Ecuadorean Navy seized 1.3 tons of drugs in Pacific Ocean waters under its jurisdiction, illustrating the volume of drugs moving through both the country and its territorial waters.

Reflecting the volume and the efforts of Ecuadorean authorities, the government reported that in the first half of 2017, drug seizures in the country were up 23 percent from the corresponding level in 2016. Analysts worry that improvements to the Trans-Amazonian Highway connecting Peru and Colombia through Ecuador, part of the nation's notably good investment in road infrastructure, may exacerbate contraband flows through the country via overland routes as well.

GUERRILLAS AND NARCOTRAFFICKING

In the years following the 1995 Cenepa War, and in reaction to the challenges posed by guerrillas and narcotrafficking in Colombia, Ecuador has gradually redeployed forces from the south to the north of the country. The country's first joint task force, established in 2009, was deployed to secure the Colombian border, and an estimated 8,000 military personnel are deployed there today, including the 19th Brigade in Sucumbíos, the 39th Brigade in Esmeraldas, and the Northern Naval Operations Command. Lago Agrio, Ecuador's forward operating military base for air operations, is located near the Colombian border, and has been strengthened in recent years to include the expanded aerial surveillance operations. The country has also dedicated an Air Wing with Brazilian-made Super Tucano fighters to the area.

While peace accords between the Colombian government and the FARC have spawned hopes that Ecuador could reduce spending on border security, in reality, the demobilization of the FARC, in combination with a significant expansion of coca growing in Colombia has prompted concern of increased spillover of criminal activity to the Ecuadorean side of the border. Similarly, Ecuador's hosting of peace talks between the Colombian government and the National Liberation Army (ELN in Spanish) demonstrate that both sides view Ecuador as an acceptable interlocutor. ELN guerrillas continue to operate and conduct money-raising illicit activities near Ecuador's border in the Colombian department of Nariño.

Not all of Ecuador's security challenges have been in the north of the country. Narco airstrips have been discovered on the central coast, including one in the province of Los Ríos. Of the previously mentioned narcosubmarines, two were discovered on the southern portion of Ecuador's coast, in Isla Puná, near Peru.

CRIMINAL ACTIVITY

Beyond narcotrafficking, Ecuador's security is challenged by a range of other criminal activities, including

de un buque pesquero chino que llevaba 300 toneladas de especies protegidas puso de relieve cómo pesqueros extranjeros violan con regularidad esas valiosas áreas protegidas alejadas del litoral, donde es difícil que la pequeña Armada y el Comando de Guardacostas del país mantengan una presencia. De modo similar, el impacto de la minería ilegal se vio claramente en la provincia de El Oro, donde las actividades de minería ilegal en áreas pobladas causaron la formación de un socavón que casi se tragó una escuela del cantón Zaruma, en febrero de 2017.

Por otra parte, el uso en Ecuador del dólar estadounidense ha convertido al país en un atractivo centro para el lavado de activos, como lo demuestra la investigación del Banco Territorial de Ecuador por actividades de esa índole en 2013.

Al responder a dichos retos, las Fuerzas Armadas (FF. AA.) y la policía de Ecuador se muestran capaces y profesionales. De hecho, su preparación y capacidad para coordinar se pusieron de relieve en su respuesta al terremoto de magnitud 7,8 que dejó más de 650 muertos y devastó la provincia de Manabí en abril de 2016.

No obstante, la insuficiente financiación sostenida de áreas como el mantenimiento militar crea retos para satisfacer las demandas operacionales.

PLAN DE SEGURIDAD INTEGRAL

A nivel estratégico, el Ministerio de Coordinación de Seguridad ha desarrollado un plan de seguridad integral interagencial para enfrentarse a los retos de seguridad antes mencionados, coherente dentro del marco del Plan de Desarrollo Nacional de 2017-2021. Dentro de este plan, la función de las FF. AA. refleja una modificación de la constitución ecuatoriana que permite que éstas desempeñen una función limitada en asuntos de seguridad interna, como la dotación de puntos de control fronterizos. Mientras que la policía y las FF. AA. de Ecuador generalmente no realizan operaciones conjuntas, se entrenan juntas y coordinan sus actividades, especialmente en unidades fronterizas.

Aunque el profesionalismo de las FF. AA. ecuatorianas es favorable cuando se compara con las de otros países de la región, su capacidad de afrontar los graves retos antes mencionados se ha visto obstaculizada por las reducidas inversiones en áreas como mantenimiento, así como por los recientes y considerables recortes de los presupuestos de defensa, incluida una reducción del 17,8 por ciento en 2016, debido a la disminución de los ingresos del gobierno como resultado de la caída de los precios del petróleo a nivel mundial.

Además del impacto de los recortes de presupuesto, el Ejército de Ecuador se redujo de unos 40 000 efectivos a 25 000, lo que implica una carga significativa para las instituciones y promociones militares.

La Fuerza Aérea de Ecuador compró aviones caza usados Cheetah a Sudáfrica, y sus seis helicópteros operacionales Bell 206 sufren de una disponibilidad limitada. El contrato para la compra de siete helicópteros ligeros

DHRUV de la compañía india Hindustan fue cancelado después de que cuatro de ellos se estrellaron. El gobierno indicó que los reemplazos de los helicópteros que se accidentaron llegarían en 2018. De forma similar, se canceló un contrato de radares de la firma china CEIEC después de una disputa sobre su funcionalidad, y los radares de repuesto Indra aún no se han adquirido. Las limitaciones del presupuesto también han demorado los avances del gobierno ecuatoriano para ampliar las capacidades de su instalación de la costa del Pacífico, en Manta, como base principal para operaciones antinarcóticos.

NUEVOS EQUIPOS MILITARES

Con respecto a las fuerzas terrestres, nunca se llevó a cabo un plan para reemplazar los viejos tanques ligeros AMX-13 de Ecuador por tanques de combate Leopard II. No obstante, en el 2013, las FF. AA. de Ecuador compraron 107 vehículos ligeros de reconocimiento y apoyo (HMMWV, en inglés) a los EE. UU.

A la Armada de Ecuador le ha ido algo mejor que a otros servicios, incluida la adquisición de seis Vehículos Aéreos no Tripulados (UAV en inglés) para patrullas marítimas, la actualización de dos corbetas, la compra de un barco patrullero Damen Stan y la adquisición de dos fragatas usadas de la clase Leander de Chile para complementar su flota de fragatas de la misma clase.

Aunque el cese de la cooperación de Ecuador con la Administración para el Control de Drogas de los EE. UU. (DEA) salió en los titulares de la prensa ecuatoriana, el país ha cooperado de forma silenciosa y efectiva con sus dos vecinos contra el crimen organizado y otros retos de seguridad. En febrero de 2017, Ecuador y Colombia celebraron una reunión de gabinetes binacional de la que surgió un plan de operación conjunto, en el que se incluyeron actividades coordinadas para mejorar las condiciones y el control del área fronteriza, incluidas las actividades mineras.

Durante 2017, ambos países participaron en tres acciones civiles binacionales, y en diciembre, los ministros de Defensa de ambas naciones se reunieron en Bogotá para tratar temas de seguridad. Entre otros ejemplos está el ejercicio conjunto Andes entre las Fuerzas Aéreas de Ecuador y Colombia (con escenarios de contrabando de drogas), los ejercicios Esperanza entre las Fuerzas Aéreas de Ecuador y Perú, y los comités militares de coordinación con Perú y Colombia.

Desde el punto de vista de los Estados Unidos, hay múltiples áreas en las que se puede ayudar potencialmente a Ecuador a enfrentar los retos de seguridad de la nación, desde un posible apoyo de mantenimiento para sus helicópteros y HMMWV de fabricación estadounidense, hasta la ampliación de la asistencia en el adiestramiento y la inteligencia contra grupos del crimen organizado, y la colaboración en cuanto al tránsito de drogas y otras actividades ilegales en las aguas del Pacífico de Ecuador. A corto plazo, dicha colaboración requerirá una reconstrucción paciente y respetuosa de la relación entre los EE. UU. y Ecuador. ⑩

illegal fishing and illegal mining. The August 2017 detection of a Chinese fishing vessel in the Galapagos Marine Reserve with 300 tons of protected sea creatures in its hold highlighted the extent to which foreign vessels regularly violate such valuable protected areas, far from the nation's shore (where it is difficult for the country's Navy and Coast Guard to maintain a presence). Similarly, the impact of illegal mining was highlighted by the case of Zaruma, in El Oro province, where illegal mining under the town caused the formation of a sinkhole in February 2017 that almost swallowed the local school.

In addition, Ecuador's use of the U.S. dollar has made it attractive as a center for money laundering, as illustrated by the investigation of Banco Territorial for such activities in 2013. In response to such challenges, Ecuador's military and police are capable and professional. Indeed, their preparation and ability to coordinate were reflected in their response to the 7.8 magnitude earthquake that killed over 650 people and devastated Manabí province in April 2016.

Nonetheless, continued underfunding of areas such as military maintenance create challenges in meeting operational demands.

INTEGRAL SECURITY PLAN

At the strategic level, the Ministry of Security Coordination has developed an interagency integral security plan to confront the aforementioned security challenges, consistent within the framework of the 2017-2021 National Development Plan. Within this plan, the role of the military reflects a modification to the Ecuadorean constitution which permits the Armed Forces a limited role in internal security affairs, such as manning border checkpoints. While the Ecuadorean police and military do not generally conduct joint operations, they do train together and coordinate their activities, especially in border units.

Although Ecuador's military compares favorably to its peers in the region in professionalism, its ability to address the previously discussed serious challenges have been impaired by sustained low spending on areas such as maintenance, as well as recent dramatic across-the-board defense budget cuts, including a 17.8 percent reduction in 2016, forced by a drop in government revenue from low international oil prices.

Compounding the institutional impacts of budget cuts, the Ecuadorean Army is being reduced from roughly 40,000 to 25,000 troops, taking a significant toll on military institutions and promotions.

Ecuador's Air Force bought used Cheetah fighters from South Africa, and its six operational Bell 206 helicopters, suffer from limited availability. The contract for seven DHRUV light helicopters from the Indian company Hindustan was cancelled after four crashed. The government has indicated that replacements for the lost helicopters would arrive in 2018. Similarly, a contract

for radars from the Chinese firm CEIEC was cancelled following a dispute over their functionality, and the replacement Indra radars have not yet been acquired. Budget constraints have also delayed the Ecuadorean government's progress in expanding the capabilities of its Pacific coast facility at Manta as its main base for counter-narcotics operations.

NEW MILITARY EQUIPMENT

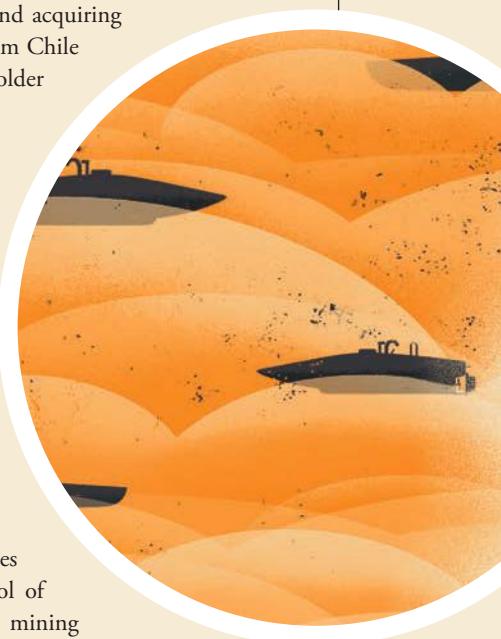
With respect to ground forces, a plan to replace Ecuador's old AMX-13 light tanks with used Leopard II main battle tanks never came to fruition. The Ecuadorean Armed Forces did, however, purchased 107 HMMWVs from the U.S. in 2013.

The Ecuadorean Navy has fared somewhat better than the other services, including acquiring six UAVs for maritime patrol, upgrading two corvettes, purchasing a Damen Stan Patrol vessel, and acquiring two used Leander-class frigates from Chile to supplement their fleet of even older frigates of the same class.

While Ecuador's cessation of cooperation with the U.S. Drug Enforcement Administration (DEA) gained local headlines, it has quietly and effectively cooperated with both of its neighbors against organized crime and other security challenges. In February 2017, the presidents and cabinets of Ecuador and Colombia held a binational cabinet meeting, producing a joint operating plan, to include coordinated activities to improve conditions and control of the border area, including illegal mining

activities. They engaged in three binational civil actions over the course of 2017, and in December, the ministers of defense of the two countries held a meeting in Bogotá to discuss such shared security issues. Other examples include the joint exercise "Andes" between the Ecuadorean and Colombian Air Forces (featuring drug smuggling scenarios), the "Esperanza" exercises between the Ecuadorean and Peruvian Air Forces, and military coordination committees with both Peru and Colombia.

From the perspective of the United States, there are multiple areas to potentially help Ecuador in its struggle against the nation's security challenges, from possible maintenance support for its U.S. helicopters and HMMWVs, to expanded training and intelligence assistance against organized crime groups, and collaboration with respect to drug transits and other illegal activities off Ecuador's Pacific coast. In the near term, such collaboration will require a patient, respectful rebuilding of the U.S.-Ecuador relationship. ⑩





Fuerzas militares aumentan su participación en operaciones de respuesta a desastres

LA DURACIÓN Y EL ALCANCE DE LAS OPERACIONES DE RESPUESTA A DESASTRES APOYADAS POR LAS FUERZAS MILITARES EN 2017 DEBERÍAN PROVOCAR EL DIÁLOGO Y FOMENTAR NUEVAS POLÍTICAS.

CAPITÁN DE CORBETA DE LA MARINA DE LOS EE. UU.
(RETIRADO) OLIVER LEIGHTON BARRETT,
CENTRO PARA EL CLIMA Y LA SEGURIDAD

El Almirante de la Marina de los EE. UU. Timothy J. Keating, comandante del Comando Norte de los EE. UU. (NORTHCOM en inglés) de 2004 a 2007, dijo en 2005: "La energía desprendida por el huracán Katrina fue equivalente a 1000 detonaciones de Hiroshima". El lector tal vez recuerde que unidades de NORTHCOM, junto con unidades de la Guardia Nacional, aportaron decenas de miles de militares, recursos de búsqueda y rescate y asistencia humanitaria como respuesta al paso del huracán Katrina.

Aunque todavía no se ha evaluado con exactitud el impacto combinado del trío de huracanes de 2017 (Harvey, Irma y María) y de Matthew en 2016, vale la pena dar una mirada a cómo las fuerzas militares se están viendo involucradas en batallas que no se ganan mediante el uso de armas. Tal debate resulta particularmente relevante si tenemos en

cuenta que a las fuerzas militares en los EE. UU., sobre todo los comandos combatientes, sus componentes y unidades de la Guardia Nacional, se les pide cada vez más su aporte para reforzar considerablemente el trabajo de las agencias civiles de emergencia después de grandes tormentas.

Los desastres naturales dominan la agenda nacional militar

En agosto de 2017, NORTHCOM se encontraba coordinando de forma simultánea las respuestas (en apoyo a agencias federales y estatales) a desastres naturales en Texas, México, Florida, las Islas Vírgenes de los EE. UU. y Puerto Rico. Un repaso somero de los comunicados públicos de NORTHCOM a partir de septiembre de 2016 revela que los esfuerzos de respuesta a desastres dominan la lista de actividades del comando, en lugar del terrorismo u otras amenazas a las que habitualmente están capacitados a enfrentar. Y, aunque el programa de misiles balísticos de Corea del Norte tienen al comando en alerta, los desastres naturales



The Military is Increasingly Getting its Feet Wet

THE SCOPE AND DURATION OF 2017 MILITARY SUPPORTED DISASTER RESPONSE OPERATIONS SHOULD SPARK DEBATE AND STIMULATE POLICY INNOVATIONS.

**U.S. NAVY (RET.) LIEUTENANT COMMANDER OLIVER LEIGHTON BARRETT,
THE CENTER FOR CLIMATE AND SECURITY**

U.S. Navy Admiral Timothy J. Keating, commander of U.S. Northern Command (NORTHCOM) from 2004 to 2007, stated in 2005 that, “The energy Katrina released was the equivalent of 1,000 Hiroshima explosions.” One might recall that NORTHCOM units in conjunction with National Guard units responded to the aftermath of Hurricane Katrina by providing tens of thousands of military personnel, search and rescue resources, and humanitarian aid.

Though the combined destructive energy and impact of the 2017 hurricane triumvirate (i.e., Harvey, Irma, and Maria; and Matthew in 2016) has yet to be conclusively framed and assessed, it’s worthwhile even now to look at some of the ways the military is being increasingly drawn into the kinds of battles that cannot be won with weaponry. Such conversations are especially relevant since the military in the U.S., particularly combatant commands, their components, and National Guard units, are increasingly being called upon to significantly augment civil emergency agencies after big storm events.

Natural Disasters Dominating Domestic Military Agenda

In August 2017, NORTHCOM was concurrently coordinating responses (in support of federal and state agencies) to a spate of disasters across Texas, Mexico, Florida, Puerto Rico, and the U.S. Virgin Islands. A cursory review of NORTHCOM’s public releases dating back to September 2016 reveals that real-world disaster response efforts dominate the command’s action-packed calendar, instead of terrorism or other threats the military is routinely trained

Ciudadanos estadounidenses abordan a un helicóptero CH-53E Super Stallion del Cuerpo de Infantería de Marina de los EE. UU., asignado al Fuerza de Tarea Conjunta- Islas de Sotavento, el 24 de septiembre de 2017, en el Aeropuerto Douglas-Charles de Dominica.

SARGENTO IAN LEONES/ CUERPO DE INFANTERÍA DE MARINA DE LOS EE. UU.

American Citizens board a U.S. Marine Corps CH-53E Super Stallion helicopter with Joint Task Force-Leeward Islands at Douglas-Charles Airport in Dominica, September 24, 2017.
SERGEANT IAN LEONES/U.S. MARINE CORPS

mantienen a los componentes en constante movimiento y demasiado ocupados.

De acuerdo con la oficina de Prensa de NORTHCOM, en Puerto Rico, el comando se instaló para llevar a cabo, “un esfuerzo basado principalmente en tierra y diseñado para proporcionar apoyo a largo plazo, y continuó realizando operaciones de búsqueda y rescate y restableciendo la energía eléctrica a instalaciones críticas”. Al mismo tiempo, una fuerza de tarea conjunta del Comando Sur de los EE. UU. (SOUTHCOM en inglés) se encontraba desplegada en Dominica, incluso en zonas muy aisladas, en apoyo a la entrega rápida de abastecimientos de socorro provenientes de la Agencia de los EE. UU. para el Desarrollo

Internacional/Oficina de Asistencia para Desastres en el Extranjero de los EE. UU. (USAID/OFDA, en inglés).

El componente de SOUTHCOM en el terreno, la Fuerza de Tarea Conjunta-Islas de Sotavento (JTF-LI, en inglés), contaba con el apoyo del USS Wasp, uno de los buques anfibios de mayor tamaño del mundo y el elemento central de las operaciones de la fuerza de apoyo. Después de la tormenta, el USS Wasp envió sus helicópteros para evacuar a más de 100 ciudadanos estadounidenses que se encontraban en Dominica y en las islas aledañas de Guadalupe y Martinica.

Unas semanas antes del apoyo brindado a Dominica, la JTF-LI colaboró con un equipo de respuesta en caso de desastres de USAID para instalar dos unidades desalinizadoras ligeras en San Martín.

Respuesta militar a desastres no fue la excepción en 2017

La participación de militares en la respuesta a desastres en 2017 no es una excepción. El evento más importante al que SOUTHCOM respondió en 2016 fue la destrucción que el huracán Matthew dejó en el sudoeste de Haití.

Durante varios meses, el subcomponente de respuesta de SOUTHCOM, la Fuerza de Tarea Conjunta-Matthew envió tripulaciones de helicópteros para entregar más de 273 toneladas de abastecimientos de socorro a zonas devastadas. Un equipo reducido, compuesto por el buque de asalto anfibio USS Iwo Jima (con más de 2000 efectivos militares y 11 helicópteros a bordo) y otras embarcaciones de apoyo proporcionaron asistencia crítica para salvar vidas durante las operaciones de socorro dirigidas por USAID.

Hace seis años, en la misma nación caribeña, SOUTHCOM (en coordinación con OFDA) respondió a las secuelas de un gran terremoto. Las fuerzas del comando asignadas a esa respuesta incluyeron más de 22 000 militares, 33 barcos de la Marina y de la Guardia Costera de los EE. UU., y más de 300 aeronaves. En aquel momento, el entonces comandante de SOUTHCOM, el General de la Fuerza Aérea de los EE. UU. Douglas Fraser, comentó: “Si alguien me hubiera dicho al inicio de mi carrera militar que el mayor esfuerzo militar que dirigiría iba a estar relacionado con un desastre natural, me habría reído”.

Aunque los terremotos pueden ser tremadamente destructivos, (un recuerdo conmovedor es el terremoto del 19 de septiembre de 2017 en la Ciudad de México), los eventos relacionados con el viento y el agua continúan siendo los causantes de las mayores devastaciones. Vale la pena considerar la sabiduría práctica que el Almirante de la Marina de los EE. UU. Samuel J. Locklear III, excomandante del Comando del Pacífico y miembro actual del Centro para el Clima y Junta de Evaluación de Seguridad, compartió con quienes trabajaron con él: “...si hay una sola cosa que digo a todos los que vienen a trabajar conmigo –a cada comandante– es que mientras estén aquí, tal vez no encuentren un conflicto con otra fuerza militar, pero sí tendrán que brindar apoyo a algún desastre natural o estar preparados para gestionar las consecuencias, y así ha ocurrido año tras año”.

En referencia a la misión de respuesta en caso de desastres

de su Comando, y por coincidencia, justo una semana antes del impacto del tifón de noviembre de 2013 que devastó grandes áreas en Filipinas, explicó: “Si hay algo que va a suceder en el Pacífico y que va a generar revuelo en el entorno de seguridad, lo más probable es que sea un desastre humanitario de algún tipo ya sean tifones, tsunamis, inundaciones devastadoras u otra cosa”.

Llegó la hora de hablar seriamente sobre temas de seguridad

Es precipitado sugerir que la destructiva temporada de huracanes de 2017 represente una nueva normalidad; sin embargo, de acuerdo con el Laboratorio de Dinámica de Fluidos Geofísicos de la Universidad de Princeton, “para fines del siglo XXI el calentamiento antropogénico probablemente provocará que los ciclones tropicales produzcan índices de precipitación mucho más elevados”. Estas grandes inundaciones, que muchas veces requieren del apoyo de los militares, aumentarán debido al aumento del nivel del mar, de la intensidad de las tormentas tropicales y a la mayor cantidad de lluvia generada por las tormentas tropicales.

Los huracanes Harvey, Irma y María son ejemplos representativos de la clase de tormentas que azotarán a los estados y territorios estadounidenses con mayor frecuencia según la Cuarta Evaluación Nacional de Clima. El alcance y la duración de las operaciones de respuesta en caso de desastres apoyadas por las fuerzas militares en 2017 debería provocar el diálogo y fomentar nuevas políticas. Las conversaciones enfocadas en cómo las fuerzas militares pueden mejorar su preparación para apoyar y colaborar con las autoridades civiles con mayor fluidez para desempeñarse como elementos de primera respuesta conducirán a la clase de gestión de política nacional que facilita la eficaz respuesta de la totalidad de gobierno.

En el libro de informes de 2016 del Centro para el Clima y la Seguridad, abogamos por otorgar “la orientación, las herramientas, los recursos y la educación que requieren los comandos de combate, los departamentos militares y las agencias de Defensa para abordar los riesgos del cambio climático”, incluidos riesgos como mayor intensidad de eventos relacionados con el viento y el agua que afectan a más poblaciones estadounidenses e infraestructura crítica (puertos civiles y militares, instalaciones y otros activos).

El esfuerzo de respuesta después del huracán María debería hacer que los líderes civiles y militares evalúen si sus planificadores, vigilantes y elementos de primera respuesta contaban con la asesoría, las herramientas, los recursos y la capacitación necesarios para aliviar el sufrimiento de la forma más rápida posible.

Por último, valdría la pena desafiar la eficacia de los paradigmas de doctrina que ubican a las misiones de respuesta en caso de desastres en los extremos de la curva de campana de preparación y operación militar, pues dichos paradigmas impiden que los marcos operacionales y de planificación sean más accesibles. Implementar cambios sensatos crearía mayor flexibilidad para decidir cuándo y cómo se despliegan las fuerzas militares para apoyar las operaciones de respuesta en caso de desastres, con lo que se salvarán más vidas y se restablecerá la normalidad en las poblaciones afligidas con mayor rapidez.

to confront. And, although the North Korean ballistic missile program keeps the command on its toes, natural disasters keep the components on the move and increasingly spread thin.

According to the NORTHCOM Public Affairs office, in Puerto Rico the command settled in for a “predominantly land-based effort designed to provide longer term support, and it continued to conduct search and rescue operations and restore power at critical facilities.” Only a few hundred miles southeast of Puerto Rico, the U.S. Southern Command (SOUTHCOM) had a joint task force operating in support of the rapid delivery of U.S. Agency for International Development/Office of U.S. Foreign Disaster Assistance (USAID/OFDA) relief supplies throughout Dominica, including very isolated areas.

SOUTHCOM’s on-site component, Joint Task Force-Leeward Islands (JTF-LI), also counted on the robust capabilities of the USS Wasp—one of the largest amphibious ships in the world and the operational centerpiece of the response force. In the wake of the storm, the mini-carrier used its organic helicopter force to extract more than 100 American citizens from Dominica and from the nearby islands of Guadeloupe and Martinique. A few weeks prior to the Dominica response, JTF-LI worked with a deployed USAID Disaster Assistance Response Team (DART) to install two lightweight desalination units in Saint Martin.

Military Disaster Response Not Just a 2017 Anomaly

The most significant real-world event SOUTHCOM addressed in 2016 was the swath of destruction left by Hurricane Matthew in the southwestern part of Haiti. The command’s responding sub-component (JTF-Matthew) directed helicopter crews to deliver more than 601,000 pounds of relief supplies to devastated areas over a period of several months. A small armada consisting of the amphibious assault ship USS Iwo Jima (with more than 2,000 military personnel and 11 helicopters aboard) and other supporting vessels provided critical lifesaving support to the USAID-led relief operations.

Six years prior, in the same Caribbean nation, SOUTHCOM (in coordination

with OFDA) responded to the aftermath of an epic earthquake. The command’s forces assigned to that response included more than 22,000 service members, 33 Navy and Coast Guard vessels, and more than 300 aircraft. The commander at the time, U.S. Air Force General Douglas Fraser, during his first Commander’s Update Brief (CUB) remarked, “If someone had told me when I started my military career that the biggest military effort I would lead would be related to a natural disaster, I would have laughed.”

Though earthquakes can be tremendously destructive (the September 19, 2017 earthquake that caused massive destruction across Mexico City is a poignant reminder), it is wind and water events that continue to cause the most devastation on a persistent basis. It is worth considering what U.S. Navy Admiral Samuel J. Locklear III, the former commander of Pacific Command and a current member of The Center for Climate and Security Advisory Board, revealed as some practical wisdom he shared with all those that came to work for him at the Command. “[...] If there’s one thing I tell everybody that comes to work for me—every commander—I say: While you’re here, you may not have a conflict with another military, but you will have a natural disaster that you have to either assist in, or be prepared to manage the consequences on the other side; and that has been true every year.”

The admiral has been consistent with his statements concerning the security implications of natural disasters. In reference to his Command’s disaster response mission, and coincidentally, just a week prior to the impacts of a typhoon that devastated large parts of the Philippines in November 2013, he explained: “If something is going to happen in the Pacific that is going to create a churn in the security environment, the most likely thing will be a humanitarian disaster of some kind—whether it is horrific typhoons, tsunamis, floods, or something else.”

New Churns in the Security Environment

It is premature to suggest that the destructive 2017 hurricane season is a new normal; however, according to the Geophysical Fluid Dynamics Laboratory at Princeton University, “Anthropogenic warming by

the end of the 21st century will likely cause tropical cyclones to have substantially higher rainfall rates, with a model-projected increase of about 10 to 15 percent for rainfall rates averaged within about 100 kilometers of the storm center.” These super flood events—the kinds that require robust military rescue interventions—will increase thanks to rising sea levels, an increase in tropical storm intensity, and greater rainfall from tropical storms.

Hurricanes Harvey, Irma, and Maria are representative examples of the kinds of storms that the Fourth National Climate Assessment suggests American states and territories will more frequently experience. The scope and duration of 2017 military supported disaster response operations should spark debate and stimulate policy innovations. Conversations centered on how the military can better prepare itself to support and work more seamlessly with civilian authorities to act as first responders will lead to the kind of national policy making that facilitates effective whole-of-government responses.

In the Center for Climate and Security 2016 briefing book we advocated for giving “the combatant commands, the military departments, and the Defense agencies the guidance, tools, resources, and education they need to address climate change risks.” Those risks include more intense wind and water events impacting more American population centers and critical infrastructure (i.e., civilian and military ports, facilities, and other assets).

The Hurricane Maria response effort can provide more headspace for civilian and military leaders to assess if their planners, watch standers, and first responders had the appropriate guidance, tools, resources, and education to most quickly alleviate suffering.

Lastly, challenging the efficacy of doctrinal paradigms that situate disaster response missions on the flatter ends of the military readiness and operations bell curve can only pay off since such paradigms stymie more responsive interagency planning and operational frameworks. Sensible changes will create more elasticity for how and when military forces are deployed in support of disaster response operations, and will ultimately save lives, more quickly restoring normalcy for distressed populations. 



*Estrategia conjunta,
interinstitucional y regional en el*

TRIÁNGULO NORTE

*Guatemala ha establecido importantes
mecanismos de cooperación y coordinación
con países amigos.*

Las amenazas transnacionales afectan de igual manera a varios países. En ese sentido, para potenciar y optimizar los recursos, Guatemala ha establecido importantes mecanismos de cooperación y coordinación con países amigos y países con los cuales comparte una frontera en común.

La intención es complementar los esfuerzos de cada uno y así contribuir a la construcción de una región próspera y segura. El aporte del Departamento de Defensa de los Estados Unidos, del Comando Sur de los EE.UU, del Ejército Sur estadounidense, de la Guardia Nacional de Arkansas, entre otros, ha sido decisivo para incrementar las capacidades de las fuerzas de defensa guatemaltecas.

Relación estratégica con México

Además de brindar asistencia en los temas de vigilancia e inteligencia por medio del Sistema Cooperativo de Integración de Información Situacional (CSII, en inglés), la relación estratégica con nuestro vecino México se da a través del Grupo de Alto Nivel para la Seguridad (GANSEG), a partir del cual realizamos reuniones de jefes de Estado Mayor y de comandantes de brigadas fronterizas, tanto con la Secretaría de Defensa como con la Secretaría de la Marina de México, materializado en patrullajes coincidentes y en el intercambio de inteligencia.

Con Belice también efectuamos importantes coordinaciones para conducir patrullajes dentro del ámbito de las medidas de fomento de confianza, con el propósito de combatir las amenazas en ambos países.

Por otro lado, hemos iniciado con Honduras esfuerzos de seguridad en ambos lados de la frontera. Para ello se estableció integrar el GANSEG. Con el resto de los países centroamericanos hemos desarrollado protocolos en temas como los desastres naturales y las operaciones de paz, dentro de la dinámica de la Conferencia de Fuerzas Armadas de Centroamérica (CFAC).

Relación con las fuerzas armadas vecinas

Como parte de la Estrategia de Defensa de Guatemala hemos avanzado en el establecimiento de tres comandos regionales militares, con el fin de descentralizar algunas capacidades y de acercar aún más la relación con las fuerzas armadas vecinas, dado que algunas de ellas ya poseen este esquema operacional.

Como se podrá dar cuenta, Guatemala se orienta hacia la región como igual entre hermanos, sabiendo que solo mediante la coordinación e integración de esfuerzos podremos negar el espacio a tan variadas y dinámicas amenazas.

Al mismo tiempo, no podemos obviar los acuerdos de cooperación con otros países como Canadá, Colombia, Brasil, Chile y otros más, a quienes también reafirmamos nuestra vocación de amistad y compromiso por siempre.

Es preciso destacar que la vocación de cooperación mediante las capacidades diferenciadas del Ejército de Guatemala hacia el resto de las instituciones, principalmente las encargadas de la seguridad pública y ciudadana, son un compromiso permanente y una responsabilidad constitucional.

En ese sentido, las fuerzas armadas de los tres países del llamado Triángulo Norte siguen gozando de alta confiabilidad entre las sociedades. Esto fundamentalmente se debe a las dinámicas de apoyo, cooperación y efectividad que tienen con otras instituciones del estado, especialmente en períodos de crisis por fenómenos naturales, donde la participación de las tropas ha sido valiosa.

Sinergia interinstitucional e interestatal

La sinergia interinstitucional e interestatal se ha ido fortaleciendo con el paso del tiempo en los esfuerzos por contener al crimen organizado transnacional en los tres países. Por medio de las fuerzas de tarea, la estrategia conjunta e interinstitucional ha mostrado



MIGUEL A. NEGRÓN, EJÉRCITO DE LOS EE. UU.

El agente de la patrulla fronteriza de los EE. UU. Roberto Ramirez (izq.), supervisa a oficiales de policía guatemaltecos con la Fuerza de Tarea Interagencial Tecún Umán, durante un entrenamiento de armas calibre 9 milímetros en Guatemala, el 12 de junio de 2017.

U.S. Border Patrol Agent Roberto Ramirez (left) supervises Guatemalan police officers with the Task Force Tecún Umán, during 9mm weapons training in Guatemala, on June 2017.

efectividad en la interoperabilidad y esfuerzos conjuntos de coordinación con autoridades civiles de instituciones estatales que llevan a cabo operaciones para contrarrestar el contrabando, defraudación y otras amenazas monitoreadas por el sistema nacional de inteligencia.

En el caso de Guatemala, funcionan tres fuerzas de tarea, conformadas por militares y por las instituciones del estado arriba citadas. La primera es la Fuerza de Tarea Tecún Umán, que opera en la región fronteriza oeste con México; la segunda es la Fuerza de Tarea Chorti, que funciona en la región oriental del país, contiguo a la región fronteriza con Honduras, y la tercera es la Fuerza de Tarea Xinca, la cual funciona colindante a la región fronteriza con el Salvador. El proyecto de una cuarta fuerza de tarea, la Fuerza de Tarea Jaguar, va en marcha. La Fuerza de Tarea Jaguar funcionará en la región norteña fronteriza con México.

Apoyo de los EE.UU.

De esta manera es como se ha ido forjando el éxito de esta estrategia conjunta e interinstitucional la cual cuenta con suficientes recursos materiales, logísticos y de inteligencia los cuales se materializan año tras año por parte de la cooperación y apoyo del gobierno de los Estados Unidos, a través del Departamento de Defensa, por medio



MARCOS OMMATI/DIÁLOGO

Jefes de seguridad y defensa de Centroamérica y representantes del Comando Sur y el Comando Norte de los EE. UU., analizaron los futuros esfuerzos y estrategias de seguridad durante la Conferencia Centroamericana de Seguridad 2017 en Cozumel, México, en abril de 2017.

Central American and Mexican defense and security chiefs and representatives from U.S. Southern Command and U.S. Northern Command discussed the way forward for regional security efforts and strategy during the 2017 Central American Security Conference, in Cozumel, Mexico, in April 2017.

de equipos de militares y civiles altamente profesionales y eficientes de la Oficina de Cooperación en Seguridad de los EE.UU. en Guatemala. Esta colaboración nos ayuda a fortalecer progresivamente la Estrategia de Seguridad Fronteriza Regional, de manera real y efectiva.

Complementan los esfuerzos mencionados, el resto de unidades de las tres fuerzas, aire, mar y tierra que conforman el Ejército de Guatemala pero en especial aquellas cuyas capacidades han sido mejoradas mediante la diversidad de la cooperación recibida periódicamente: nos referimos al Grupo Especial de Interdicción y Rescate (GEIR), a la Fuerza Especial Naval (FEN) y a la Fuerza de Tarea de Interdicción Aérea Antinarcótica y Antiterrorista (FIATT), quienes han asestado importantes golpes al crimen organizado nacional y transnacional. **①**

Joint, Interinstitutional, and Regional Strategy in the **NORTHERN TRIANGLE**

Guatemala has established important cooperation and coordination mechanisms with partner nations.

GUATEMALAN ARMY MAJOR GENERAL (R) JUAN MANUEL PÉREZ RAMÍREZ

Transnational threats equally affect multiple countries. Accordingly, to enhance and optimize resources, Guatemala has established important cooperation and coordination mechanisms with partner nations and countries with which it shares a common border.

The intention is to supplement the forces of each one and thus contribute to building a prosperous and secure region. The contribution of the U.S. Department of Defense, U.S. Southern Command, U.S. Army South, and the Arkansas National Guard, among others, has been decisive in increasing the capacities of the Guatemalan Defense forces.

Strategic Relationship with Mexico

In addition to offering assistance in the matters of surveillance and intelligence, by means of the Cooperative Situational Information Integration System (CSII), the strategic relationship with our neighbor Mexico is a result of the High-Level Security Group (GANSEG in Spanish) through which we held meetings with the chiefs of staff and border brigade commanders, both with the Mexican Department of Defense and the Mexican Department of the Navy, implemented in joint patrols and in the exchange of intelligence.

We have also undertaken important coordination with Belize in order to carry out patrols within the scope of confidence-building measures, with the purpose of combating threats to both countries.

On the other hand, we have initiated security efforts with Honduras on both sides of the border. For that reason, we decided to join GANSEG. With the rest of the Central American countries, we have developed protocols on matters such as natural disasters and peacekeeping operations within the dynamics of the Central American Armed Forces Conference (CFAC in Spanish).

Relationship with Neighboring Armed Forces

As part of the Guatemalan defense strategy, we have moved forward with establishing three regional military commands in order to decentralize some capacities and strengthen even more the relationship with neighboring armed forces, given that some of them already have this operational framework.

As may already be known, Guatemala's posture toward the region is as an equal among brothers, knowing that only through coordination and integration of efforts may we thwart so many varied and dynamic threats.

At the same time, we cannot ignore the cooperation agreements with countries such as Canada, Colombia, Brazil, and others, to whom we also reaffirm our call for permanent friendship and commitment.

It must be emphasized that the call for cooperation through the different capacities of the Guatemalan Army to the rest of the institutions, mainly those entrusted with public and civic security, is a permanent commitment and a constitutional responsibility.

Accordingly, the armed forces of the three countries, making up what is known as the Northern Triangle, enjoy high reliability between their societies. This is fundamentally due to the dynamics of cooperation and effectiveness that they have with other state institutions, especially in periods of crisis, due to natural disasters in which participation of troops has been invaluable.

Interinstitutional and Interstate Synergy

Interinstitutional and interstate synergy have been growing stronger with the passage of time in efforts to contain transnational organized crime in the three countries. Currently, the Joint and Interinstitutional Strategy, by means of the task forces, has been shown to be effective in the interoperability and joint coordination forces with civilian authorities of state institutions (National Civil Police, Public Prosecutor's Office, Tax Administration Superintendency, etc.) which perform operations to counteract contraband, fraud, and other threats monitored by the National Intelligence System.

In the case of Guatemala, there are three task forces conducting operations, composed of service members and the state institutions mentioned above. The first is Task Force Tecún Umán, which operates in the Western border region with Mexico; the second is Task Force Chorti, which operates in the Eastern region of the country, contiguous to the border region with Honduras; and the third is Task Force Xinca, which operates adjacent to the border region with El Salvador. A fourth task force project, Task Force Jaguar, is underway. Task Force Jaguar will operate in the Northern border region with Mexico.

Support from the United States

This is how we have been forging success with this joint and interinstitutional strategy, which has sufficient material, logistical, and intelligence resources that are realized year after year thanks to the cooperation and support of the United States' government, through the Department of Defense, by means of very professional and efficient military and civilian teams integrated into the Security Cooperation Office in Guatemala. This collaboration helps us to progressively strengthen the Regional Border Security Strategy in a real and effective manner.

Air, sea, and land forces that make up the Guatemalan Armed Forces, supplement the efforts mentioned. But those capacities have especially been improved through the diversity of the cooperation periodically received. We are referring to the Special Interdiction and Rescue Group (GEIR in Spanish), the Special Naval Force (FEN in Spanish) and the Counternarcotic and Counterterrorist Air Interdiction Task Force (FIATT in Spanish), which have delivered significant blows to national and transnational organized crime. **①**

SÚPER TUCAN

A-29

**Un multiplicador de fuerza
en la guerra contrainsurgente**

*La Fuerza Aérea de los Estados Unidos utiliza
este avión para entrenar a pilotos afganos*

DANIEL GOURÉ, PH.D., VICEPRESIDENTE DE LEXINGTON INSTITUTE,
UNA ORGANIZACIÓN DE EXPERTOS EN INVESTIGACIÓN DE POLÍTICAS PÚBLICAS

FOTOS: KAISER KONRAD/DIÁLOGO

El A-29 Súper Tucano ha estado
activo en Afganistán desde 2016.

The A-29 Super Tucano has been
active in Afghanistan since 2016.



A-29 SUPER TUCANO

La fuerza aérea no gana guerras, pero sin ella, las fuerzas de tierra raramente prevalecen. Esto sucedió con las fuerzas aliadas en la Segunda Guerra Mundial, Corea, Vietnam y, por supuesto, la guerra del Golfo Pérsico de 1991 y la invasión de Iraq de 2003. Lo mismo sucede con las luchas actuales contra insurgentes y grupos terroristas como el Estado Islámico de Iraq y Siria (ISIS), al Qaeda y Boko Haram.

La guerra contrainsurgente requiere un complemento diferente de plataformas aéreas que las que se necesitan para los conflictos mayores entre estados modernos. Las fuerzas aéreas de la coalición no requieren tomar control del aire frente a aviones enemigos y avanzar defensas aéreas en tierra. Por lo tanto, pueden concentrarse en misiones que apoyan las operaciones en tierra: inteligencia, vigilancia y reconocimiento; apoyo aéreo cercano; interdicción en el campo de batalla, y entrenamiento de pilotos. Los aviones de guerra modernos de elevado rendimiento tales como F-15, F-16 y F-18, los bombarderos B-1, y los aviones de guerra electrónica EA-18G han funcionado excepcionalmente bien en Iraq y Afganistán. Sin embargo, también lo han hecho plataformas relativamente simples como los sistemas aéreos no tripulados.

INSURGENCIAS EXTREMISTAS

La explosión de insurgentes en África, Medio Oriente y Asia ha creado una demanda casi insaciable de sistemas de inteligencia, vigilancia y reconocimiento y de apoyo aéreo cercano. La Fuerza Aérea, la Marina y el Cuerpo de Infantería de Marina de los EE. UU. han realizado decenas de miles de salidas de apoyo aéreo cercano contra ISIS en Iraq y Siria solamente, pero hay un límite al apoyo aéreo que los EE. UU. y sus aliados occidentales pueden proporcionar a múltiples conflictos contrainsurgentes.

Además, las fuerzas armadas de los países en donde los EE. UU. no pueden operar necesitan adquirir sus capacidades aéreas propias. La mayoría de los aviones de combate occidentales son muy costosos y complejos para que muchos países que luchan contra fuerzas insurgentes puedan comprarlos, operarlos y mantenerlos. Las misiones aéreas contrainsurgentes generalmente requieren aviones que vuelen bajo, lento y por largos períodos de tiempo.

Después del fin de la Operación Libertad Duradera en Afganistán, la Fuerza Aérea de los EE. UU. reconoció la necesidad de reconstruir la Fuerza Aérea de Afganistán y proporcionarles aviones de combate adecuados tanto para el entorno operativo de ese país como para sus limitados recursos financieros, técnicos y humanos. Como se anticipó que los EE. UU. y sus amigos en la coalición algún día se retirarían del país, los aviones que adquiriera la

A Force Multiplier in Counterinsurgency Warfare

The U.S. Air Force employs this aircraft to train Afghan pilots.

DANIEL GOURÉ, PH.D., VICE PRESIDENT AT THE PUBLIC POLICY RESEARCH THINK TANK LEXINGTON INSTITUTE

PHOTOS: KAISER KONRAD/DIÁLOGO

Air power cannot win wars; but without it, land forces rarely prevail. This was true for Allied forces in World War II, Korea, Vietnam, and, of course, the 1991 Persian Gulf War and the 2003 invasion of Iraq. It is equally true for today's struggle against insurgents and terrorist groups such as the Islamic State of Iraq and Syria (ISIS), al Qaeda, and Boko Haram.

Counterinsurgency warfare requires a different complement of aerial platforms than is the case of major conflicts between modern states. Coalition air forces are not required to seize control of the air in the face of hostile fighters and advanced ground-based air defenses. Thus, they can concentrate on missions that support ground operations: intelligence, surveillance and reconnaissance (ISR), close air support, battlefield interdiction, and pilot training. Modern, high-performance aircraft such as F-15, F-16, and F-18 fighters, B-1 bombers, and EA-18G electronic warfare planes have performed extremely well in Iraq and Afghanistan. However, so too have relatively simple platforms, including unmanned aerial systems.

EXTREMIST INSURGENCIES

The explosion of insurgencies across Africa, the Middle East, and Asia has created an almost insatiable demand for airborne ISR and close air support. The U.S. Air Force, Navy, and Marine Corps have conducted tens of thousands of sorties in the battle against ISIS in Iraq and Syria alone, but there is only so much air support that the U.S. and its Western allies can provide to multiple counterinsurgency conflicts. Moreover, in countries where the U.S. cannot operate, their own militaries need to acquire aerial capabilities.

Most Western combat aircraft are too expensive and complex for many countries fighting insurgencies to acquire, operate, and maintain. Counterinsurgency air missions



Las capacidades que brinda el A-29 han llamado la atención de otras naciones que enfrentan desafíos similares de organizaciones terroristas o que tienen la necesidad de vigilar y proteger largas fronteras terrestres.

The capabilities that the A-29 provides have drawn the attention of other nations facing similar challenges from terrorist organizations, as well as the need to surveil and secure long land borders.

Fuerza Aérea de Afganistán serían los que ellos podrían operar y mantener con recursos propios. La Fuerza Aérea de los EE. UU. definió los requisitos para una plataforma de apoyo aéreo liviano (LAS en inglés) que pudiera proporcionar a la fuerza armada afgana apoyo aéreo cercano confiable, escolta de convoyes, reconocimiento y capacitación.

AVIONES BRASILEÑOS

Basándose en un proceso de adquisición competitiva, en 2013 la Fuerza Aérea de los EE. UU. adjudicó el contrato de la plataforma LAS a un equipo liderado por Sierra Nevada Corporation para el Súper Tucano A-29, que se basa en el avión de Embraer, un avión relativamente simple, resistente y a propulsión, capaz de operar en pistas de aterrizaje cortas o irregulares. Sin embargo, la plataforma LAS está equipada con sensores electro-ópticos avanzados, aviónica moderna, indicador láser de blancos, cañón de 20 mm, dos ametralladoras de 12.7 mm y la capacidad de transportar una amplia variedad de municiones, incluso artillería con guía de precisión.

Una de las armas más eficaces es el Sistema de Precisión Avanzado de Armas Mortales de BAE Systems, un cohete con guía de láser de 70 mm con una distancia de error de 91,4 centímetros. El equipo Sierra Nevada/Embraer también proporciona capacitación a los pilotos y mecánicos

generalmente requieren que los aviones operen a bajas altitudes, lentamente, y durante períodos prolongados de tiempo.

After the conclusion of Operation Enduring Freedom in Afghanistan, the U.S. Air Force recognized the need to rebuild an Afghan Air Force (AAF) and provide it with combat aircraft suited to that country's operational environment and its limited financial, technical, and human resources. Since it was anticipated that the U.S. and its coalition partners would one day leave the country, whatever aircraft the AAF acquired would have to be those which could operate and be sustained with indigenous resources. The U.S. Air Force defined a requirement for a light air support (LAS) platform which could provide the Afghan military with reliable close air support, convoy escort, reconnaissance, and training.

BRAZILIAN AIRCRAFT

In 2013, based on a competitive procurement, the U.S. Air Force awarded the LAS contract to a team headed by Sierra Nevada Corporation (SNC) for the A-29 Super Tucano. Based on the proven Embraer aircraft, the A-29 is a relatively simple, sturdy, propeller-driven aircraft, able to operate from austere airfields. However, the LAS is equipped with advanced electro-optical sensors, modern avionics, a laser target designator, a 20mm

afганos, así como estaciones de planeamiento de misiones, sistemas de retroalimentación de misiones, piezas de repuesto de larga duración, activación de bases en Afganistán, inspección de instalaciones y apoyo de certificación de vuelo.

El A-29 comenzó a operar en Afganistán por primera vez en 2016. Hasta ahora se han entregado 12 aviones, seis de los cuales están en los EE. UU. para entrenamiento y otros seis se entregarán a la Fuerza Aérea de Afganistán durante 2018. En los últimos 18 meses la plataforma LAS ha llevado a cabo cientos de misiones en todo el país, incluso a gran altura y en regiones con temperaturas extremas.

El personal de mantenimiento afgano capacitado en los EE. UU., cada vez demuestra más habilidad para dar apoyo de manera rápida. Con el tiempo probablemente se adquieran más aviones con el fin de permitir que la Fuerza Aérea de Afganistán brinde apoyo aéreo en todo el país.

SÚPER TUCANOS EN EL LÍBANO

Las capacidades que brinda el A-29 han llamado la atención de otras naciones que enfrentan desafíos similares de organizaciones terroristas o que tienen la necesidad de vigilar y proteger largas fronteras terrestres. El gobierno de los EE. UU. acordó vender seis Súper Tucanos al Líbano, país que está enfrentando múltiples amenazas a su seguridad. Recientemente, el gobierno de los EE. UU. aprobó la solicitud de Nigeria de 12 aviones A-29.

Nigeria enfrenta una lucha implacable contra uno de los más crueles grupos afiliados a ISIS, Boko Haram; pero no tiene los aviones apropiados para conducir ataques terrestres y operaciones de inteligencia, vigilancia y reconocimiento sobre el terreno boscoso en el que opera el grupo terrorista. Con sensores avanzados y un indicador láser, el A-29 le permitirá a la Fuerza Aérea de Nigeria conducir ataques con apoyo aéreo cercano de precisión en áreas pobladas, reduciendo a su vez el riesgo de daño colateral. El A-29 es el avión perfecto para Nigeria.

Aunque la atención naturalmente se ha concentrado en la capacidad del A-29 para suministrar armamentos, es igualmente útil como una plataforma de inteligencia, vigilancia y reconocimiento. La plataforma LAS está actualmente equipada con una torre con sensores sofisticados electro-ópticos e infrarrojos y un indicador láser. Sierra Nevada Corporation ha desarrollado opciones adicionales para la aviónica y los juegos de sensores del A-29. Con su capacidad para operar desde pistas de aterrizaje cortas y en un amplio espectro de entornos, el A-29 está bien equipado para las misiones de seguridad de fronteras. Hay muchos países con fronteras extensas y porosas para los que el A-29 sería una útil adición a sus capacidades de seguridad nacional.

La creciente popularidad del A-29 refleja la solidez fundamental del avión en sí, así como el valor que brindan sus varios sistemas electrónicos y de sensores. Los países que adquieren la variante Sierra Nevada Corporation/Embraer del Súper Tucano obtienen un avión versátil, de bajo costo, que puede apoyar una amplia variedad de misiones. Por su rendimiento en Afganistán, es probable que otros países que enfrentan insurgentes y terroristas también piensen seriamente en el A-29. 

cannon, two 12.7mm machine guns, and the ability to carry a wide variety of munitions, including precision-guided ordnance.

One of the most effective weapons is BAE Systems' Advanced Precision Kill Weapons System, a 70mm laser-guided rocket with a 3-foot miss distance. The SNC/Embraer team is also providing training for Afghan pilots and mechanics, mission planning stations, mission debrief systems, long lead spares, Afghanistan base activation, site surveys, and flight certification support.

The A-29 first began operating in Afghanistan in 2016. Twelve aircraft have been delivered, six are in the U.S. for training, and another six will be provided to the AAF by 2018. Over the past 18 months, the LAS has conducted hundreds of missions across the country, including at high altitudes and in regions with extreme temperatures. Afghan maintainers, trained in the U.S., have demonstrated a growing ability to support a high operational tempo. It is likely that over time, additional aircraft will be bought in order to allow the AAF to provide air support throughout Afghanistan.

SUPER TUCANOS IN LEBANON

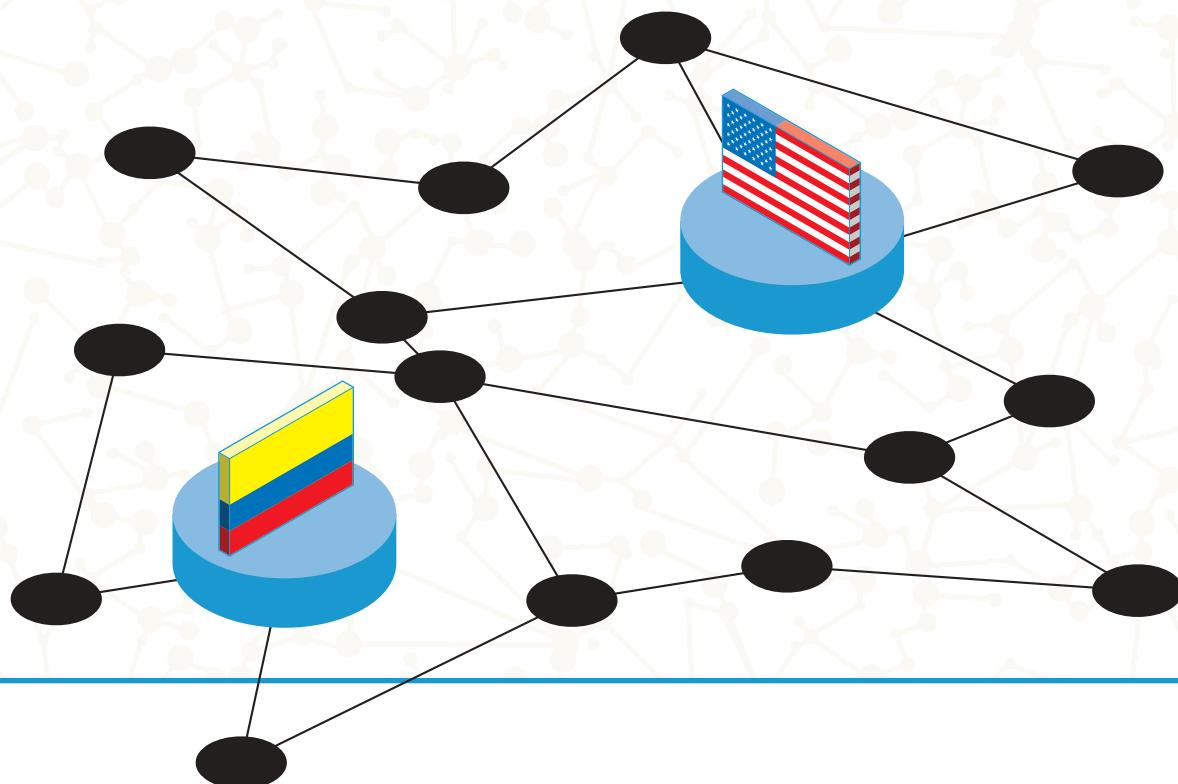
The capabilities that the A-29 provides have drawn the attention of other nations facing similar challenges from terrorist organizations, as well as the need to surveil and secure long land borders. The U.S. government has agreed to sell six Super Tucanos to Lebanon, which is dealing with a number of threats to its security.

Recently, the U.S. government approved Nigeria's request for 12 A-29s. This country is in a deadly struggle with one of the most vicious ISIS-affiliated groups, Boko Haram, but lacks the appropriate aircraft to conduct ground attack/ISR operations over the heavily forested terrain in which the terrorist group operates. With its advanced sensors and laser designator, the A-29 will enable the Nigerian Air Force to conduct precise close air support strikes in populated areas while reducing the risk of collateral damage. The A-29 is the perfect aircraft for Nigeria.

While attention has naturally been focused on the A-29's ability for weapons delivery, it is equally useful as an ISR platform. The LAS is currently deployed with turret mounting, sophisticated electro-optical/infrared sensors, and a laser designator. SNC has been developing additional options for the A-29's avionics and sensor suites. With its ability to operate from austere airfields and in a wide range of environmental conditions, the A-29 is well-suited to the border security mission. There are many countries dealing with long, porous borders that would find the A-29 a useful addition to their national security capabilities.

The A-29's growing popularity reflects the fundamental soundness of the aircraft itself and the value provided by its various electronics and sensor systems. Nations acquiring the SNC/Embraer variant of the Super Tucano get a cost-effective and versatile aircraft that can support a wide variety of missions. Based on its performance in Afghanistan, it is likely that other countries battling insurgents and terrorists will want to take a serious look at the A-29. 

Desarrollo de capacidades de la **RED DE REDES**



Plan de acción
Estados Unidos-Colombia
sobre seguridad regional

STEVE ROMAN, DIRECCIÓN DE ESTRATEGIA,
POLÍTICA Y PLANES EN EL COMANDO SUR DE
LOS ESTADOS UNIDOS

El Plan de Acción Estados Unidos-Colombia (USCAP en inglés) sobre Seguridad Regional ofrece capacitación e intercambio de información de redes contra amenazas (CTN en inglés) estandarizadas a las fuerzas de seguridad de Costa Rica, República Dominicana, El Salvador, Guatemala, Honduras y Panamá. El USCAP está diseñado exclusivamente para realzar y/o mejorar los conjuntos de habilidades interoperables de los países amigos (PN en inglés) de los Estados Unidos en todos los dominios y en todos los niveles de comando para, independientemente o como una red de redes, contrarrestar las redes de amenazas que afectan su seguridad nacional y/o regional.

La Estrategia del Teatro 2017-2027 del Comando Sur de los Estados Unidos (SOUTHCOM en inglés) categoriza las redes de amenazas como “la principal amenaza para la seguridad y la estabilidad regional”. Además, el enfoque integral de USCAP conecta la visión estratégica con el desarrollo de la capacidad operativa y táctica. El objetivo final es contribuir al desarrollo de fuerzas de seguridad regionales altamente efectivas que puedan lograr la detección, la iluminación y la interrupción de las redes de amenazas.

Antecedentes

La planificación inicial para las actividades de creación de capacidades del USCAP ocurrió en 2012. El programa se divide en líneas de esfuerzo (LOE en inglés) militares y de aplicación de la ley. SOUTHCOM y sus componentes planifican, coordinan y facilitan; El Ejército Nacional de Colombia, bajo la dirección del viceministro de Defensa para Asuntos Internacionales y Cooperación de Colombia, ejecuta las LOE militares.

La Oficina de Asuntos Internacionales de Narcóticos y Aplicación de la Ley (INL en inglés) de los EE. UU. planifica y la Policía Nacional de Colombia, también bajo la dirección del viceministro de Defensa para Asuntos Internacionales y Cooperación, ejecuta las LOE del USCAP de aplicación de la ley. En este artículo, solo discutiremos las LOE militares.

El enfoque de las CTN del USCAP

El USCAP militar se alinea con los objetivos declarados por SOUTHCOM y por los PN participantes para las CTN estratégicas. Se centra en el desarrollo de capacidad de la CTN estandarizada e interoperable que fomenta la interoperación como una red de redes amigable para contrarrestar las redes de amenazas.

El enfoque del USCAP es: definir los objetivos para la CTN, medir la capacidad existente, determinar las necesidades de capacidad, construir o mejorar la capacidad adecuada para mitigar los déficits y verificar y hacer en forma continua ajustes al proceso. Al final, los PN participantes serán fuerzas de seguridad regionales altamente efectivas, que podrán detectar operaciones ilegales de red; iluminar/identificar sus procesos, área de operaciones, medios, membresía y estructura organizacional, capacidades, fuentes de financiamiento, fortalezas y debilidades; y ejecutar operaciones aprobadas por los derechos humanos para interrumpir las operaciones de red. Más específicamente, el USCAP militar llevará a cabo la capacitación ejecutada por el Ejército de Colombia e intercambios de expertos para:



Building the Capacities of the Network of Networks

The United States-Colombia Action Plan on Regional Security

STEVE ROMAN, STRATEGY, POLICY, AND PLANS DIRECTORATE
AT U.S. SOUTHERN COMMAND

The United States-Colombia Action Plan (USCAP) on Regional Security provides standardized counter-threat networks (CTN) training and information exchanges to the security forces of Costa Rica, Dominican Republic, El Salvador, Guatemala, Honduras, and Panama. USCAP is exclusively designed to enhance and/or improve participating United States partner nations' (PNs) interoperable skill sets in all domains and at all levels of command to, independently or as a network of networks, counter threat networks that affect their national and/or regional security.

The U.S. Southern Command (SOUTHCOM) 2017-2027 Theater Strategy categorizes threat networks as “the principal threat to regional security and stability.” Additionally, USCAP’s comprehensive approach connects strategic vision with operational and tactical capacity building. The final goal is to contribute to the development of highly effective regional security forces that can accomplish detection, illumination, and disruption of threat networks.

Background

Initial planning for USCAP capacity building activities occurred in 2012. The program is divided into military and law enforcement lines of effort (LOE). SOUTHCOM and its components plan, coordinate, and facilitate. The Colombian Military Forces (COLMIL), under the direction of the Colombian Vice-Minister of Defense for International Affairs and Policies, executes the military LOE.

The U.S. Bureau of International Narcotics and Law Enforcement Affairs (INL) plans, while the Colombian National Police—also under the direction of the Vice-Minister

- aumentar y/o mejorar los conjuntos de habilidades de seguridad necesarios de los PN participantes para realizar misiones de las CTN aprobadas por los derechos humanos.
- fomentar la interoperabilidad interna y regional, la colaboración interinstitucional y multinacional y las operaciones coordinadas de múltiples dominios/conjuntos.

Desarrollo de la Capacidad Correcta

El proceso de desarrollo de capacidades del USCAP está basado en objetivos y orientado a tareas. Todas las capacitaciones realizadas por el Ejército de Colombia y los intercambios de expertos con los PN participantes están estrechamente alineados con los objetivos y tareas que respaldan los objetivos de seguridad estratégicos de los EE.UU., Colombia y regionales. Para asegurar que los compromisos del USCAP permanezcan enfocados en la CTN, el equipo del USCAP en SOUTHCOM consolida una lista de objetivos estratégicos para cada país, con base en el asesoramiento de la Organización de Cooperación de Seguridad de los EE. UU. (SCO en inglés), a veces denominada Grupo Militar de los EE. UU. y del plan de campaña y la estrategia de teatro de SOUTHCOM.

Luego, el equipo del USCAP distribuye la lista consolidada de objetivos a la SCO, la cual trabaja con sus respectivos PN para identificar los compromisos de capacitación que contribuirán a la satisfacción de los objetivos. Este proceso permite a la SCO y sus contrapartes en los PN a controlar la selección de la capacitación que satisface todas las consideraciones estratégicas para el país. La capacitación está diseñada para desarrollar capacidades interoperables, por lo tanto, el personal capacitado por el USCAP estará preparado para respaldar mejor la estrategia de seguridad de su país de origen e interoperar con otros PN en la región para apoyar la red de redes aún más.

La selección de la capacitación adecuada para el desarrollo de capacidades es un proceso de varios pasos, según se describe a continuación:

- **Acordar los objetivos estratégicos.** Estos objetivos se consolidan a la estrategia. Los objetivos estratégicos son específicos de cada país y se debaten entre los oficiales de la SCO y las contrapartes de los PN. Por ejemplo: no ocurre tráfico ilegal en el dominio marítimo.
- **Establecer objetivos militares intermedios.** Estas son acciones que juntas crean las condiciones para alcanzar los objetivos estratégicos. Por ejemplo: Una unidad de interdicción marítima es capaz de interceptar efectivamente buques sospechosos hasta en 25 millas náuticas.
- **Determinar los efectos.** Estos son los resultados de objetivos militares intermedios que crean las condiciones necesarias para cumplir los objetivos estratégicos. Por ejemplo: una unidad de interdicción marítima está completamente capacitada y es capaz de realizar su misión aprobada por los derechos humanos de manera efectiva.
- **Identificar la tarea.** Es la actividad que preparará las unidades para la misión mientras se consideran los derechos humanos. Es lo que aumenta el dominio técnico de las fuerzas de seguridad

Infantes de marina de Colombia entran con sus contrapartes de Guatemala en tácticas y técnicas de patrullaje ribereño y selvático, cerca de Puerto Barrios, Guatemala, en mayo de 2016, como parte del Plan de Acción EE. UU.-Colombia.

of Defense for International Affairs and Policies—executes the USCAP law enforcement LOE. In this article, we will only discuss the military LOE.

USCAP's CTN approach

The military USCAP aligns with SOUTHCOM's and participating PN's stated strategic CTN objectives. It focuses on building standardized and interoperable CTN capacity that fosters interoperation as a friendly network of networks to counter threat networks.

USCAP's approach is to: define objectives to CTN, measure the existing capacity, determine capacity needs, build or improve the right capacity to mitigate shortfalls, and continuously check and make adjustments to the process. In the end, participating PN's will be highly effective regional security forces that can detect illegal network operations; illuminate/identify their processes, area of operations, means, organizational membership and structure, capabilities, funding sources, strengths and weaknesses; and execute human rights vetted operations to disrupt network operations. More specifically, the military USCAP will conduct COLMIL executed training and expert exchanges to:

- increase and/or enhance the necessary security skill sets of participating PN's to perform human rights vetted CTN missions.
- foment internal and regional interoperability, interagency and multinational collaboration, and coordinated multi domain/joint operations.

Building the right capacity

USCAP's capacity building process is objective driven and task oriented. All COLMIL executed training and expert exchanges with participating PN's are strictly aligned with the objectives and tasks that support U.S., Colombia, and regional strategic security objectives. To ensure USCAP engagements remain focused on CTN, the USCAP team at SOUTHCOM consolidates a list of strategic objectives for each country based on advice from the resident U.S. Security Cooperation Organization (SCO), sometimes referred to as the U.S. Military Group, and the SOUTHCOM Theater Campaign Plan and Theater Strategy.

Then the USCAP team distributes the consolidated list of objectives to the SCOs, which work with their respective PN's on identifying training engagements that will contribute to the satisfaction of the objectives. This process allows SCOs and their counterparts in PN's to control the selection of training that satisfies all strategic considerations for the country. The training is designed to build interoperable capacities; therefore, USCAP-trained personnel will be prepared to better support the security strategy of their country of origin and interoperate with other PN's in the region to further support the network of networks.

The selection of the right capacity building training is a multistep process as described below:

- **Agree on strategic objectives.** These objectives build up to the strategy. The strategic objectives are specific to each country and discussed between officers from SCO and PN

Colombian marines train with their Guatemalan counterparts on riverine and jungle patrol tactics and techniques near Puerto Barrios, Guatemala, as part of the U.S.-Colombian Action Plan, May 2016.

Seleccionar la capacitación adecuada para el desarrollo de capacidades

Selecting the right capacity building training

Acordar los objetivos estratégicos

Agree on strategic objectives.

$x + y = ?$

Determinar los efectos

Determine the effects.

Reconocimientos de sitio previos al despliegue (PDSS)

Pre-Deployment Site Surveys (PDSS).

Establecer objetivos militares intermedios

Establish intermediate military objectives.

Identificar la tarea

Identify the task.



para realizar su trabajo y cumplir con los objetivos militares intermedios. Por ejemplo: una unidad naval específica es entrenada en interdicción marítima.

- **Reconocimientos de sitio previos al despliegue (PDSS en inglés).** Un esfuerzo adicional para personalizar la capacitación y el intercambio de información del USCAP son los equipos de PDSS. Los equipos de PDSS son desplegados en los PN para verificar las necesidades específicas de capacitación y los requisitos logísticos al menos 90 días antes de la ejecución de los compromisos del USCAP. El equipo está compuesto por instructores del Ejército de Colombia y por personal de los EE. UU. Examina las condiciones físicas existentes del sitio de capacitación y el nivel de experiencia de la unidad que se capacitará. Entre otras cosas, la PDSS responderá a la pregunta de qué tan avanzada o básica debe ser la capacitación. Se presta atención especial a la condición de los lugares de capacitación, la logística disponible y la adecuación del plan de instrucción (POI en inglés).

Fomento de la red de redes amistosa

El USCAP militar prospera como una asociación con las naciones participantes. Comparten valores culturales y desafíos de seguridad, y la mayoría tienen fronteras comunes. Además, los mismos PN ya son miembros de redes de seguridad regionales que buscan contrarrestar las actividades ilegales de organizaciones de amenazas transnacionales. Dos de esas redes amistosas de redes son la Conferencia de las Fuerzas Armadas de América Central (CFAC) y la Comisión de Jefes y Directores de Policía de Centroamérica y el Caribe.

El USCAP contribuye a aumentar la interconectividad de esas redes de redes a través de la ejecución de reuniones multinacionales. Los talleres de planificación y coordinación del USCAP y los seminarios de líderes son dos lugares de reunión distintos para que los PN participantes se reúnan como grupo o bilateralmente. El enfoque del USCAP durante esos talleres y seminarios es permitirles a los participantes definir sus objetivos para lograr las CTN, medir la capacidad existente, determinar las necesidades de capacidad, crear o mejorar la capacidad adecuada para mitigar los déficits y verificar y hacer ajustes continuamente al proceso. Los talleres y seminarios de planificación y coordinación del USCAP sirven para promover la red de redes amigable al proporcionar oportunidades de puntos de contacto para todos los PN participantes.

- **Talleres de planificación y coordinación.** Estos talleres están diseñados para identificar los requisitos de creación de capacidad a nivel operacional y táctico que apoyan directamente a los objetivos de seguridad de los EE. UU., Colombia y regionales. Los talleres son un éxito de trabajo en equipo. Antes del taller, el equipo del USCAP en SOUTHCOM envía plantillas a las SCO en cada uno de los seis PN participantes para comenzar el proceso de identificación de los requisitos de creación de capacidad. Las SCO y sus contrapartes de PN en los PN participantes aprovechan la ventaja para identificar las necesidades de creación de capacidades. Las plantillas contienen una lista de objetivos acordados y adaptados de las CTN para cada país. Con base en la lista, los PN tienen la oportunidad de realizar una presentación a los participantes del taller del USCAP. Los PN definen sus desafíos de seguridad y describen su estrategia de seguridad nacional para contrarrestar las redes de amenazas. Además, la presentación describirá la medición de su línea base de capacidad existente. La

línea de base sirve para respaldar un análisis que toma en cuenta los objetivos de creación de capacidad del PN en función de su línea de base de capacidad existente, las amenazas de seguridad y el estado final estratégico prescrito. Las presentaciones sirven para validar los requisitos apropiados de creación de capacidad para mejorar/mitigar los desafíos de seguridad de las CTN. La gerencia de los PN, de las SCO y del USCAP verificarán los requisitos para garantizar que las mejoras buscadas respaldarán los objetivos de seguridad de los EE. UU. y regionales y que están dentro de la autoridad del USCAP. En algunos casos, estas discusiones identifican requisitos de creación de capacidad que crean oportunidades de interoperabilidad porque son similares para más de un PN. En tales casos, se planificará un compromiso de capacitación multinacional para su ejecución en uno de los PN afectados. Un ejemplo de eso son las solicitudes de capacitación en seguridad fronteriza. La mayoría de los PN participantes comparten fronteras comunes. En este ejemplo, será valioso realizar un evento o intercambio multinacional de capacitación en seguridad fronteriza. Un compromiso de capacitación multinacional fortalecería la red amigable presentando contrapartes de seguridad fronteriza de los PN entre sí, así como también proporcionaría una capacitación común que garantizará conjuntos de habilidades interoperables y procedimientos operativos estandarizados. Estos talleres se realizan dos veces al año y están diseñados para que los PN participantes se reúnan como grupo. Se ofrecen salas de reuniones separadas para conversaciones privadas y bilaterales.

- **Seminarios de líderes superiores (SLS en inglés).** El SLS responde a un informe de 2016 del Centro de Análisis Naval (CNA en inglés), una organización asociada con la Marina de los EE. UU. con experiencia en métricas y evaluación, en la que observaron que “los gerentes del USCAP deben aplicar la asistencia del USCAP a las funciones ejecutivas [de los PN] cuando sea posible, para mejorar capacidades tales como planificación estratégica, operaciones y seguimiento y administración de recursos humanos y comunicaciones estratégicas”. La observación del CNA apunta a la necesidad de identificar oportunidades para una mejor alineación de la dirección estratégica, con la identificación adecuada del requisito de capacitación y utilización de personal capacitado, para lograr los objetivos estratégicos nacionales de las CTN. El primer SLS del USCAP se realizó en noviembre de 2017 en Medellín, Colombia y enfatizó las ventajas de ajustar la doctrina y la postura para enfrentar las amenazas y misiones emergentes. Además, que la capacidad de las fuerzas de seguridad debe ser construida para cumplir con los objetivos establecidos en la estrategia de seguridad nacional de su país. El SLS es un compromiso de nivel estratégico de un coronel a un general de división o equivalente, que busca identificar aperturas estratégicas para mejorar la efectividad de la cooperación de seguridad en los países participantes. El SLS fomenta la interoperabilidad e incluye la participación de funcionarios superiores encargados de aplicación de la ley de los PN participantes.

El programa del USCAP fortalece la capacidad de los socios para contrarrestar las amenazas y desafíos de seguridad comunes individualmente o como una red de redes amistosa. Es una asociación de seguridad de naciones, diseñada para apoyar objetivos de seguridad comunes. Proporciona capacitación e intercambios estandarizados de información que respaldan directamente la interoperabilidad regional. ⓘ

counterparts. For example: No illegal trafficking occurs on the maritime domain.

- **Establish intermediate military objectives.** These are actions that together create conditions to achieve the strategic objectives. For example: A maritime interdiction unit is capable of effectively interdicting suspect vessels up to 25 nautical miles.
- **Determine the effects.** These are the results of intermediate military objectives that create the conditions necessary to meet the strategic objectives. For example: A maritime interdiction unit is fully trained and capable of performing its human rights vetted mission effectively.
- **Identify the task.** It is the activity that will prepare the units for the mission while considering human rights. It is what raises the security forces' technical proficiency to perform their jobs and meet the intermediate military objectives. For example: A specific naval unit is trained in maritime interdiction.
- **Pre-Deployment Site Surveys (PDSS).** An additional effort to customize USCAP's training and information exchanges is PDSS teams. PDSS teams deploy to PNs to verify the specific training needs and logistical requirements at least 90 days prior to the execution of USCAP engagements. The team is composed of COLMIL instructors and U.S. personnel. It surveys the existing physical conditions of the training site and the level of expertise of the unit to be trained. Among other things, PDSS will answer the question of how advanced or basic the training needs to be. Special attention is placed on the condition of the training locations, available logistics, and appropriateness of the plan of instruction (POI).

Fomenting the friendly network of networks

The military USCAP thrives as a partnership with participating nations. They share cultural values and security challenges, and most have common borders. Additionally, the same PNs already are members of regional security networks of networks seeking to counter the illegal activities of transnational threat organizations. Two of those friendly networks of networks are the Central American Armed Forces Conference (CFAC, in Spanish) and the Commission of Police Chiefs and Directors for Central America, Mexico, the Caribbean, and Colombia.

USCAP contributes to increasing the interconnectivity of those networks of networks through the execution of multinational meetings. The USCAP Planning and Coordination Workshops and Senior Leader Seminars are two distinct meeting venues for participating PNs to meet either as a group or bilaterally. USCAP's approach during those workshops and seminars is to allow participants to define their objectives to achieve CTN, measure the existing capacity, determine capacity needs, build or improve the right capacity to mitigate shortfalls, and continuously check and make adjustments to the process. USCAP planning and coordination workshops and seminars serve to further the friendly network of networks by providing touch-point opportunities for all participating PNs.

- **Planning and Coordination Workshops.** These workshops are designed to identify operational and tactical level capacity building requirements that directly support U.S., Colombian, and regional security goals. The workshops are a teamwork success. Prior to the workshop, the USCAP team at SOUTHCOM sends templates to SCOs in each of the six participating PNs to begin the process of identifying capacity building requirements. SCOs and their PN

counterpart in the participating PNs enjoy the vantage point of identifying capacity-building needs. The templates contain a list of agreed upon CTN objectives tailored to each country. Based on the list, PNs have the opportunity to conduct a presentation to USCAP workshop participants. PNs define their security challenges and describe their national security strategy to counter threat networks. Additionally, the presentation will describe the measurement of their existing capacity baseline. The baseline serves to support analysis that takes into account PNs' capacity building goals based on their existing capacity baseline, security threats, and the prescribed strategic end state. The presentations serve to validate the appropriate capacity building requirements to improve/mitigate CTN security challenges. PNs, SCOs, and USCAP management will check the requirements to ensure the improvements sought will support U.S. and regional security goals, and are within USCAP's authority. In some instances, these discussions identify capacity building requirements that create interoperability opportunities because they are similar for more than one PN. In such cases a multinational training engagement will be planned for execution in one of the affected PNs. An example of that is requests for border security training. Most of the participating PNs share common borders. In this example, it will be valuable to conduct a multinational border security training event or exchange. A multinational training engagement would strengthen the friendly network by introducing PN border security counterparts to each other as well as provide common training that will ensure interoperable skill sets and standardized operating procedures. These workshops occur twice a year and are designed for participating PNs to meet as a group. Separate meeting rooms are provided for private and bilateral conversations.

- **Senior Leader Seminars (SLS).** SLS respond to a 2016 report from the Center for Naval Analyses (CNA), an organization associated with the U.S. Navy with expertise in metrics and evaluation, in which they observed that, "USCAP managers should apply USCAP assistance to [PNs] executive functions when possible, to improve capabilities such as strategic planning, operations, human resources tracking and management, and strategic communications." CNA's observation points to a need to identify opportunities for better alignment of strategic direction with the identification of the right training requirement and proper utilization of trained personnel to achieve national CTN strategic objectives. The first USCAP SLS occurred in November 2017 in Medellin, Colombia, and emphasized the advantages of adjusting doctrine and posture to meet emerging threats and missions. It also emphasized that the capacity of the security forces must be built to meet the objectives laid out in their country's national security strategy. SLS are a colonel to major general, or equivalent, strategic level engagements, seeking to identify strategic openings to improve the effectiveness of security cooperation in participating countries. SLS further interoperability and include the participation of senior law enforcement officials from participating PNs.

The USCAP program strengthens partners' ability, individually or as a friendly network of networks, to counter common security threats and challenges. It is a security partnership of nations designed to support common security objectives. It provides standardized training and information exchanges that directly support regional interoperability. 

en sus PALABRAS

Entre enero de 2017 y abril de 2018, *Diálogo* tuvo la oportunidad de conversar con oficiales generales, ministros de Defensa y de Seguridad Pública, además de militares y líderes regionales de varios países latinoamericanos y caribeños. Para cerrar esta edición, a continuación presentamos citas obtenidas de estas entrevistas.

IN THEIR WORDS Between January 2017 and April 2018, *Diálogo* had the opportunity to talk to general officers, ministers of Defense and Public Security, as well as other military personnel and regional leaders from many Latin American and Caribbean countries. We conclude this edition with excerpts from their interviews.



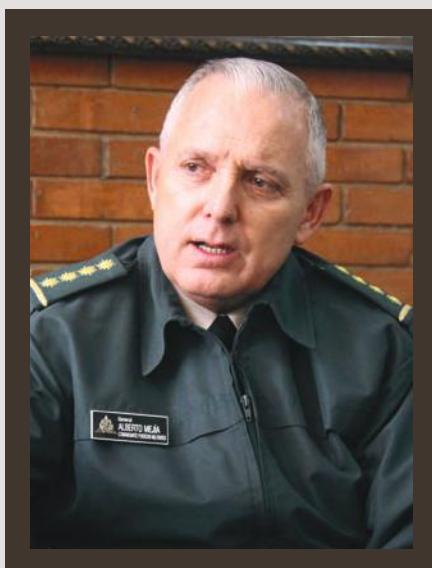
“Cada país tiene sus propias realidades, sus propios problemas, sus propias definiciones en los temas estratégicos pero, sin embargo, podemos compartir políticas comunes de defensa”.

TENIENTE GENERAL DEL EJÉRCITO ARGENTINO BARI DEL VALLE SOSA,

jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas

“Each country has its own reality, its own problems, its own definitions regarding strategic issues; however, we can share common defense policies.”

ARMY LIEUTENANT GENERAL BARI DEL VALLE SOSA,
CHAIRMAN OF THE JOINT CHIEFS OF STAFF OF THE ARGENTINE ARMED FORCES



“Aún tenemos unas batallas que pelear, aún necesitamos aliados y socios, y necesitamos ahora en esta última etapa el apoyo de los Estados Unidos y de todos nuestros aliados más que nunca”.

GENERAL DEL EJÉRCITO NACIONAL DE COLOMBIA ALBERTO JOSÉ MEJÍA FERRER,

comandante general de las Fuerzas Militares

“We still have a few battles to fight, we still need allies and partners, and now, in this last stage, we need the support of the United States and all our allies more than ever.”

ARMY GENERAL ALBERTO JOSÉ MEJÍA FERRER,
COMMANDER OF THE MILITARY FORCES OF COLOMBIA



“Las misiones de paz son una herramienta que ha demostrado ser útil para promover los derechos humanos, para promover la igualdad de género, para promover estabilización en esas sociedades que han pasado momentos muy tristes, muy difíciles, muy duros”.

GENERAL DEL EJÉRCITO NACIONAL DE URUGUAY JUAN JOSÉ SAAVEDRA FERNÁNDEZ,

jefe del Estado Mayor de Defensa

“Peacekeeping missions are a tool that has proven useful to promote human rights, promote gender equality, promote stabilization in societies that have gone through hard, sad, and difficult times.”

ARMY GENERAL JUAN JOSÉ SAAVEDRA FERNÁNDEZ,
CHIEF OF THE DEFENSE GENERAL STAFF OF URUGUAY



“Para el desarrollo de un país y el equilibrio en la zona es fundamental que las Fuerzas Armadas de Brasil, como instrumento de apoyo a la diplomacia y cooperación, trabajen juntas con los países de Sudamérica, buscando la armonía para hacer frente a las amenazas comunes”.

ALMIRANTE DE LA MARINA DE BRASIL ADEMIR SOBRINHO,

jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas

“For national development and regional stability, it's essential that the Brazilian Armed Forces, as an instrument to support diplomacy and cooperation, work with the nations of South America, to seek harmony and face common threats.”

NAVY ADMIRAL ADEMIR SOBRINHO,
CHAIRMAN OF THE JOINT CHIEFS OF STAFF OF THE ARMED FORCES OF BRAZIL



“Nuestra misión permanece fija: mantener nuestra integridad regional –definir la agresión a nuestras fronteras–, ayudar al poder civil a mantener la ley y el orden y contribuir al desarrollo económico de Guyana”.

GENERAL DE BRIGADA DE LA FUERZA DE DEFENSA DE GUYANA PATRICK WEST,

jefe del Estado Mayor de la Fuerza de Defensa

“Our mission remains set: to maintain our territorial integrity (defining aggression on our borders), assist the civil powers to maintain law and order, and contribute to the economic development of Guyana.”

ARMY BRIGADIER GENERAL PATRICK WEST,
CHIEF OF STAFF OF THE GUYANA DEFENCE FORCE



“Las pandillas son locales, pero utilizan conexiones internacionales a medida que trasladan los narcóticos de sur a norte o las armas de norte a sur”.

GENERAL DE BRIGADA DE LA FUERZA DE DEFENSA DE BELICE STEVEN ORTEGA,

comandante de la Fuerza de Defensa

“The gangs are local, but they use international connections to move drugs south to north or weapons north to south.”

ARMY BRIGADIER GENERAL STEVEN ORTEGA,
COMMANDER OF THE BELIZE DEFENCE FORCE



“Las propias integrantes han solicitado, a lo largo del tiempo, ser consideradas en todas las áreas, tales como sus pares varones, teniendo este cambio muy buena acogida por los integrantes de las instituciones”.

GENERAL DEL AIRE ARTURO MERINO NÚÑEZ,

jefe del Estado Mayor Conjunto de Chile

“Over time, our female members themselves have asked to be considered for service in all areas, just like their male peers, and this change has been very well received by all members of our institutions.”

GENERAL OF THE AIR FORCE ARTURO MERINO NÚÑEZ,
CHAIRMAN OF THE JOINT CHIEFS OF STAFF OF THE CHILEAN ARMED FORCES



“Militarmente el Sendero Luminoso está derrotado, al igual que está derrotado el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru”.

GENERAL DEL EJÉRCITO DEL PERÚ CÉSAR AUGUSTO ASTUDILLO,

comandante general del Ejército

“Militarily, the Shining Path has been defeated, just as the Túpac Amaru Revolutionary Movement was defeated.”

ARMY GENERAL CÉSAR AUGUSTO ASTUDILLO SALCEDO,
COMMANDER OF THE PERUVIAN ARMY



“Las amenazas son las mismas en toda la región, y la mejor manera de abordarlas es compartir información”.

COMISIONADO MICHEL-ANGE GÉDÉON,

director general de la Policía Nacional de Haití

“The threats are the same everywhere in the region, and the best way we can address them is by sharing information.”

COMMISSIONER MICHEL-ANGE GÉDÉON,
DIRECTOR GENERAL OF THE HAITIAN NATIONAL POLICE



“El espacio aéreo de la República Dominicana ha sido retomado y controlado gracias a la adquisición de los aviones Súper Tucano”.

MAYOR GENERAL DEL EJÉRCITO DE LA REPÚBLICA DOMINICANA JOSÉ EUGENIO MATOS DE LA CRUZ,

viceministro de Defensa para Asuntos Militares

“We took back Dominican airspace, which is now under control thanks to the acquisition of Super Tucano airplanes.”

ARMY MAJOR GENERAL JOSÉ EUGENIO MATOS DE LA CRUZ,
DEPUTY MINISTER OF DEFENSE FOR MILITARY AFFAIRS OF THE DOMINICAN REPUBLIC



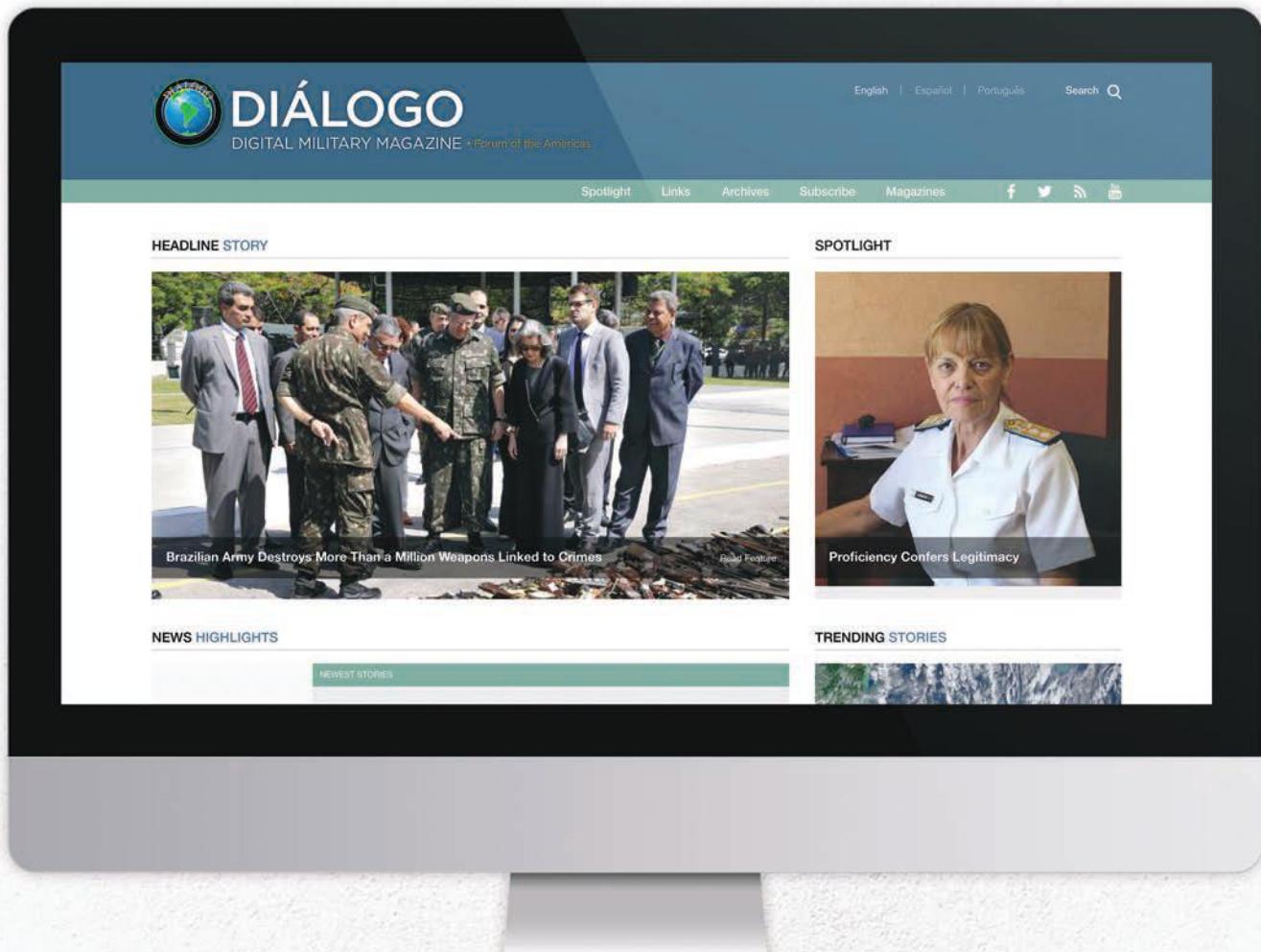
“El Sistema de Cooperación entre Fuerzas Aéreas Americanas [SICOFAA] es un sistema muy importante que facilita muchísimo el acercamiento y la realización de las operaciones aéreas”.

GENERAL DE DIVISIÓN AERONÁUTICA ELADIO CASIMIRO GONZÁLEZ AGUILAR,

comandante de la Fuerza Aérea Paraguaya

“The System of Cooperation among American Air Forces [SICOFAA] is a very important system that facilitates closer ties among air forces and the conduct of air operations.”

MAJOR GENERAL ELADIO CASIMIRO GONZÁLEZ AGUILAR,
COMMANDER OF THE PARAGUAYAN AIR FORCE



Manténgase al tanto

SU PÁGINA WEB. ACTUALIZADA DIARIAMENTE.

Para más información y las últimas noticias militares en Latinoamérica y el Caribe, por favor, visite la página web de Diálogo

www.dialogo-americas.com



Síganos en
Facebook: @DialogoAmericasESP y
Twitter: @dialogo_es

Be in the Know

YOUR SITE. UPDATED DAILY.

For more information and the latest military news in Latin America and the Caribbean, please visit the Diálogo website at

www.dialogo-americas.com



Facebook: @DialogoAmericasENG and
Twitter: @dialogo_eng